

REPENSAR POLÍTICA SOCIAL DESDE LA CONSTRUCCIÓN DE LO COMÚN:
EXPERIENCIAS DE ORGANIZACIÓN COLECTIVA EN MUJERES DEL ORIENTE
CUNDINAMARQUÉS.

EVA JENNIFER NOVA MARTÍNEZ

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
MAESTRÍA EN POLÍTICA SOCIAL
BOGOTÁ
2015

REPENSAR POLÍTICA SOCIAL DESDE LA CONSTRUCCIÓN DE *LO COMÚN*:
EXPERIENCIAS DE ORGANIZACIÓN COLECTIVA EN MUJERES DEL ORIENTE
CUNDINAMARQUÉS.

EVA JENNIFER NOVA MARTÍNEZ

Trabajo de grado
para optar por título de Magister en Política Social

Asesora
Yolanda Rodríguez Rincón
DOCENTE

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
MAESTRÍA EN POLÍTICA SOCIAL
BOGOTÁ
2015

DEDICATORIA

A mi madre, mujer trabajadora, por ser la fuente de inspiración en este trabajo.

A mi esposo por su apoyo incondicional y su sacrificio para lograr este camino como un reto a emprender en familia.

A mis hijos por su paciencia y comprensión en este tiempo.

A mis hermanos, quienes han estado conmigo en la tarea de seguir adelante pese a las dificultades del camino.

AGRADECIMIENTOS

A mi madre que con su vida me ha mostrado la inacabable tarea de creer en los otros y en confiar en la posibilidad de construir caminos fuera de la corriente. A mi esposo e hijos que con su apoyo me han motivado constantemente.

A Yolanda Rodríguez Rincón, mi directora de tesis, por compartirme sus conocimientos, por su lectura paciente, su asesoría y sus comentarios siempre oportunos.

A las mujeres que sin dudarlo me compartieron sus experiencias y abrieron sus corazones para reconocer en sus historias la maravillosa tarea de trabajar juntas.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	5
1. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO	17
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.	7
1.2 OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	8
1.2.1 General.....	8
1.2.1 Específicos.....	9
1.3 JUSTIFICACIÓN.....	9
1.4 RUTA METODOLÓGICA	11
1.4.1. Tipo de Investigación.....	11
1.4.2 Técnicas de recolección	12
1.4.3 Etapas del proceso investigativo	14
2. APROXIMACIONES ANALÍTICAS EN TORNO A LA CONSTRUCCIÓN DE LO COMÚN.....	17
2.1 TRAYECTORIAS INVESTIGATIVAS SOBRE ORGANIZACIÓN COLECTIVA Y MUJERES EN EL ORIENTE DE CUNDINAMARCA.	17
2.2 CONSTRUCCIÓN DE <i>LO COMÚN</i>	20
2.2.1 “¿Qué se entiende por “común-es?”	22
2.2.2 El elemento visible de lo común: la organización colectiva	25
2.2.3 El sentido de estar juntas: construcción de identidad y subjetividad.....	26
2.2.4 Las mujeres entre los dilemas de lo público y lo privado.....	28
2.2.5 Las mujeres en el campo: comprensión desde las nueva ruralidades..	32
2.3 POLITICA SOCIAL: ESCENARIO CONTRADICTORIO Y DESAFIANTE	33

2.3.1 “¿Por qué surge la política social?”	34
2.3.2 “¿Qué es entonces la política social?”	37
2.3.3 El Modelo Social del Riesgo MSR fundamento de la Política Social... 37	
2.3.3.1 Manejo Social del Riesgo: estrategia de “culpabilización” a los ciudadanos, mas no del modelo.	41
2.3.3.2 La financiarización por encima de lo social.....	43
2.3.3.3. Reducción del gasto y focalización	47
3. CASO DE ESTUDIO: RECONOCIMIENTO DEL PROCESO ORGANIZATIVO EN LOS COLECTIVOS DE MUJERES.	50
3.1 CARACTERÍSTICAS DE LA PROVINCIA DE ORIENTE	50
3.2 LOS INICIOS: RECONOCIMIENTO DE LAS PROTAGONISTAS.....	51
3.3 CARACTERÍSTICAS DE LAS PROTAGONISTAS.....	53
3.4 TODAS CON HISTORIAS: MEMORIA DEL PROGRESO ORGANIZATIVO .54	
3.5 CARACTERÍSTICAS DE LOS COLECTIVOS: PRINCIPIOS CLAVES PARA SU PERMANENCIA EN EL TIEMPO	56
4. LAS MUJERES CUESTIONAN: “ACASO LO PÚBLICO Y LO PRIVADO NO SON LA MISMA VAINA?” PRACTICAS CONTRA LA CORRIENTE	62
4.1 “LOS DESPLAZAMIENTOS DE NUESTRAS MADRES Y NUESTROS PADRES” 62	
4.2 “LOS HOMBRES TAMBIÉN CONSTRUYEN CON NOSOTRAS”	67
4.3 PARECE QUE VAMOS AL REVÉS: NOS PREOCUPA Y NOS MOTIVA”	70
4.4 “CONSTRUIR JUNTAS ES ACTUAR JUNTAS”	78
5. CONCLUSIONES.....	85

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

LISTA DE ANEXOS

pág.

Anexo 1. Instrumento de recolección: primer acercamiento a las experiencias de las mujeres	1
Anexo 2. Entrevista 1 “historia de mi vida”	2
Anexo 3. Entrevista 2 “la organización colectiva a la que pertenezco”	3
Anexo 4. Instrumento de recolección: grupo de discusión	5
Anexo 5. Instrumento de recolección: protocolo de la observación del colectivo –guía de observación-	6
Anexo 6. Cronograma de las etapas de la investigación.	7
Anexo 7. Colectivos identificados de forma general en cada municipio del oriente cundinamarqués.	8
Anexo 8. Observación in situ: desarrollo del protocolo de observación en el municipio de Une.....	9
Anexo 9. Observación in situ: protocolo de observación en el municipio de Choachí.....	15
Anexo 10. Matriz de reconocimiento de cada una de las mujeres entrevistadas	
Anexo 11. Matriz de identificación de cada una de las mujeres entrevistadas	20
Anexo 12. Extracto de algunas entrevistas	21

RESUMEN

La presente investigación, de tipo cualitativo, analiza la labor desempeñada por un grupo de mujeres que, desde sus prácticas organizativas en el oriente cundinamarqués, presentan la construcción de lo *común* como una posibilidad y una necesidad en medio de un contexto en el que la política social esquiva la protección para varias poblaciones, principalmente las mujeres del campo. Así, desde una concepción economicista y patriarcal, la política social es medida en términos mercantiles, en aras de la reducción del gasto focaliza a la población y establece perfiles que hacen de la sociedad un tejido fragmentado, contrario a su propósito termina ofreciendo desprotección a las personas y a sus familias.

La construcción de lo común-es, en las mujeres, aparece como respuesta antagónica en aras de responder a un medio hostil que pone al extremo sus capacidades organizativas cuando el Estado poco o nada logra brindar protección, así lo común-es se convierte en una perspectiva para repensar política social.

Para profundizar en el análisis de la construcción de lo común, se identifican los desplazamientos que las mujeres realizan en las esferas público y privado, se observa cómo la generación de los vínculos entre ellas y sus familias, las múltiples respuestas que implementan y las contradicciones y paradojas en las que se encuentran son algunos de los aspectos que hacen parte de sus principales construcciones colectivas y que son sus aportes para pensar una política social diferente.

Palabras claves:

“Común-es”, subjetividad, política social, organización colectiva, lo público y lo privado.

ABSTRACT

This research, qualitative analyzes work done by a group of women from their organizational practices in the Eastern Cundinamarca, present the construction of the common as a possibility and a necessity amid a context in which social policy dodge protection for various populations, mostly rural women. Thus, from an economic and patriarchal conception, social policy is measured in commercial terms, in order to cut spending focuses population and provides profiles that make society a fragmented tissue, contrary to its purpose ends up offering deprotection to people and their families.

The construction of the common-it is in women, it appears as antagonistic response in order to respond to a hostile environment that puts to end their organizational capacities when the state little or nothing does provide protection as well as common-it becomes a perspective for rethinking social policy.

For further analysis of the construction of the common-s, postings that women perform in public and private areas are identified, shows how the generation of links between them and their families, multiple answers that implement and contradictions and paradoxes which are are some aspects that are part of its main collective constructions and which are their contributions to think a different social policy.

Keywords:

"Common-is" subjectivity, social policy, collective organization, public and private

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo investigativo busca comprender una perspectiva de política social desde la noción de *lo común*, cuya indagación se da a través de las experiencias cotidianas de un grupo de mujeres del Oriente cundinamarqués que participa de diferentes organizaciones en un trabajo colectivo que presenta una forma de vivir comunidad. Resulta preciso advertir la vinculación activa que la investigadora realiza en un proceso comunitario liderado por la iglesia católica en el 2012, y en el que, previo a la propuesta investigativa, se logra reconocer a las organizaciones colectivas como dinamismos interesantes de fortalecimiento comunitario en los municipios intervenidos. Por esto, el presente trabajo se identifica como una investigación de tipo cualitativo y estudio de caso descriptivo, pues se sirve en tomar las vivencias de estas mujeres como punto de partida para el análisis.

El trabajo investigativo cuenta con tres fases: explicativa, que permite conocer el estado del arte de la investigación; empírica basada en la implementación de las técnicas de recolección de información y sistematización necesaria; y la analítica que surge a partir de la reflexión de las dos etapas anteriores.

Para abordar la importancia de *lo común*, el presente trabajo emplea diferentes técnicas de recolección: la entrevista a profundidad, efectuada a 15 mujeres de siete municipios del oriente de Cundinamarca; la observación participante, basada en el acercamiento directo a los procesos organizativos de las mujeres; y el desarrollo de un grupo de discusión con algunas mujeres representantes de las organizaciones.

Existen distintas razones por las cuales el propósito de este trabajo, vale decir reflexionar sobre la política social desde el marco de *lo común*, resulta de importancia en el campo de política social. Una de estas reside en destacar la labor de las mujeres en sus colectivos frente a sus proyectos comunes y cómo su experiencia individual converge al final con la experiencia colectiva. Si bien existen algunos estudios sobre el trabajo productivo de mujeres en los cultivos de flores de

la Sabana de Bogotá y procesos de comunidades en torno a la protección de recursos de uso común, no figura suficiente literatura sobre procesos de auto organización de las mujeres en el oriente cundinamarqués.

Además de la ausencia de proyectos investigativos en torno a dichas comunidades sobre la construcción de lo común, otro de los alicientes que promueven la elaboración del presente trabajo consiste en destacar la experiencia conjunta de estas mujeres como una forma de reivindicar su lugar en una sociedad donde la política social se hace ambigua e indiferente ante sus realidades puestas al límite de la supervivencia. Ya que el modelo de política social desarrolla una serie de servicios que bajo las categorías de focalización, reducción del gasto, financiarización y clasificación de las personas (Federici, 2014; Giraldo; 2013; Bustelo, 2002) con la medicación del mercado esquiva la protección de las familias (Bustelo, 2002, p. 73), fragmenta el tejido social, culpabiliza a los individuos de sus realidades sociales, segmenta a la población y debilita así la capacidad de organización colectiva.

En vista de la desprotección, de la política social, toma fuerza entonces la construcción de lo común que coloca las dicotomías (personal- privado y colectivo-público) en encuentro para reflejar formas renovadas de percibir aquello que no parece público ni privado. La participación conflictiva entre lo público y lo privado que las mujeres emprenden, exponen posibilidades para replantear política social desde la construcción de proyectos comunes; incluyentes, sin clasificación a los sujetos y que se extienden a sus familias en medio de tensiones que se crean, de los vínculos que se fortalecen y de los mecanismos que, como la solidaridad, se generan para salvaguardar y proteger a sus familias con un trabajo vivo que las mueve y las confronta en sus subjetividades.

Elementos de comprensión que en el presente trabajo se estudian en aras de aportar otra óptica de política social en clave de lo común.

1. DESCRIPTORES DEL PROYECTO

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En Colombia, la política social que ha medido su eficiencia en términos mercantiles, ha clasificado a los individuos en categorías de acceso al mercado, ya sea porque estos tienen los medios económicos, o porque no los tienen (Giraldo, 2007). Con esta consideración, la política social ha terminado por excluir diferentes sectores sociales. Entre estos, están distintos grupos de mujeres, que no se sienten parte de una efectiva política social, porque, además, tradicionalmente se les ha situado en el ámbito de lo privado, catalogado como esfera desvalorada. En un contexto rural, se agrava la situación para ellas por una triple discriminación en la que viven: al ser mujeres, al ser campesinas, y al ser sujetos de violencia doméstica y/o armada (Meertens, 2009).¹

El modelo de política social tiende a homogeneizar la sociedad (Escobar, 1996) al desconocer las diferencias y contextos particulares de las comunidades. Además, desde una mirada patriarcal², ha terminado por agudizar la fragmentación del tejido social (Giraldo, 2007), debilita así la capacidad organizativa y colectiva del

¹ Para ampliar esta situación de las mujeres campesinas, el informe de desarrollo rural expone, entre otras cifras, que en el 2010 se aumentó en 1.8% la brecha entre hombres y mujeres, pasando de 7 a 8.8 puntos, donde los hogares con jefatura femenina reportaron más pobreza que aquellos encabezados por los hombres en Cundinamarca (PNUD, 2011).

² Hace referencia a las relaciones de poder en torno al género, que al ser de poder son asimétricas (pone en desventaja o ventaja a unos y a otros). Pese a la acción de las mujeres y hombres por cambiar esas relaciones, persiste la asimetría que históricamente ha estado marcada en contra de las mujeres. “El patriarcado, aunque antecede al capitalismo, se articula con otras formas de dominación en el mundo contemporáneo conformando un sistema de formas de sometimiento de diversos colectivos humanos, en este caso de las mujeres, pero también de los hombres en la medida que el patriarcado los somete así sean los ganadores en estas relaciones de poder” (Archila, 2013, pág. 4). Los hombres imprimen la característica de la política social (economicista, eficiente, clasificadora), puesto que son los que han ocupado mayoritariamente este espacio público – racional. Las mujeres relegadas a lo privado/doméstico/ emocional poco han sido visibilizadas, y a pesar de las normativas creadas para su participación política, la inclusión no ha garantizado su representación (Obregón, 2007, p.38).

campesinado (PNUD [Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo], 2011). Sin embargo, diferentes experiencias de mujeres del campo en los municipios del Oriente Cundinamarqués,³ ponen en cuestión esa manera de comprender, de pensar y de hacer política social desde sus prácticas. Estas mujeres que actúan desde lo común, buscan responder a las realidades de pobreza, desigualdad y subordinación que el Estado poco ha atendido desde sus necesidades.

En este sentido, el planteamiento de este trabajo examina una alternativa de hacer y de pensar la política social con la comprensión de la acción, construida desde lo común y desarrollada por mujeres en el campo. Sus experiencias contrastan con la política social dominante hecha a la medida patriarcal y caracterizada por su marcado economicismo que clasifica y considera a los individuos egoístas, obedece a intereses de capital global y reduce el gasto en aras del criterio de la focalización. De tal manera, la política social, configurada para proteger y brindar bienestar a todas las personas (Montagut, 2010), termina ofreciendo desprotección a la población. Si la política social ha brindado desprotección, en contradicción aparece la experiencia de las mujeres, unidad de análisis de la presente investigación, precisamente para replantear política social que desde lo común puede ser efectiva en términos de protección como su fundamento. De ahí la pregunta ¿cuáles son entonces los principales aportes que pueden configurar una concepción diferente de la política social basada en la construcción de lo común? Y de ello ¿Qué y cuáles son los factores que hacen de la organización colectiva una acción que aporta una mirada diferente a la Política Social?

1.2 OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1.2.1 General. Identificar los principales aportes, que desde la organización colectiva, ofrecen las mujeres campesinas del oriente cundinamarqués, para comprender otra óptica de política social basada en la construcción de lo común.

³ Cáqueza, Chipaque, Choachí, Une, Quetame, Gutiérrez, Guayabetal, Fómeque, Fosca y Ubaque.

1.2.2 Objetivos Específicos

- Describir y analizar las principales dinámicas que caracterizan la organización colectiva de las mujeres del Oriente cundinamarqués.
- Analizar las prácticas colectivas realizadas por las mujeres, bajo la construcción de lo común y los desplazamientos dados en las esferas de lo público y lo privado.
- Señalar los principales contrastes que se encuentran frente a las características de la política social hegemónica, con la experiencia de la organización colectiva de las mujeres.

1.3 JUSTIFICACIÓN

En Colombia se calcula que casi la mitad del campesinado se compone de mujeres (PNUD, 2011, p. 65), y pese a que reciben una triple discriminación (Meertens, 2010, p.43), el papel que cumplen es clave para el desarrollo de sus territorios. El campesinado en el país es la población con mayor pobreza en comparación con las zonas urbanas y, pese a esa situación, las mujeres aportan al crecimiento del país; el trabajo invisible que realizan equivale en el PIB a un 15.3%, es decir un aporte femenino aproximadamente de 160 billones de pesos (García, 2013). A ello se le suma que a mayor ruralidad, menor es la disponibilidad de las mujeres para denunciar y reportar los casos de violencia por los múltiples obstáculos que se presentan (miedo, desconocimiento de mecanismos a utilizar, etc.) (PNUD, 2011).

Ese panorama es resultado de una política social, cuyos resultados no ha logrado direccionar una protección social a las comunidades pues, entre otras cosas, ha llevado a la población a asumir los vacíos que son consecuencia de la mercantilización del trabajo, donde las familias dependen totalmente del mercado y al no estar dentro de las categorías que ofrece la política social deben asumir derechos sociales convertidos en servicios dados por el mercado (Giraldo, 2013).

Dificultades para lograr una economía estable en la familia, restricciones para acceder a la educación de calidad, abandono al campesinado al brindar prioridad a proyectos de empresarios y élites políticas, limitaciones para acceder a la salud, ya sea en medicamentos o tratamientos médicos donde las familias deben cubrir con un seguro o con su bolsillo, son algunos de los vacíos que la política social no cubre y que afecta la vida misma de las poblaciones. Esto se puede consolidar en dos grandes dificultades: por un lado, la situación que se genera con la población no clasificada “pobre”, pero que a su vez tampoco cotiza al sistema de aseguramiento; y por otro lado, la población que se queda por fuera de la protección social y debe acceder a servicios por su propia cuenta.

Con esas limitaciones de la política social las dificultades de la población para lograr bienestar aumentan, y las más afectadas son las mujeres campesinas. Frente a esos vacíos de la política social, la misma población crea alternativas. Tal es el caso de un grupo de mujeres que con experiencias diversas, organización y práctica colectiva permiten examinar una concepción renovada o diferente a la idea hegemónica de política social.

Este grupo de mujeres se convierte en objeto de la presente investigación, cuyas prácticas realizadas se encuentran en siete municipios, y el interés, más allá de hacer comparaciones, es comprender los procesos que concitan lo común y que hace que las mujeres de estos municipios se encuentren para configurar prácticas organizativas colectivas, sobre las cuales se quiere pensar la posibilidad de una política social diferente. Para ello, se parte desde la consideración de que el territorio va más allá de lo físico-geográfico, pues es el lugar donde se construye identidad, se convive y se constituyen subjetividades. De esta forma la comprensión de las experiencias de estas mujeres no está dada desde la ubicación geográfica de las mismas sino desde las construcciones comunes que se presentan entre una y otra experiencia. De ahí que interese identificar y analizar sus dinámicas organizativas, las formas en que construyen lo colectivo, sus concepciones en torno a lo que la

academia comprende como privado y público, sus construcciones comunes, en medio de unas condiciones donde el Estado es ambiguo.

Es importante afirmar que, en dichos municipios, es poca la información sobre las formas de organización que realizan las mujeres en el campo. Sin embargo, se identifican estudios relacionados con acciones colectivas pero sin distinción de género, de desplazados o de comunidades en torno a bienes de uso común alrededor del sostenimiento ambiental. Aparece, sin embargo, literatura sobre género, orientada a la situación de precarización del trabajo en cultivos de flores ubicados en la Sabana de Bogotá y sobre el empoderamiento de las mujeres en torno a lo público/estatal. Por eso, el presente proyecto investigativo se considera pertinente, porque, por un lado, ofrece una perspectiva investigativa diferente en estos municipios y, por otro lado, desde la identificación y comprensión de la construcción de lo común, que deviene de la organización colectiva, de este grupo de mujeres aportaría una perspectiva alterna al debate académico sobre la forma en cómo se comprende y práctica política social.

1.4 RUTA METODOLÓGICA

1.4.1 Tipo de Investigación La presente investigación es de carácter cualitativo, esto porque se busca llegar a una comprensión de los sujetos (Lagerde, 2013) que, en este caso las mujeres, construyen lo común, donde a través de sus saberes, experiencias y percepciones se permite desarrollar un proceso de análisis y comprensión de sus mismas realidades. Es la búsqueda desde “adentro y la asunción de la realidad como un proceso dinámico, holístico” (Krause, 1995, p.98) lo que otorga su carácter cualitativo, en el que se descubren las complejidades de los sujetos en espacios concretos identificados y delimitados en el objeto de investigación.

Como esta investigación tiene su génesis en las prácticas de las mujeres, donde la mayoría de ellas fueron identificadas y reconocidas desde el 2012, antes de la propuesta investigativa, esto imprime la característica de considerar el estudio al lado de los colectivos y, por ello, se considera oportuna la teoría Fundamentada. Según Glasser (2002) en esta teoría el investigador utiliza un conjunto de procedimientos flexibles guiados principalmente por las realidades sociales de los sujetos informantes, no está sujeto a la comprobación de una hipótesis sino que genera los conceptos devenidos de la realidad e inicia con una pregunta general sin necesidad de un marco teórico previo para identificar y analizar el sujeto de estudio. Por lo tanto, es desde la misma realidad del grupo de mujeres que se define la ruta de indagación y se caracteriza la investigación con la estrategia metodológica de análisis de caso, tipo descriptivo.

Al ser un estudio de caso “una estrategia de investigación dirigida a comprender las dinámicas presentes en contextos singulares” (Martínez, 2006, p. 183) se pretende alcanzar una mayor comprensión del caso en sí mismo sin generalizar los datos pero aportando en un fenómeno. Además, los resultados de la investigación son de carácter descriptivo, donde se expone la unidad de análisis con el fin de comprender el fenómeno sin dar explicaciones causales al mismo (Martínez, 2006).

1.4.2 Técnicas de recolección Las técnicas de recolección son la entrevista a profundidad y la observación participante, sin embargo se planea realizar el grupo de discusión pero se presentan inconvenientes de participación en la mayoría de las mujeres para el segundo encuentro programado.

En la entrevista a profundidad, se realiza un proceso de interrelación y de contacto que permite descubrir reflexiones, conocimientos, percepciones y demás elementos que las mujeres exponen para profundizar en el análisis. Permite que los elementos subyacentes de la comunicación (los silencios, las pausas, las miradas) ayuden en la comprensión de aspectos interesantes que a veces en los discursos no se logran

percibir. Para la investigación este proceso se realiza con un diálogo directo donde se logra la realización de 2 entrevistas por mujer, siendo un total de 30 entrevistas a 15 mujeres pertenecientes a 7 municipios de 9 colectivos. En la primera entrevista se indaga sobre la historia de vida de las mujeres y los cambios observados en su vida cuando se vinculan al colectivo. Mientras que en la segunda entrevista se indaga sobre la organización del colectivo, los objetivos que persigue y en especial énfasis sobre lo común que deviene de la auto organización de las mujeres (Anexos del 1 al 5).

La observación participante ayuda en el análisis de una situación investigada en interacción directa y espontánea con los sujetos de estudio. Esta técnica permite la comprensión y el conocimiento más detallado del mismo y sirve para “obtener de los individuos sus definiciones de la realidad y los constructos que organizan su mundo” (Buriticá, 2010, p. 28).

Este proceso se realiza en 5 colectivos en los espacios de reunión de cada uno: en Progreso Caqueceño se participa una reunión, desarrollada en el parque del municipio, cuyo motivo se establece para organizar una jornada de encuentro en varias veredas hacía los niños/as en el marco de la semana de receso escolar. En Unesoja la investigadora participa en dos espacios para el proceso de producción de diferentes alimentos derivados de la soya que las mujeres organizan para su autoconsumo y comercialización, espacios realizados en la vereda de San Miguel (vivienda de la entrevistada) y en el casco urbano (salón comunal). En Asociación Antojos (Choachí) el espacio de observación se desarrolla en la plaza central del municipio donde las mujeres se organizan para comercializar sus productos. En el grupo de Pastoral Social (Fosca) se participa en dos espacios donde las mujeres deliberan la forma de distribuirse tareas para las visitas de enfermos y la ayuda a dos familias en condición de discapacidad. Finalmente en la Asociación de Lácteos de Fosca se participa en el proceso productivo en la vereda Placitas de Fosca (Anexos 8 y 9).

Teniendo en cuenta que son un grupo de diferentes mujeres el punto de análisis de este estudio requiere una mirada desde el enfoque de género. Éste enfoque presenta tres elementos: descriptivo “porque da visibilidad a las desigualdades”; analítico porque señala e interpreta las diferencias y desigualdades entre los hombres y las mujeres; y “político porque nos compromete con la transformación de las inequidades” (PNUD, 2004, p. 6). Según Lagarde (1996, p. 13), el género es construido simbólicamente y contiene varios atributos asignados a las personas teniendo en cuenta características biológicas, físicas, económicas, sociales, psicológicas, eróticas, jurídicas, políticas y culturales.

Para Joan Scott (1996), el enfoque de género pretende analizar los impactos generados en las oportunidades de las personas, los roles sociales y las interrelaciones establecidas con los otros. Con ése enfoque se propone abordar el género como elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en la distinción de sexos y el género como forma primaria de poder. También distingue cuatro elementos, los símbolos y mitos culturalmente disponibles, los conceptos normativos surgidos de los símbolos, y las instituciones y organizaciones sociales de las relaciones de género e identidad.

1.4.3 Etapas del proceso investigativo La obtención de la información y su respectivo análisis para alcanzar los objetivos planteados, fue abordada con tres etapas (Anexo 6): la explicativa, la empírica y la analítica.

Durante el reconocimiento de los diferentes colectivos de mujeres, característica de la etapa explicativa, se logra identificar el marco teórico y problematizar los aspectos de la política social dominante. Igualmente se construye el estado del arte y los elementos que permiten adquirir mayor información a partir de los instrumentos de recolección. Es una etapa donde se realizan acercamientos y diálogos con las mujeres y sus colectivos, proceso que inicia en el año 2012, donde a partir de

espacios bimensuales de encuentro, liderados por la Iglesia Católica desde Pastoral social, se reconocen algunos de los colectivos que después son analizados en esta investigación y que se convierten en el punto de partida para la construcción del estudio.

Etapa empírica, es el proceso de planeación para la aplicación de los instrumentos de recolección, se realizan diálogos con cada una de las mujeres para presentar el objetivo investigativo y con ellas se planea el cronograma para el desarrollo de las entrevistas y de las observaciones de campo. En esta etapa, se construyen los instrumentos de recolección y se realizan dos pruebas para su respectiva validación, esto con el apoyo de las mujeres integrantes de los colectivos del municipio de Fosca: Pastoral Social y grupo de economía solidaria. Las “pruebas” de entrevista permiten realizar ajustes en el diseño del instrumento puesto que se observa que el proceso de auto organización de las mujeres es resultado inherente de sus historias de vida permeadas por condiciones identitarias de género que desde infancia son marcadas dentro de un modelo patriarcal.

Por eso se toma la decisión de realizar las entrevistas en dos momentos: uno profundiza en la historia de vida de las mujeres y el otro sobre el proceso de auto organización. Es así que, en la primera entrevista, se recoge información respecto a la familia de origen, las relaciones dadas en su interior y la cotidianidad que en ese contexto presentaban: con quiénes vivían, qué roles asumían, cómo se daban las relaciones con sus padres y entre hermanos, cómo se desarrollaban sus días en esas épocas, etc.

Esto para identificar, en contraste con su participación en el colectivo, los principales desplazamientos que a nivel personal y familiar ellas han producido en los ámbitos de lo privado y de lo público y, cómo estos procesos cambiantes, han permitido en ellas construir sus subjetividades donde solo es posible captarlas en las experiencias históricas de las mismas. Además se define revisar su infancia y su

juventud previo a la organización de la familia y previo a la vinculación en sus colectivos, porque se considera el género como un referente primario de su identidad y subjetividad que aporta en su participación comunitaria actual. En esto, varios autores (Butler,2001; Lagarde, 1997; Cervantes, 1994) consideran que la identidad de género es primaria porque es la primera que se interioriza en los sujetos en su infancia y por lo tanto los define, en su etapa adulta, a lo largo de su vida.

La recolección de la información se realiza por medio de las observaciones directas, dos entrevistas por cada mujer y la realización de un grupo de discusión donde previamente se definieron los lugares de encuentro, con el apoyo de la parroquia de Cáqueza, lugar de acceso para todas. Allí, por dificultades de tiempo, solo se logra reflexionar sobre las motivaciones de los colectivos y sus características. Además por las limitaciones en cuanto a desplazamiento de algunas mujeres de vereda no se logra acordar el segundo encuentro de discusión para finalizar con su respectiva planeación establecida.

En la tercera etapa, de análisis y síntesis, se realiza la sistematización de la información y el análisis de la misma. En ésta se realiza la digitación respectiva de las entrevistas realizadas y se comienza con la categorización de las respuestas desde la técnica Metaplan.

2. APROXIMACIONES ANALÍTICAS EN TORNO A LA CONSTRUCCIÓN DE LO COMÚN

Este capítulo tiene tres partes que se convierten en los fundamentos necesarios análisis de los colectivos de las mujeres. En la primera parte se realiza un recorrido sobre las diferentes investigaciones desarrolladas alrededor del tema del análisis de la organización colectiva como reflejo de la construcción de lo común y alrededor de la categoría de género en contextos rurales en Cundinamarca. En la segunda parte, se aborda la noción de construcción de lo común, teniendo presente qué se entiende por común-es, por organización colectiva, los dilemas de lo público y de lo privado y la comprensión del contexto rural en el que se encuentran inmersas las experiencias de las mujeres en la investigación. Finalmente, en la tercera parte se pretende realizar un abordaje que permita aproximar la mirada actual de política social.

2.1 TRAYECTORIAS INVESTIGATIVAS SOBRE ORGANIZACIÓN COLECTIVA Y MUJERES EN EL ORIENTE DE CUNDINAMARCA.

La construcción del estado del arte, para la presente investigación, se realiza teniendo en cuenta las categorías de análisis de *organización* colectiva en las mujeres y el contexto rural específicamente del oriente cundinamarqués.

De acuerdo a la indagación documental, se logró identificar que varias de las investigaciones consultadas, que indirectamente se acercaban a las categorías de organización colectiva, mujer y ruralidad, presentaban sus acercamientos teóricos, conceptuales y prácticos en cuatro vías. Un primer grupo de investigaciones, siendo el más abordado en términos académicos, daba cuenta sobre las condiciones del trabajo precario de las mujeres en la producción de flores (Herrera, 2004; Rangel, 2004; Páez, 2011). Principalmente, estas investigaciones son direccionadas al análisis del trabajo de las mujeres en los cultivos de flores y, por lo tanto, analizan

su situación en municipios de la Sabana de Cundinamarca, lugar de mayor producción de flores en todo el país.

Un segundo grupo de investigaciones exponen la acción colectiva de poblaciones desplazadas para hacer valer sus derechos; no se realizan análisis respecto a género, pero si se resalta el liderazgo de las mujeres desplazadas en las acciones organizativas. En este aspecto las investigaciones de esta vía hacen referencia a las acciones colectivas desatadas en territorios urbanos específicamente en Bogotá y en Soacha (Vargas, 2012; Salamanca, 2013) como los lugares de mayor recepción de población víctima de la violencia.

Una tercera vía de investigación analiza las situaciones de poblaciones alrededor de bienes de uso común, relacionados con recursos naturales escasos (Cárdenas y Maya, 2003; Maya y Castillo, 2004). Finalmente, una cuarta vía de investigación, analiza los liderazgos o empoderamiento de las mujeres en las organizaciones (no necesariamente lideradas por las mujeres), que desarrollan diversas acciones en el territorio principalmente en Bogotá y municipios aledaños al norte. Además, son investigaciones realizadas para municipios de la Sabana de Bogotá, poca literatura investigativa se presenta hacía el oriente de Cundinamarca, lo que más se aproxima son las investigaciones dadas para la provincia de Sumapaz con relación a: la situación del Páramo (Giraldo, 2008; Patiño, 2010); organización del campesinado frente a la producción agrícola (Cárdenas, 2010; Bayona, 2013); o a la construcción de su geografía en contexto de género (Riveros, 2010).

Se destaca en las investigaciones de cultivos de flores, por ejemplo, los estudios institucionales que dan cuenta de la realidad de las mujeres trabajadoras en condiciones precarias, en contraste con una economía en progreso que ubica al país como el segundo exportador de flores en América Latina. Investigaciones de Oxfam (2004) reseñan la situación de las mujeres en las cadenas de producción de 60 países, 3 de ellos de América Latina incluido Colombia, donde enciende la

alarma sobre la precariedad laboral de las mujeres en estos contextos. Por otro lado, investigaciones de Herrera (2004) y de Rangel (2011) describen la situación de la exportación en Colombia, en contraste con la situación de las mujeres trabajadoras de los 28 municipios de la Sabana de Bogotá. Un informe destacado por Oxfam y realizado como estudio de caso es el de Paéz (2011) describe la situación de los municipios de Tocancipá y Madrid y denuncia las violaciones laborales cometidas por la entidad empleadora hacia los trabajadores, donde establece las principales injusticias evidenciadas en la salud y la forma de organización del trabajo.

Respecto a la organización colectiva, se exponen investigaciones relacionadas sobre las organizaciones sociales que se establecen para hacer valer los derechos de la población desplazada, especialmente en Soacha (Vargas, 2012) o barrios periféricos de la ciudad (Castañeda, 2013). Algunas presentan estudios sobre la acción colectiva en torno a la regulación de los bienes comunes, frente al deterioro del entorno natural, en Neusa y la Vega (Cárdenas & Maya, 2003), pruebas piloto en Fúquene (Maya & Castillo, 2004). Así mismo, en Bogotá, aparece un informe sobre la Red de Organizaciones Sociales las cuales realizan procesos dirigidos a poblaciones especiales (niños/as, jóvenes y adultos mayores) o en determinados sectores (seguridad alimentaria, educación, salud, etc), no especifica la acción colectiva de las mujeres, pero considera importante el papel de las organizaciones de base no estructuradas en lo local. Tal es el caso de la Fundación Redes de Cundinamarca, liderada por una mujer, (Guzmán, 2012) donde el estudio centra su atención en los procesos de emprendimiento liderados desde la misma fundación y en los municipios de Chía y sus alrededores. Otros informes señalan las características de los liderazgos femeninos, pero como casos particulares destacando las cualidades de las mujeres líderes en el ámbito público para algunos sectores de Bogotá y Cundinamarca (Cortés & Parra, 2008).

Las investigaciones, informes y estudios sobre las mujeres en los cultivos de flores o sobre los recursos de uso común, coinciden en que ante la crisis política de la actualidad para las poblaciones rurales, es "urgente" la construcción de modelos alternativos, basados en una nueva ética colectiva que confronte la desigualdad de hombres y mujeres. Sin embargo, como se puede observar, la información disponible se encuentra en experiencias o casos de Bogotá y la Sabana hacia el norte y occidente de Cundinamarca, poco se ha explorado en el Oriente Cundinamarqués.

Las investigaciones dan cuenta de procesos, implementados desde la institucionalidad, pero no trabajan en detenimiento procesos de organización colectiva desde la construcción de lo común que permitan también dar aportes en materia académica sobre otra forma de pensar y hacer política social.

2.2 CONSTRUCCIÓN DE LO COMÚN

En el presente estudio se tienen en cuenta tanto el aporte de Virno, Negri & Hardt, como el de Silvia Federici sobre las nociones de "trabajo vivo y trabajo inmaterial", características clave que ayudan a comprender la construcción de lo común. Se considera que sus exposiciones se complementan y entran en diálogo, pese a las críticas a los otros autores que Federici realiza desde un enfoque feminista⁴.

La noción de "trabajo vivo", una forma renovada de pensar el concepto de trabajo, permite comprender esas transformaciones. Virno (2003), Negri & Hardt (2010) analizan el trabajo vivo enfatizando en lo que denominan Trabajo Inmaterial (T.I) como característica de un nuevo sujeto político, llamado multitud, que ha emergido

⁴ La autora sostiene que la mirada del trabajo inmaterial no visibiliza la reproducción social que realizan las mujeres en sus hogares, además señala que los autores, desde una mirada masculina, obvian la diferencia de género que presentan diferentes trabajos vivos: como el de la agricultura de subsistencia por ejemplo.

como expresión real de aquellas transformaciones (Negri & Hardt, 2010:2002, Virno, 2003). Estos autores exponen que a la construcción de los sujetos y el dinamismo del capitalismo es paralela la idea de la producción del conocimiento, siendo el intelecto la forma dominante y común de trabajo. Por lo tanto, el trabajo inmaterial no produce bienes físicos sino inmateriales como símbolos, ideas, subjetividades, relaciones sociales, es el *General Intellect* que traslada el peso del trabajo físico de la fábrica, por un trabajo en sentido social, donde la riqueza es cada vez menos un producto de los obreros y más de la sociedad (Virno, 2003, p. 43).

Con esta definición, se produce una comprensión nueva en relación del trabajo con el capital. En esto Federici (2014) resalta que el T.I. no crea jerarquías, porque, de hecho las diluye o pone en conflicto los contrastes como la productividad-improductividad, producción-reproducción, trabajo/ocio, trabajo asalariado/trabajo no asalariado, ya que es el pensamiento lo que rige el dinamismo del trabajo. Esta definición es clave para la presente investigación, por dos motivos. Primero, el trabajo inmaterial construye subjetividades (por ejemplo de una idea subjetiva alrededor de la estética sale un producto de belleza, este se convierte en un símbolo y a la vez moda) que llegan y van a diferentes lugares, se vuelven en formas que llegan a incorporarse en la cotidianidad de los sujetos y por lo tanto son común-es. Con el T.I. los sujetos definen también las formas de relacionarse con los otros, de compartir el mundo y de re-consolidar subjetividades. Segundo, al considerarse el T.I. como el dominante no se puede olvidar que éste se consolida y nutre con el trabajo material. Con esto el trabajo inmaterial y el material, son considerados dos dinanismos que confluyen y se ubican en las experiencias colectivas de las mujeres al reconocer que se reconfiguran subjetividades pero también se viven experiencias cotidianas que materializan esas subjetividades o que en su misma practica social recrean la forma de vida colectiva.

Se rescata que la idea de la producción inmaterial, por un lado puede ayudar en la comprensión de las dinámicas colectivas que realizan las mujeres del oriente

cundinamarqués pero, por otro lado, el trabajo vivo, como fuerza que hace posible la reproducción de la vida tangible y real, es otro aporte que enriquece el análisis. Son miradas que se consideran complementarias, no dicotómicas y que se asumen para el análisis de los colectivos de mujeres que hacen parte de esta investigación.

2.2.1 ¿Qué se entiende por “común-es”? Ostrom (2000) considera que es en la escasez, frente a situaciones complejas, donde se puede observar que las personas colectivamente utilizan una serie de normas sociales, institucionales e informales, que les permite obtener mejores resultados alrededor de los bienes comunes⁵. Esto va en contra vía de lo que tradicionalmente se ha sostenido como problemas de los bienes comunes⁶, las personas no cooperan y, sin más salidas, tienen la tentación de gorronear⁷, conocido esto como “la tragedia de los comunes”.

Lo peligroso es definir como únicas vías los dos modelos tradicionalmente facilitadores de la tragedia de los comunes: uno estatal, como regulador y facilitador, o el otro empresarial con la privatización. Esto lleva a considerar que lo más importante no es el abordaje de las realidades comunes, desde esos modelos, sino la búsqueda de otras vías que permitan encontrar y comprender cómo las personas pueden cambiar esas reglas coercitivas alcanzando resultados positivos a fin de superar la tragedia de los comunes (Ostrom, 2000).

⁵ Se entiende por bienes comunes aquellas propiedades que son de recurso común, incluidos los bienes de propiedad colectiva.

⁶El problema de los bienes comunes, expone la autora, es cuando los recursos poseídos y administrados colectivamente están en peligro de ser sobreexplotados o de deteriorarse fruto de la actividad humana.

⁷ El gorrón o quien gorronea, es cuando una persona no excluida en el beneficio colectivo está motivada a no contribuir, coloquialmente sería “pasar de agache”. Pero si todos decidieran gorronear, entonces no se generaría un bienestar colectivo y terminarían en donde nadie quisiera estar, sin embargo quienes cooperan aun teniendo a quienes gorronean el beneficio colectivo sería menor que el óptimo.

La existencia de una tercera vía al problema de los bienes comunes es la organización colectiva que, como acción social desde la base, permite superar los conflictos que se tejen en los territorios. Con esta los sujetos adquieren la posibilidad de negociar, tomar decisiones, cambiarlas, afianzarlas y sobre todo determinar acciones comunes para la superación de un bien colectivo en peligro (Ostrom, 2000, p. 93). Sin embargo, es importante resaltar, como lo plantea Federici (2014) en coincidencia con Ostrom (2000), al referir la construcción de lo común, se entiende que va más allá de algo material, o como un recurso en peligro, por eso se considera que los común-es son las relaciones sociales que se tejen en comunidad, son plurales y no se puede hablar de común-es sin comunidad (Ostrom, 2000, p.95; Federici, 2014, p. 83).

Teniendo en cuenta lo anterior, se asume para la investigación la exposición que desarrolla Federici sobre comunidad y sobre lo común, quien agrega que la comunidad es un proceso que pretende reconstruir formas de vida cotidiana como nuevas posibilidades para que la existencia humana sea más humana y por lo tanto antagónica a un sistema que reprime lo colectivo (Federici, 2014, p. 68). Ello no quiere decir que se obvia la percepción de Ostrom, al contrario se tiene en cuenta para la investigación los aspectos que para Ostrom (2000) hacen posible la construcción de lo común: la organización colectiva.

Hablar de un proceso colectivo, implica que la acción conjunta es parte viva de la experiencia, y al convertirse ésta como parte del proceso organizativo es definida como principio, medio y fin. Por ello, pese a que en esta investigación no se desarrolle la teoría de acción colectiva o no se identifiquen las experiencias de las mujeres como movimientos, si se considera oportuno el aporte de Alberto Melucci al definir “el sentido de la acción común” (1999). El autor expone que lo común se gesta gracias a la invención organizativa, por eso puntualiza en la *organización* como principal categoría analítica de la acción colectiva que es construida y negociada por medio de procesos continuos de “activación de las relaciones

sociales” que conectan a los actores (Melucci citado en Amparán, 2007, p. 128). Por ello, interesa analizar las relaciones⁸ que se tejen en ese proceso colectivo de las mujeres porque es con la interacción como se logran afianzar los comunes, aprender y desaprender sobre sí mismos y sobre el entorno (Melucci citado en Amparán, 2007, p. 81).

Contrario a los planteamientos que sobre acción colectiva se han desarrollado, donde las principales posiciones teóricas han sido considerar que los sujetos actúan reactivamente, bajo una actitud racional, para administrar y aprovechar los recursos o para la utilización de las oportunidades políticas⁹, Melucci (1999) considera que es con el sistema de relaciones, como se logra dar sentido a las experiencias colectivas. Enfatiza que la acción colectiva no se direcciona al sistema político sino que intenta construir identidad donde los sujetos pueden actuar sobre sí mismos (producirse a sí mismos) y sobre la sociedad compleja¹⁰ (producir sociedad). Esto

⁸ Melucci cuestiona los dualismos conceptuales del marxismo donde se considera la acción colectiva como resultado de las mismas condiciones de posición estructural de los sujetos (clases sociales), por lo tanto la base de la acción colectiva no es fundamentada por sus intereses sino por su posición en la sociedad. Melucci se opone a ésta consideración y plantea que actualmente el análisis sobre las acciones colectivas se enfoca en las relaciones sistémicas y no como relaciones de clase. Lo colectivo es reflejo no solo de un problema político sino, también, social, por ello la acción colectiva no queda orientada hacia el sistema político sino hacia el sistema social (Melucci, 1999; Amparán, 2007).

⁹ Por un lado la teoría del comportamiento colectivo, por Neil Smelser (1963), analiza la respuesta reactiva del comportamiento ante las crisis o transformaciones sociales, es decir ante las fallas de integración del sistema. Por otro lado, la teoría de elección racional por Mancur Olson (1964) expone que los individuos son capaces de unirse y participar cuando cada uno realiza cálculos frente a los costes y beneficios que supone la vinculación al colectivo. La teoría de estructura de oportunidades políticas, por Sidney Tarrow y Charles Tilly, ubica a la acción colectiva en los escenarios de las políticas públicas o institucionales. McCarthy y Zlad (1973) señalan que la acción colectiva se refiere a la Movilización de Recursos donde centra su atención en analizar los factores de éxito de la acción colectiva derivados de la organización interna y de la administración de recursos. Estas son las teorías de acción colectiva más representativas, que para Melucci se han concentrado en analizar el cómo de la acción colectiva como punta del iceberg en tanto fenómeno (huelgas, plantones, protestas) y no el porqué de los procesos de interacción entre los sujetos.

¹⁰ El autor define las sociedades complejas como las transformaciones en las formas de producción dentro de las sociedades capitalistas. Son complejas porque son diferenciadas, porque cambian rápidamente los parámetros de las acciones, porque las oportunidades de acción son abiertas y porque se traducen en la condición permanente de incertidumbre, amplían el campo de la libertad humana cada vez más y las decisiones como resultado de esa libertad son percibidas como imposición del sistema. (Melucci, 199, p.59 - 83)

es importante señalarlo puesto que Melucci coincide con la definición que brinda Federici cuando expone que lo común es un proceso relacional. Sin embargo, pese al concepto de identidad que desarrolla Melucci se considera oportuno el análisis de la subjetividad como parte de ese proceso relacional que se desarrolla en los colectivos de mujeres y que va más allá del concepto de identidad al persistir sus singularidades y al evidenciar que construyen vínculos.

Entender lo *común* es comprender el hecho de estar –vivir con los otros, de encontrarse y reaprender-se, es cuando la acción empieza a tener sentido y que, con el discurso, con las subjetividades, con el compartir las diferencias, se pone en marcha acciones conjuntas, en ese sentido lo común se vuelve también lo plural (Arendt, 1995; 2004). Si lo común es el estar con los otros, aparece la noción de “lugares comunes”, expuesta por algunos autores (Virno, 2003; Negri & Hardt, 2010). Esta noción es definida como la principal característica de los sujetos en la actualidad que responden a la crisis de un problema político, caracterizado por su dificultad en mantener un proyecto común en las diferencias (Virno, 2003; Negri & Hardt, 2010). Se entiende por *lugares comunes* como aquello que nadie puede dejar a un lado, los *lugares comunes* hacen parte de la mente, son el criterio de orientación, una comunidad de hábitos específicos de decir y de pensar (Virno, 2003, p.27).

Como esa organización colectiva es el resultado de un proceso, ese proceso no puede desconocer el desarrollo del pensamiento que hace posible la identificación de las mujeres con las y con los otros, independientemente del territorio “físico” al que pertenecen (vereda o cabecera municipal). Ese pensamiento es de vital importancia porque es lo que les permite construir los *lugares comunes* como respuesta frente a las situaciones del contexto.

2.2.2 El elemento visible de lo *común*: la organización colectiva Al identificar las las experiencias de las mujeres de este estudio se encuentra claramente un objetivo construido colectivamente que, inició con un interés individual¹¹, pero en el desarrollo de la experiencia misma, al encontrar intereses compartidos (de lo contrario no participarían colectivamente) se convierte en un proceso de construcción de subjetividades para todas las participantes que supera un objetivo concreto. En ese sentido, para la investigación, se entiende por organización la forma de estar juntas y, por lo tanto, es el proceso basado en la interacción que trasciende el logro de un objetivo puntual.

Por eso interesa analizar el proceso organizativo de las mujeres, ya que desarrollan alternativas diferentes a las decisiones políticas que estatalmente se han dado bajo el supuesto de que los individuos no pueden “organizarse por sí mismos y que requieren ser organizados por autoridades externas” (Ostrom, 2000, p. 57). Actuar en colectivo implica la creación de una organización, que para Ostrom contempla los siguientes principios: límites claramente definidos; coherencia entre las reglas de apropiación y provisión; arreglos de elección colectiva; supervisión; sanciones graduadas; mecanismos para la resolución de los conflictos; y reconocimiento mínimo de los derechos de organización.

2.2.3 El sentido de estar juntas: construcción de identidad y subjetividad

La presente investigación se aborda desde una perspectiva constructivista donde las realidades de los sujetos sociales se consideran como construcciones históricas - cotidianas de actores individuales y colectivos (Corcuff, 1998). Teniendo en cuenta que la construcción de identidad y subjetividad de las mujeres se presenta en diferentes contextos, marcados principalmente por relaciones de poder que provocan desventaja precisamente a ellas, se alude a la deconstrucción del género

¹¹ Superar la situación económica del hogar, ayudar a un familiar enfermo, evitar la salida de la vereda por dificultades del entorno, superar un duelo con la participación en el grupo pastoral.

y de la subjetividad como elementos necesarios en la comprensión de los proyectos comunes que configuran en sus organizaciones.

Por ello, la identidad y subjetividad se relacionan a los ámbitos de lo público y de lo privado porque aluden a espacios construidos socialmente y que, en interacción con los otros y por los atributos culturales, determinan la de-construcción de género como principio identitario. La identidad, como fundamento de la subjetividad femenina, hace que las mujeres tengan un referente de sí mismas en tanto que la subjetividad es la historia de ellas como sujetos sociales.

De ahí que abordar el concepto de subjetividad implica comprender la relación dada entre hombres y mujeres que de-construye y afecta sus vidas. Pero en los contextos patriarcales se crean los obstáculos para que las mujeres sean concebidas como sujetos sociales y no como objetos e instrumentos en los que se funda su existencia (Bautista, 2008, p. 51). Por ello, la concepción del mundo que tiene el sujeto depende de su identidad, cualidad fundante que le remite al individuo adquirir la autopercepción subjetiva y que se entiende como el proceso de construcción de sentido en función de un conjunto de atributos culturales que se consideran prioritarios para los sujetos (Castells, 2001, p. 122) razón que explica por qué se considera la nacionalidad, el apellido, el nombre, la profesión, las posesiones, etc, como características identitarias.

Sin embargo, identidad y subjetividad al construirse por medio de la experiencia (en interacción con otros y con el mundo) tienden a confundirse. Es claro que las dos se vinculan fuertemente, pero la primera es el elemento central de la segunda puesto que es un proceso que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad. Es decir, la identidad es el relato del sujeto, es la autopercepción de él, que en su mayoría se configura mucho antes de que empiece a usar el lenguaje verbal y brinda las pautas para que actúe de acuerdo al marco cultural y hegemónico de referencia. Por ello, la identidad no es construida arbitrariamente por el sujeto (Castells, 2001,

p.98) puesto que se da dentro de marcos sociales que determinan sus representaciones y sus opciones. A diferencia de la identidad, la subjetividad deviene de lo singular, “se considera como la concepción particular del mundo y de la vida del sujeto; está constituida por el conjunto de normas, valores, creencias, lenguajes y formas de aprehender el mundo, conscientes e inconscientes, físicas, intelectuales, afectivas y eróticas” (Lagerde, 1997 (a), p. 302).

Si los sujetos a través de la interacción logran redefinirse y redefinir a los otros, es un proceso que termina siendo pre-político porque se origina en la cotidianidad de los sujetos y meta-político porque no depende de las fuerzas políticas ni tampoco se sienten los colectivos representados completamente (Melucci, 1999, p. 48). Este postulado permite señalar que las colectividades se ubican también en espacios no estatales, que no buscan la conexión con el sistema político porque precisamente es su distancia con la institucionalidad política lo que permite a la colectividad su construcción conjunta, la definición de un sistema de valores antagónicos y contestatarios al sistema vigente (Amparán, 2007; Melucci, 1999).

Siendo así se identifica a las mujeres de esta investigación, como representantes de organizaciones informales, en los cuales de-construyen subjetividades no estatales, no participan en grupos partidistas, son indiferentes a corrientes ideológicas. Esto les permite desarrollar cuestionamientos a las normas o desafíos públicos, privados y políticos vigentes.

2.2.4 Las mujeres entre los dilemas de lo público y de lo privado Hannah Arendt (2001) considera que quien actúa comparte con otros el mundo, y no solo cambia el mundo al estar con los otros sino también se cambia a sí mismo; concepción ésta que construye la noción de lo común, articulada con los lugares comunes definidos anteriormente. Es en ese espacio de estar con los otros, en donde el ser público muestra verdaderamente lo que cada quien es, se revela en su acción y en sus discursos (Arendt, 2004, p. 165). Sin embargo, el hecho de que las mujeres pongan

a disposición sus pensamientos y acciones en relación con las otras y los otros, genera una situación conflictiva en sus contextos familiares y sociales, frente a las dicotomías establecidas entre lo público y lo privado, principales nociones creadas con las democracias liberales (Wills, 2007, p. 38).

A continuación se exponen los dilemas que tales conceptos originan, para comprender cómo los contextos organizativos de estas mujeres, al estar juntas les implica reconceptualizar en su cotidianidad lo público y lo privado.

Diferente a lo esperado, con las democracias liberales, se normaliza la exclusión y los estereotipos a las poblaciones, esto marca la organización social, con incidencia negativa en indígenas, afrocolombianos, campesinos, niños/as y, principalmente, las mujeres (Wills, 2007; Escobar, 1996). Ellas catalogadas en la esfera privada son definidas desde el referente emocional, improductivo, doméstico y desvalorado y terminan excluidas de lo político al imponerse su papel como madres y esposas. Al contrario los hombres, como proveedores y productivos, quedan con ventajas sobre la vida, la propiedad y la sexualidad de las mujeres, al implementar mucho más sus roles definidos en la esfera pública categorizada en lo racional, político y valorado (Wills, 2007, p.39). Esto es afianzado por el Estado que, para responder al sentido de libertad y respeto por el bienestar individual, justifica la no regulación en los espacios sociales llamados la esfera de lo privado.

Así, con la tradición occidental, se termina entendiendo lo público y lo privado como esferas distintas, que logran organizar la sociedad. En la actualidad, dichas esferas terminan por perder sus fronteras, complementarse, negarse o afirmarse para ubicarse como los grandes dilemas sociales, políticos y económicos (Múnera, 2000, p.5) que buscan ser resueltos para lograr superar los conflictos que se viven en las sociedades.

Actualmente, las diferencias conceptuales entre las dos esferas son más confusas¹²: si con el liberalismo la crítica al Estado se tejía sobre el bienestar individual, la libertad particular y la protección del bien privado, ahora la crítica se hace sobre el interés colectivo puesto que “al ritmo de las tendencias privatizadoras, las fronteras entre lo público y lo privado son cada vez más borrosas” (Múnera, 2000, p. 8).

Ubicar concepciones o definiciones claras respecto a lo público y lo privado es una tarea difícil, máxime cuando existen mediaciones políticas e ideológicas respecto a las dos esferas. Sin embargo, es importante reconocer que en la actualidad es “la tragedia de lo público” la que deja la diferencia histórica en la conceptualización de estas esferas (Múnera, 2000, p. 11). La tragedia versa cuando lo público queda subordinado o en detrimento de lo privado, por lo tanto las esferas no se complementan ni se niegan, van acompañadas de una profunda compenetración donde el éxito de una esfera se da en detrimento de la otra.

Algunos problemas como la corrupción, el deterioro de la naturaleza, la explotación indiscriminada de recursos, la contaminación de fuentes hídricas, la exclusión de poblaciones, la desigualdad, entre otras situaciones, reflejan los dilemas sociales en torno a lo público y a lo privado. Donde precisamente lo privado ha sido la esfera dominante (el capital, la empresa privada) al limitar la posibilidad de lograr espacios que den prioridad a lo común.

A ello se agrega que la sexualidad y la experiencia de género ocupan hoy un lugar central en la construcción de lo público, por su carga de significados de masculinidad y femenino (Warner, 2012). Esto se puede observar con la incorporación de las mujeres en el mundo del trabajo (en los cargos públicos, en los

¹² Vale la pena resaltar que pese a conceptualizarse las dos esferas en los estados liberales, el establecimiento de sus límites y cuestionamiento de las fronteras no fue algo moderno. Lo característico aquí, son los dinamismos que la sociedad occidental ha generado desde el mercado, el capital, las nuevas formas del trabajo, la configuración de las ciudades, entre otros aspectos, es “lo que introduce en el mundo político la tragedia de lo público en relación a lo privado” (Múnera, 2000, pág. 10)

espacios de decisión, entre otros) quienes han asumido una múltiple jornada: trabajar, estudiar (en algunos casos) y cuidar de sus hijos. Todo ello resultado de un sistema en el que las mujeres asumieron los daños de la globalización, al compensar con su trabajo vivo las condiciones deterioradas de la misma vida permeada por el sistema capitalista.

Por lo tanto su incursión al mundo laboral no ha significado igualdad o equidad entre hombres y mujeres, entre otras razones, los hombres no trasladaron las cargas en el momento en que las mujeres se vincularon en el mercado laboral. En Colombia, por ejemplo, las mujeres asumen 4 horas diarias más de trabajo no remunerado¹³, que es el trabajo doméstico (oficios como planchar, lavar, cocinar y cuidar a los hijos, entre otros). Esa situación de carga hacia las mujeres, que evidencia aún más la desigualdad de género presente en la sociedad, es una expresión de la tragedia de lo público. Porque si se considera que el trabajo vivo (el cuidado de los niños, de los ancianos, la preparación de alimentos) es un público al reproducir la vida, principal bien de preservación de la humanidad, al ser mercantilizado¹⁴ e impactado por el mundo global, y el sistema que lo cobija, deteriora la familia, se disminuye el apoyo que ésta debe darle a sus integrantes y la vida misma termina afectada al observar que sus integrantes deben ser concebidos desde un sistema que los rechaza al no ser productivos (niños/as, enfermos, ancianos, etc.).

¹³ Con la ley 1413 de 2010, se establece la Economía del cuidado como el “trabajo no remunerado que se realiza en el hogar, relacionado con el mantenimiento de la vivienda, los cuidados a otras personas del hogar o la comunidad y el mantenimiento de la fuerza de trabajo remunerado” (Art. 2). se establece la inclusión de la Economía del cuidado en las cuentas nacionales “con el propósito de medir la contribución de las mujeres y los hombres al desarrollo económico y social del país, y como herramienta fundamental para la definición e implementación de políticas públicas” (Art. 3). El tiempo adicional que realizan las mujeres en las actividades del hogar y del cuidado son más de 4 horas en comparación con los hombres-(Dane 2012-2013 Encuesta Nacional del Uso del Tiempo, Bogotá), según los cálculos si se pagaran a las mujeres, aportarían el 15.3% del PIB Nacional

¹⁴ Mercantilizado, por ejemplo, cuando las mujeres buscan incorporar sus integrantes de las familias (niños, ancianos o enfermos) a instituciones o contratan trabajadores (generalmente mujeres en condiciones precarias) para cubrir las tareas de la familia. Con ello no se logra responder a la protección que con el trabajo vivo brindaba la mujer en su hogar y que ayudaba en la reproducción de la vida. Con la globalización y el dinamismo de las sociedades complejas, las relaciones dadas en el seno del hogar terminan siendo mercantilizadas al colocar en el medio el factor monetario como garantía del cuidado y protección de los integrantes más afectados.

De ahí que la presente investigación acoge la consideración de que lo público se entiende más allá del dilema público-privado (Warner, 2012; Negri & Hardt, 2010; Virno, 2003; Arendt, 2001). Al ser dilemas actuales y al crearse ambivalencias frente a los límites de una esfera y otra, nacen y emergen los contra-públicos, como formas de resistencia y al mismo tiempo constructoras de espacios heterogéneos en el que se esperan contenidos y acciones transformadoras (Warner, 2012). La noción de *contrapúblicos* se ubica en sintonía con los *lugares comunes*, ya que al lograr devenir lo político de lo comunitario puede configurarse un público no estatal; la noción de contrapúblicos refiere una esfera que expande lo público al diluirse lo privado con una marcada incidencia de género (Warner, 2012). Elemento que ayuda en la comprensión de las prácticas de las mujeres al concebirse desde un enfoque de género.

2.2.5 Las mujeres en el campo: comprensión desde las nuevas ruralidades

Para varios autores (Escobar, 1997; Shiva, 2010; Giraldo, 2012; Federici, 2014) el sistema hegemónico implementado ha homogeneizado a las poblaciones y ha afectado tenazmente la forma como se diseñan e implementan las políticas en el campo.

Además, la manera como se concibe a los campesinos determina la forma como se implementan las políticas públicas dirigadas al campo (Salgado, 2002). Concebir una sola definición sobre lo que son o no son las mujeres en el campo lleva a un problema complejo, puesto que los procesos históricos generan también una forma de construir la identidad propia del campesinado (Llambi, 2000). En este sentido, para la investigación se considera importante asumir la perspectiva que las mismas mujeres han tejido en su contexto rural.

De igual manera, la noción de ruralidad se ha entendido como el lugar menos poblado, con actividad agrícola y como el lugar con una cultura (valores, creencias y conductas) diferente a la de las ciudades (Llambí & Pérez, 2007). Por eso, varios

autores (Guiarraca, 2003; Pérez, 2004; Llambí, 2007) han desarrollado el término de “nuevas ruralidades” al considerar que las condiciones del mercado y la globalización generan nuevas dinámicas en el territorio y en sus pobladores. Tal noción emerge como un concepto que entiende la vida rural como “diversidad de actividades y relaciones sociales que vinculan estrechamente a los pueblos campesinos con los centros urbanos y la actividad industrial. El campo no puede pensarse sectorialmente, sólo en función de la actividad agropecuaria y forestal, sino que debe tomar en cuenta las demás actividades desarrolladas por su población, tanto a nivel local, como regional y nacional” (Vargas, 2009.). Hablar de pluriactividad o diversificación de las actividades son las características de la nueva ruralidad.

Se observa entonces que lo urbano trasciende al pensamiento y práctica de quienes habitan lo rural, pero también lo rural trasciende en el pensamiento y práctica de quienes habitan lo urbano (ejemplo en los colectivos de mujeres, algunas de trabajan en la ciudad y viven en el campo los fines de semana). Ante esos cambios, nuevas estrategias son puestas en práctica, a manera de sobrevivencia, donde los actores locales, en éste caso las comunidades del campo, que cuentan con poco potencial económico y tecnológico, desarrollan mecanismos para superar los obstáculos que las nuevas condiciones del mercado les imponen (Vargas, 2009, p. 25).

2.3 POLÍTICA SOCIAL: ESCENARIO CONTRADICTORIO Y DESAFIANTE

En este apartado se abordan los fundamentos de la política social actual. Para ello se tienen presente dos aspectos que se consideran importantes para el análisis. Primero, se describen los principales elementos históricos que permitieron el desarrollo y evolución de la política social en los Estados, con diversas etapas a tener en cuenta. Y segundo, se analizan los elementos que fundamentan la política

social, describiendo el modelo que ha estado detrás de su implementación cuyos postulados reflejan contradicciones y paradojas en su aplicación y exponen la necesidad de una nueva configuración que rompa con el paradigma que clasifica a la población al focalizarla y ubica a las personas en un plano sectorial, desde un enfoque instrumental.

2.3.1 ¿Por qué surge la política social? La política social se gesta en Europa hacia la última década del siglo XIX, como respuesta a los cambios sociales desarrollados con el capitalismo. Cambios dados principalmente por la incorporación tecnológica en la producción donde se enfatiza la fabricación de artículos en serie y se cambian los productos agrícolas y artesanales¹⁵. Es entonces cuando las familias, mayoritariamente campesinas y extensas, que en el feudalismo se encargaban de proteger a sus integrantes, fueron impulsadas a fragmentarse, se genera un desplazamiento de población campesina hacia las ciudades. Con la industria, la producción sale de lo doméstico a la fábrica, teniendo como premisa que lo remunerado era lo productivo (lugar del hombre) y aquello sin remuneración era lo improductivo (lugar de la mujer) (Obregón, 2007). Estas diferencias acentúan la desigualdad para las mujeres ubicadas en la esfera doméstica, emocional y privada, catalogadas como mano de obra barata.

Las familias son fuertemente impactadas por el cambio generado, la población inicia su dependencia al mercado para lograr la satisfacción de sus necesidades de supervivencia, y es así que el mercado se consolida como la principal fuente de progreso donde la fuerza de trabajo se vuelve su mercancía (Lautier, 2001). La

¹⁵ No se puede negar que en la actualidad esta situación se presenta, sin embargo con características diferentes. En la Revolución Industrial la mano de obra se ubica en las fábricas, existe una clara división del trabajo, las organizaciones son jerárquicas, con la base de un sistema social bajo los asalariados principalmente, el poder se basa en los bienes materiales acumulados (Melucci, 1999, pág. 44). Mientras que hoy la mano de obra se encuentra dispersa, sin un lugar fijo, el auge de las comunicaciones y la circulación de la información hacen de las sociedades actuales mucho más complejas puesto que el conocimiento, más allá de lo productivo, asume un papel importante en el capital. (Munera, 2014; Melucci, 1999)

necesidad para responder por el vacío social dejado en las familias impulsa la creación de instituciones no mercantiles, para lograr proveer de bienes sociales a la población. En esto el Estado se organiza para resolver dichos vacíos, principalmente causados por el mercado y reflejados con el aumento de la pobreza (Giraldo, 2007; 2013), así se establece el desarrollo de estrategias que enmarcan la respuesta estatal como política social.

Al terminar la segunda guerra mundial, la “guerra contra la pobreza” se convierte en el discurso dominante que brinda las justificaciones necesarias a los países “desarrollados”¹⁶ para intervenir en aquellos países cuya pobreza era considerada un peligro global (Escobar, 1996, p.53). Se requería control y apaciguamiento a esa franja de la población categorizada como los pobres, lo cual se hace posible mediante el desarrollo de bienes y servicios de salud, higiene, moralidad, educación, etc., siendo un campo de “lo social” que hasta el momento era poco abordado estatalmente. Así, la visión de la pobreza se convierte en el principal descubrimiento del Estado, y fundamento de la política social.

El paradigma de pobreza, liderado por los países desarrollados y por organizaciones como el Banco Mundial, establecen el modelo hegemónico para los países pobres donde se clasifica a la población y se determina los principales actores destinatarios de los programas sociales: los pobres. Con el avance del capitalismo, se impone su ideología de desarrollo por vía de la modernización que implicó más urbanización, crecimiento de las ciudades y abandono del campo y sus pobladores campesinos (Escobar, 1996). Bajo la dirección y supervisión de los países desarrollados, hacia 1945 y 1955 aparecen estrategias para erradicar la pobreza. Se otorgan los

¹⁶ Las sociedades son clasificadas entre los países desarrollados y los países subdesarrollados o del tercer mundo. Concepciones fundadas desde el mismo Banco Mundial con sus misiones (1949) donde construyen la noción de países subdesarrollados, como el caso de Colombia, bajo rasgos característicos. Estos países pobres son definidos como aquellos con: una economía aborigen que no se articula a la economía internacional; con población mayoritariamente “campesina” catalogada por ser ignorante y atrasada, con una producción basada en la agricultura, muy tradicional; la economía del país es nacional, por lo cual la tarea del Estado es desarrollarla y transformarla bajo el modelo que brinda las organizaciones de los países desarrollados (Escobar, 1996).

elementos ideológicos para justificar la superioridad de unos países –desarrollados- sobre otros –subdesarrollados-. Se proporciona un modelo de sociedad basado en la producción y en el mercado, donde se predicen las decisiones individuales y colectivas con base al conocimiento e información sobre los productos y servicios dinamizados por el mercado, y sobre el cual los sujetos racionales toman sus principales decisiones (Llambi, 2007).

Todo esto es asimilado en América Latina, bajo la concepción de la CEPAL con el “desarrollismo”. Enfoque que señaló al Estado como el principal actor modernizador de los países en desarrollo, con la industrialización como eslogan, y desde una mirada antifeudal, antioligárquica, reformista y tecnocrática colocaba al campo como el lugar para aumentar rentabilidades (Kay, 2007, p. 55).

La estrategia fue usar el campo para avanzar en el progreso, y al campesinado como suministro de mano de obra barata para la industria. El campo, desde una mirada economicista, se encargaría de satisfacer la demanda alimentaria de las ciudades pero sin incrementar los precios de alimentos, a su vez facilitaría las importaciones, pues era el lugar de suministro de materias primas; con todo, se generaba un mercado doméstico para la industria (Kay, 2007; Escobar, 1996).

Sin embargo, la demanda de la industrialización no pudo ser atendida a cabalidad por el sector rural, las grandes cantidades de alimentos no lograban cubrirse internamente y, por lo tanto, se buscan salidas con procesos de importación. Esto colocaba en peligro la situación de producción en el campo puesto que era más lo que se importaba que lo que se producía. Se crean programas de ayuda al campo (más créditos, más subsidios, etc.), cuyos principales beneficiarios no fueron los campesinos sino los grandes productores o empresarios. El colonialismo interno¹⁷

¹⁷ Entendido como el proceso que se realiza en las sociedades donde se producen materias primas, por el campesinado, para los mercados de las ciudades, esta relación genera una situación de dominación y explotación. Esto porque se termina clasificando a la sociedad al someterla al control político y administrativo de las clases e instituciones dominantes de los centros metropolitanos (Kay, 2007, pág. 68).

y el pensamiento del mercado hicieron que el campo, con sus pobladores campesinos, terminara en un intercambio desigual, ya que su trabajo (hasta el día de hoy) era pago por debajo de su valor, generando riqueza a quienes explotaba su mano de obra y agudizando la pobreza en el campo. Toda esta concepción del campo impacto a sus habitantes, principalmente a las mujeres, sobre todo frente a su rol como productoras. Con el deseo de lograr un desarrollo agrícola, se genera la tendencia a continuar y encrudecer la subordinación de las mujeres, además de invisibilizar su aporte al progreso económico que enfatizaba el mismo modelo desarrollista (Escobar, 1996, p. 92).

Así florece la política social como mecanismo de actuación estatal para superar esos limitantes del capitalismo y para administrar lo social con técnicas, herramientas y profesionales expertos desde una mirada importada, con una concepción de pobreza enfatizada hacia “la carencia” principal referente de orientación de los programas sociales.

2.3.2 ¿Qué es entonces la política social? El esfuerzo por conceptualizar la política social inicia precisamente por la contradicción que etimológicamente se observa en el término “política” y “social”. Lo primero es establecer que es un concepto que surge y que se analiza en el mundo moderno como respuesta a las contradicciones dadas por el capitalismo. Se arranca por definir lo social de dos formas; la primera, como aquello que no es político ni económico (concepto de Francia), o como las instituciones estatales o paraestatales que caracterizan al Estado como social (versión Alemana). Sin embargo, estos significados ignoran por ejemplo que lo social es político y económico y no necesariamente está dentro del Estado (Lautier, 2001, p. 94).

La segunda, es que entender la categoría adicional de “lo social”, implica, superar el enfoque funcionalista y economicista con que se explicaba el capitalismo, para pasar a buscar un panorama multidimensional que entreteje no solo el dinamismo financiero, los colapsos económicos o situación del trabajo, sino también pasar a

mirar el expolio de la naturaleza, la desintegración social y los conflictos políticos, sin resolver, que se desatan en clave con lo económico. La noción de lo social, se configura para superar la tensión dada entre desigualdad y pobreza en aumento como causa de las sociedades capitalistas (Fraser, 2012).

Esto porque con el capitalismo dos situaciones se enfatizan y se contradicen. Por un lado, al proclamar la propiedad privada, la libertad económica y la búsqueda del beneficio personal (gracias a los medios de producción -tierra y capital-), se estimulan la concepción individual y egoísta de luchar por lo privado. Y por otro lado, se contradice al promulgar la justicia y libertad cuando en la realidad se aumentan las desigualdades sociales reflejadas crudamente con la pobreza, con poblaciones, no solo pobres, sino también aquellas que se encuentran limitadas para el acceso a bienes y servicios necesarios para la supervivencia humana.

Así, lo social se concibe en tres ámbitos. Uno, insertar en el mundo económico a las personas que están por fuera del mundo del trabajo y, así lograr, por medio del contrato social, que accedan a derechos sociales, es decir, se consideran ciudadanos porque cotizan y contribuyen al sistema. Dos, hace referencia a la población que no contribuye ni logra cotizar pese a los esfuerzos estatales y la política se orienta a los sectores marginados que deben ser controlados. Y tres, las personas consideradas peligrosas son sujetas a políticas de represión y moralización. En el primer ámbito, el Estado intenta movilizar socialmente a la población para lograr que la dinámica del trabajo sea efectiva; en el segundo, la política se concentra hacia los sectores focalizados cuya población se debe “controlar” con subsidios; y en el tercero la política es represiva (Álvarez, 2005).

Profundizar la explicación de lo que se debe entender por política social implica reconocer los modelos que históricamente se fueron presentando y configuraron la política social. De acuerdo a varios autores (Giraldo, 2013; 2007; Lautier, 2001; Álvarez, 2005; Théret, 2000) esos modelos se pueden clasificar en cuatro: el asistencialismo, aseguramiento, universalismo y el neo asistencialismo.

En el “asistencialismo” la política social se desarrolla con la asistencia pública caracterizada por el acceso a un bien social (salud, educación, vivienda, hospedaje a mendigos, etc.) se percibe como un favor que se otorga en la situación de pobreza de quien recibe el auxilio. En el modelo de “aseguramiento”, se da la creación de los seguros bajo tres premisas claves; como un acceso al bien social, como una condición derivada de la cotización al sistema de seguridad social y como un derecho social por la relación laboral.

Con tercer modelo llamado el “Universalismo” se buscó garantizar cobertura total de beneficios sociales a todos los ciudadanos. Este modelo fundamenta el Estado de bienestar, cuando la ciudadanía es entendida desde la relación laboral. En él se clasifica a la población por el acceso o no a servicios, diferencia entre quienes trabajan y entre quienes no trabajan, estos últimos catalogados como pobres.

Finalmente, el “neonasistencialismo”, fundamento de la política social actual, entre muchas cosas, identifica al ciudadano como el cliente/consumidor, busca la reducción del gasto, concibe la pobreza en relación desempleo y, lo más importante, es un modelo desarrollado por el gobierno pero fundamentado en la lógica financiera que se convierte en el poder político y económico global. Este modelo global, con efectos diferentes, es el resultado del Consenso de Washington en el que promueve las bondades del mercado y direcciona la política pública de protección social bajo el enfoque del Modelo Social del Riesgo.

2.3.3 El Modelo Social del Riesgo -MSR-, fundamento de la política social

La política social actual, bajo el modelo neonasistencial, combina el aseguramiento privado y la asistencia pública focalizada (Giraldo, 2007) orientada para lograr el orden social. Pero el Estado al buscar su estabilidad, convierte la política social en el medio de legitimación (Montagut, 2010). Mientras que en un primer momento la política social nacía bajo la idea de proteger al trabajador y a su familia, en la actualidad se consolida como protección social estatal más allá de la protección del

trabajador, pues su objetivo es apoyar a las personas que enfrentan vulnerabilidad y riesgo social (Jorgensen, 2000)

El riesgo, la financiarización, la reducción del gasto y la focalización son las principales categorías que configuran la política social actual y que más adelante se profundizan. Seguramente existen otras categorías pero para el presente trabajo se intentará ahondar y analizar solo las mencionadas, puesto que se considera son las que brindan los principales elementos para lograr caracterizar la política social, hoy fundamentada bajo el enfoque MSR. Además es importante presentar dichas categorías pero también señalar las contradicciones, limitantes y desafíos que, definidos por la historia y los contextos sociales propios de cada país, muestran una política social que en la práctica no logra impactar adecuadamente en la vida de las personas.

2.3.3.1 Manejo Social del Riesgo MSR, estrategia de “culpabilización” a los ciudadanos, mas no del modelo. En año 2000 el MSR es considerado como el nuevo marco conceptual de la política social fomentado por el Banco Mundial (Jorgensen, 2000). En él se establecen las directrices de la protección social para los países donde se centra en los más pobres, los considera como aquellos más expuestos y más vulnerables a los riesgos porque generalmente no cuentan con instrumentos adecuados para manejarlos, lo que les impide involucrarse en actividades más riesgosas. Por ello con la asunción del MSR se les permitiría mayor rentabilidad y salir gradualmente de la pobreza crónica (Jorgensen, 2000, p. 12).

El modelo plantea que “todas las personas, hogares y comunidades son vulnerables a múltiples riesgos de diferentes orígenes (...) estos eventos afectan a las personas, comunidades y regiones de una manera impredecible o no se pueden evitar y, por lo tanto, generan y profundizan la pobreza” (Jorgensen, 2000, p. 4). Con la anterior afirmación se pueden analizar dos aspectos. El primero es considerar que “todas”

las comunidades están expuestas a riesgos que son “impredecibles” o “no se pueden evitar”. En realidad, por ejemplo las enfermedades en los niños/as de los sectores populares, el desplazamiento de comunidades, la ubicación de familias en zonas de alto riesgo o de reserva, las hambrunas, entre otros, son situaciones que si se pueden evitar, y generalmente son resultados construidos socialmente que requieren de voluntades políticas para superarse. Esto lleva a la segunda consideración, en ella señala que los pobres se encuentran en situaciones de “riesgo” por sí mismos; es decir, no cuentan las condiciones socio-políticas e históricas que han determinado y agudizado su situación.

El MSR define la protección social como la intervención pública que se realiza para disminuir los riesgos en los individuos, hogares y comunidades especialmente en el manejo de riesgos relacionados con los ingresos. El panorama muestra un reduccionismo de las realidades de las personas y comunidades, al concebir el desarrollo desde el crecimiento del PIB y por ende de los ingresos monetarios. Hoy en día analizar la pobreza implica una concepción que trasciende los aspectos no monetarios y que requiere de un análisis mucho más integral y holístico que tenga en cuenta las estrategias¹⁸ de las personas quienes se valen de respuestas “no racionales” para lograr superar sus dificultades.

Pese a los esfuerzos para lograr la superación de la pobreza en la humanidad y pese al aumento de avances tecnológicos y científicos, se exponen a la vez los reportes más altos en temas de pobreza y desigualdad en la historia de la humanidad, con cifras altas que superan épocas anteriores. Algunos datos por ejemplo señalan que para el 2012, la desigualdad mundial era de 0,63, ello significa

¹⁸ El enfoque no tiene en cuenta por ejemplo los ahorros de “cadenas” que hacen las personas sobre todo de los sectores más populares (que en Colombia son los estratos 1, 2 y 3), y que termina siendo concebido como una acción irracional, sin criterio, porque no existe el cálculo ni la institución formal para dicha actividad. Ni se plantea por ejemplo el análisis de las estrategias solidarias que se tejen entre vecinos barriales o veredales para el cuidado de los niños y niñas quienes quedan bajo la protección temporal de vecinos cercanos mientras sus padres trabajan en horarios no convencionales (venta informal nocturna o por ejemplo cuando trabajan en establecimientos nocturnos, etc.). O la concepción del cuidado del territorio por campesinos más allá de la percepción economicista de recursos a explotar y que según el modelo son desaprovechados por la falta de instrumentos en la población para ello. Tampoco el enfoque plantea por ejemplo el problema de acceso de los pobres a cuentas bancarias.

que el ingreso del 20% de las personas más ricas era 29 veces más elevado que el del 20% más pobre (EITiempo, 2014).

Fruto de la mercantilización del trabajo y de la dinámica de capitales financieros, por encima de los capitales productivos, se estimuló aún más la desprotección a los individuos¹⁹. Hoy la clase trabajadora se diluye y se ha pasado a la existencia de individuos medidos por el fracaso o por el éxito cuando asumen sus riesgos.

Con este panorama el enfoque de riesgos lleva a la utilización de un nuevo lenguaje “vulnerable, éxito, fracaso, emprendimiento, prevención, peligro, independencia, débil, etc.”, intención que generara “perfiles” donde se ubica a las personas y se les culpabiliza de los problemas personales que en conjunto se convierten también en problemas sociales. Por ejemplo, si está enfermo es porque no se cuida, si llega a ‘fracasar’ es porque no tiene cualidades como emprendedor, si no logró las metas de un empleo es porque no tiene las habilidades sociales, y finalmente, si lo roban es porque no utilizó los mecanismos de seguridad.

Esta concepción de individuo en la que cada persona debe buscar su propia supervivencia y la de su familia, presenta tres situaciones que en últimas dejan el mensaje de que la crisis social es producto de las personas fracasadas, así el modelo actual excluye su responsabilidad. La primera, es la individualización, que no quiere decir que desaparece la protección social sino que se trata de que se asume de manera individual. El riesgo, se configura como categoría importante de los sistemas de protección social que, con la individualización, cada uno termina responsable de su vida y de lo que le suceda.

La segunda situación es la forma de trabajo de las personas, en dos sentidos, por un lado los desempleados y subcontratados que no encuentran estabilidad, están

¹⁹ Se realiza el tránsito de una sociedad cuya base era la construcción de lo colectivo, empujada por la clase trabajadora, a una sociedad individual estimulada por las grandes economías. Sin embargo, tanto el cambio de la construcción del colectivo al cambio de una sociedad individual, son transiciones vistas desde la relación trabajo-capital, y por lo tanto, el Estado además de concentrar programas y acciones en esa óptica termina beneficiando al capitalismo.

sin protección estatal y son catalogados como los fracasados, y por otro lado, los independientes que logran estabilidad y aseguramiento por su propia cuenta, estos últimos considerados exitosos y competentes.

La tercera situación es la mercantilización de las relaciones sociales, por ejemplo hoy no solo se compran bienes materiales, sino también aquellos intangibles. Es toda una concepción economicista que llegó a lo íntimo de las personas; para Sandel (2013) es una clase élite, un lenguaje y una organización política que se encargó de quebrantar el sentido del bien común. Dicha percepción ha llegado a definir el bien común como la simple “suma del bienestar individual” (Sandel, 2013, p. 126). Esto es contrario a la identificación de lo común como aquello que es de todos, de la comunidad, que une, que genera colectivo, identidad y sentido de pertenencia y que no es del Estado.

2.3.3.2 La financiarización por encima de lo social. La financiarización es el dinamismo de la lógica financiera sobre la productiva que ha terminado por contradecir la protección que busca la misma política social. Pero, ¿qué significa que la lógica financiera esté por encima de la productiva? Es el progreso acelerado del capital financiero con un claro poder económico y político que logró, gracias a las reformas institucionales, dadas bajo un discurso técnico y político, establecer la supremacía de lo privado en afectación de lo público con la privatización. Así las cosas, la protección social se configura drásticamente como efecto de la privatización y ajuste fiscal.

En la práctica el capital financiero termina como director de los fondos de pensiones, principal eslabón de los mercados financieros, y por lo tanto aparecen los principales inversores en el tema social (ejemplo para la salud y las pensiones). Inversiones que, al ser administradas por los capitales financieros como intermediarios, se someten a las necesidades del ajuste financiero y los estados doblegados por la

deuda pública²⁰, además de ello fomenta la reducción del gasto como elemento clave para el sostenimiento y eficiencia económica. Es con la deuda pública como los Estados han terminado subordinándose a los mercados financieros y por lo tanto asume la opinión y orientación que estos les otorguen.

La lógica financiera cambia el posicionamiento del capital industrial al financiero, desplaza el mundo del trabajo para posicionar el mundo de las divisas, de los fondos, de los títulos de deuda pública como los principales dinamismos de la economía a nivel mundial e impacta en la política social. Pero ¿por qué el auge de la lógica financiera? ¿Cuáles son las diferencias de la lógica productiva y la financiera?

La lógica productiva, asociada a la empresa, muestra un proceso en el que las ganancias, fruto del trabajo, se reincorporan a la empresa para continuar sus objetivos productivos. Esto implica que la productividad mantenga un stock de empleados que a su vez aportan en las ganancias de la misma. Dinamismo clave del fordismo, cuyo pacto interno entre el capital y el trabajo permite el fortalecimiento del mercado interno. Sin embargo, el fordismo también generaba una forma de explotación: la producción en serie hacía que la gran masa de trabajadores lucharan por mejores garantías, el Estado se concentra en brindar todos los mecanismos de protección para esa gran masa cuya relación con el capital no generaba sino ganancias al capitalista. Luego con el post fordismo, según Negri & Hardt (2010), el trabajo inmaterial supera la división del trabajo material y la división del trabajo intelectual, donde aspectos como la creatividad e innovación se vuelven procesos sociales que replantean el trabajo –capital no desde los trabajadores, masa que se ha diluido, sino que desde las diversas subjetividades redefinen lenguajes que posibilitan transformar relaciones donde no llega al capital pero si se produce el trabajo inmaterial.

²⁰ Es una deuda que el Estado realiza con un inversor. A su vez el inversor puede realizar dos cosas: esperar el vencimiento y cobrar el monto e interés o revender el título.

Los Estados, a causa de las crisis económicas, emiten bonos de deuda pública para poder financiar sus déficits y atraer los recursos de los agentes económicos, quienes buscan títulos de rentabilidad elevada. Con esta dinámica, basada en la especulación, los inversores reciben dinero para comprar otro dinero, con fuertes ganancias que no se comparan con las actividades productivas. Esto ha hecho que se aumente la reinversión de las ganancias en las mismas actividades financieras, y así la tarea de recibir las ganancias para reintegrarlas en actividades productivas reales pierde importancia (Stiglitz, 2012; Giraldo, 2013). Esto a su vez promueve toda una desmotivación para las inversiones en las actividades productivas, ya que las empresas prefieren reducir los costos con la reorganización interna de las mismas (flexibilización laboral, deslocalización, etc.) para garantizar su rentabilidad y sostenibilidad en un mundo cada vez más competitivo.

Es entonces como el proceso de *financiarización* determina el cambio de regulación público – estatal que afecta a nivel macro las dinámicas político económicas a nivel micro a las familias y deteriora las posibilidades de protección social de la política social. Para el caso de Latinoamérica, otros factores se le suman y muestran la contradicción que existe en el posicionamiento de la *financiarización*, supuestamente en aras del desarrollo, pero que pone al límite la vida; el auge tecnológico y de conocimiento debilita a su vez el mercado laboral; el deterioro de las relaciones en el mundo del trabajo; y la deslocalización de la productividad. En el primero, la mano de obra pasa a un segundo plano cuando existen tecnologías rápidas porque es más rentable la utilización de instrumentos especializados. Además el conocimiento, más allá de la experiencia se convierte en el primer factor que logra mayor acogida en el mundo productivo y por lo tanto se exige a la población mayores niveles de estudio para lograr su incorporación laboral, sin garantía de empleos dignos.

En el segundo, el deterioro de las relaciones en el mundo del trabajo, es la precariedad laboral, que a su vez afecta y desata la informalidad no solo por la debilidad de las garantías sociales sino por las crisis económicas. El mercado

plantea varios dilemas respecto a la búsqueda de trabajo; quienes estudian tienen dificultad en su vinculación, pero si no son cualificados no pueden acceder a mejores ingresos, o siendo cualificados recién egresados se someten a sueldos bajos para lograr experiencia.

Esto se acentúa mucho más en la diferenciación de género, siendo las mujeres las más perjudicadas. Para ellas, pese a que se tiene “un mal trabajo, por lo menos cuentan con trabajo”, el deterioro del carácter se observa cuando no existe explícitamente el rechazo o la protesta a la situación precaria de trabajo (largas horas, mala remuneración, etc.), además con el aumento del desempleo las mujeres terminan considerando el trabajo precario como un “privilegio” pensamiento que debilita su voluntad para organizarse o reclamar condiciones más justas. “Los contratos –en el caso de que los tengan– son de corta duración y la mujer trabaja a un ritmo frenético a cambio de un salario muy bajo, en condiciones insalubres. En lugar de apoyar el desarrollo a largo plazo, el comercio fomenta la inseguridad y la vulnerabilidad de mujeres trabajadoras en todo el mundo” (Oxfam, 2004, p. 12). Sennet plantea que con esa realidad el carácter termina siendo transformado y alineado a lo que busca el modelo: rapidez, rentabilidad, flexibilidad, sumisión, fragmentación (Sennet, 1999).

Mientras se favorezca al mercado y no a las personas, mientras no este primero el bien de todos, porque “la operación de la producción flexible debe depender de la manera como una sociedad defiende el bien común” (Sennet, 1999, p. 56) es claro que se aumenta la desigualdad. Y esa desigualdad en parte es aprobada por el mercado y el Estado, éste último por omisión o facilitación. El primero porque solo busca el bienestar de unos pocos y el segundo porque no regula, las políticas creadas para favorecer a unos, por ejemplo con la búsqueda de rentas no son otra cosa que aumentar ingresos de unos pocos a costa de los pobres (Stiglitz, 2012).

Otro aspecto, pese a que no se profundiza aquí, se considera también parte del proceso anterior: la “deslocalización”. Es un proceso de fragmentación que traslada

la producción en un mismo espacio geográfico específico a uno establecido en red de empresas lideradas por una más fuerte, bajo la lógica de la rentabilidad, eficiencia y agilidad. Se busca los mejores costos para producir y, por lo tanto, mientras en un país se consigue la materia prima, en otros se consigue la mano de obra “mas barata”, es la línea de ensamble global. Se pasa del capital productivo al capital financiero, deja de ser una estructura piramidal con trabajadores concentrados en la empresa y cambia a una estructura más flexible, sin jerarquía, descentralizada, no se reconoce quién es el jefe, a quién se debe realizar un reclamo y, por lo tanto, la segunda estructura termina afectando las relaciones no solo del trabajo sino de la casa (Sennet, 1999, p. 10). Al no tener “un lugar” los y las trabajadores pierden la relación unos con otros y se deteriora la red social que se conformaba anteriormente con el fordismo.

Todo esto es permeado por la lógica financiera donde incentiva las ganancias con las divisas y estrategias de inversión no productivas, además de que el Estado es subordinado al sector financiero, la política social termina como una estrategia de legitimación política y no como un constructo social de legitimación de derechos y del logro del bien común sobre el privado.

2.3.3.3 Reducción del gasto y focalización: la eficiencia por encima de lo social. La escasez de recursos se establece como uno de los principios neoclásicos. Bajo esta óptica, la política social se asimila como un “gasto social” y por lo tanto debe administrarse de tal forma que los recursos, para optimizarlos se canalizan hacia los más pobres, principio de la focalización. La raíz conceptual de esta mirada evoca los planteamientos de Rawls, quien expone el principio de establecer unos mínimos para aquellos que no pueden, es decir para “los menos aventajados”, o Sen quien considera la pobreza como resultado de la privación de las capacidades y por lo tanto se deben garantizar las oportunidades. En Rawls, subyace el principio de diferencias sociales y, en Sen, con el fomento de las capacidades desconoce los

contextos que imposibilitan el ejercicio de las capacidades humanas (por ejemplo, capacitarse y estar cualificado no es garantía de lograr un empleo digno).

Estos elementos conceptuales han sido la bandera de la reducción del gasto y la focalización, pues se considera prioritario atender a quienes se encuentran más pobres. Se presentan situaciones que en vez de lograr superar la pobreza, parece más bien mantenerla (Escobar, 1996). Según Stiglitz (2012, p. 87), por ejemplo, ello se justifica con el efecto del goteo para no redistribuir la renta, los derechos sociales se vuelven mercancías donde el contrato social pasa a ser un contrato comercial mediado por los privados (principales intermediarios entre las personas y el Estado), esta concepción agudiza la desigualdad y la pobreza, al considerar que quienes están arriba de la pirámide benefician a todo el mundo dando lugar a más crecimiento. Los pobres se han hecho más pobres y más numerosos, junto con la disminución de la clase media²¹ que cada vez se estanca (Stiglitz, 2012, p. 75). Con esto, el costo de la mediación mercantil pasa a las mujeres quienes son las que más pierden, al observarse un retroceso en términos de garantía de justicia y equidad para ellas. A continuación se profundizan estas situaciones contradictorias del modelo.

La política social, termina considerando las realidades humanas dentro de las fallas del mercado como asuntos de coordinación y de eficiencia, donde los individuos racionales analizan, actúan y utilizan los medios para maximizar sus beneficios. Con tal perspectiva, en la actualidad ni siquiera el problema es de estratificación, sino de la configuración de los “nuevos pobres” de la sociedad donde la desintegración se

²¹ Corresponde la clase media a la población de *la franja sandwische* (Giraldo, 2013). La característica es que no pueden acceder a programas sociales al no ser catalogados como pobres, y por lo tanto deben acceder por su cuenta, pero al no contar con los medios económicos difícilmente acceden a esos derechos llamados servicios. El asunto de esta clasificación es que no se reconocen porque precisamente no hacen parte de la franja de la población por la cual la política social, desde los ejes de aseguramiento o de lucha contra la pobreza, centra su atención. Esta población termina afrontando los vacíos de la política de protección social con ayuda de sus redes de apoyo, de su familia, por instituciones formales no estatales (Iglesias, Ongs) o no formales (prestamistas gota a gota, vecinos del sector, grupos de ayuda, por ejemplo). Pero no todas las familias logran tener ese panorama alternativo de apoyo, por lo tanto se fragmentan las familias, los hijos terminan viviendo donde los abuelos o los tíos, las parejas se separan porque no logran estabilidad económica, pierden la vivienda, el ahorro familiar o algunas terminan sumándose al círculo de la pobreza.

acentúa entre las poblaciones y la política social “...en la medida en que no efectúe modificaciones cualitativas en su orientación sigue esquivando la redistribución del ingreso y la riqueza, entonces la desigualdad social se mantendrá o aumentará junto con los niveles de vulnerabilidad” (Bustelo, 2002, p. 73).

Otro aspecto, es que mientras se considere como algo justo y equitativo brindar las mínimas oportunidades a los pobres, se le da la espalda al resto de la población que no es pobre pero que tampoco tiene los medios para acceder a servicios públicos como la educación, la salud, la vivienda, etc. Esta concepción de focalizar la población subyacentemente se escapa del enfoque de derechos. Al reducir el gasto como estrategia fiscal, la política social termina bajo la medición de su efectividad en términos mercantiles. Es decir, que los servicios públicos (salud, vivienda, educación, etc.) dejan de ser derechos y se convierten en productos al colocar el mercado como el punto de mediación entre la política de protección y los ciudadanos.

Finalmente, con la focalización se le da paso a la privatización que cubre el resto de la población e impacta negativamente en la protección de las personas y sus familias, especialmente a las mujeres, ya que se aumenta las responsabilidades en la familia, al intensificar el tiempo dedicado al trabajo doméstico, a las relaciones sociales y a la flexibilización, que no es otra cosa que explotarlas mucho más (Stinson, 2006). Cuando se aumentan los costos, por ejemplo, para acceso a la salud o a la educación lo que se hace es disparar un valor económico que va más allá del alcance monetario de las familias y cuando las mujeres madres trabajadoras no pueden obtener un lugar para el cuidado de sus hijos que se ajuste a los presupuestos del hogar, o cuando los pacientes se envían a casa antes de tiempo o se sube el precio de los medicamentos, las mujeres se ven obligadas a regresar al espacio del que han tratado de emanciparse: el ámbito recluso, privado, desvalorado y no remunerado del hogar (Chavez, 2006).

3. CASO DE ESTUDIO: RECONOCIMIENTO DEL PROCESO ORGANIZATIVO DE LOS COLECTIVOS DE MUJERES

El presente capítulo describe las características organizativas que han permitido a los colectivos de mujeres permanecer en el tiempo y construir lo común, en tres partes. Primero, se describe la provincia del Oriente, territorio en el que se encuentran las mujeres. Segundo, se presentan los antecedentes que ayudaron a reconocer los colectivos ubicando los inicios de las experiencias. Finalmente, se profundiza en las características organizativas de las mujeres de acuerdo a los postulados de Elionor Ostrom quien expone los principios claves en la consolidación de la acción colectiva alrededor de los bienes comunes y el abordaje del sistema de relaciones que brinda Melucci para el análisis del colectivo.

3.1. CARACTERÍSTICAS DE LA PROVINCIA DE ORIENTE

La indagación se realiza en los colectivos de 7 municipios pertenecientes a la provincia del Oriente Cundinamarqués: Cáqueza, Choachí, Chipaque, Fosca, Fómeque, Une y Guayabetal. La provincia de Oriente se ubica territorialmente por el norte con los municipios de la Calera y Zipaquirá, hacia el occidente con Bogotá (localidades de Santa Fe, San Cristóbal, Usme y Sumapaz), y finalmente al extremo sur oriental con el Huila y Villavicencio.

Los municipios ocupan más de 2.000 Kilómetros cuadrados, con 100 mil habitantes residentes de 189 veredas²². Según datos de la Gobernación de Cundinamarca (2012) en estos municipios el 99.8% es suelo rural, con un territorio extenso cuya

²² Esto de acuerdo a los datos suministrados por las entrevistadas en contraste con los datos de las Alcaldías municipales. Cáqueza es el municipio con mayor cantidad de veredas (35), le sigue Choachí (33), Fómeque (32), Chipaque (23), Fómeque (32), Guayabetal (25), Fosca (22) y Une (18).

distribución poblacional se concentra más en la zona rural 68.4% que en la urbana 31.6%, de ahí que la actividad económica prioritaria sea la agricultura.

Al pertenecer a un territorio con falla geológica, el suelo es más propenso a movimientos telúricos en comparación con otros municipios de Cundinamarca, varias son las veredas que han sido afectadas por el movimiento sísmico, pues toda la falla geológica atraviesa el suelo rural del oriente y dificulta la producción agrícola en algunos sectores más que en otros.

Los pueblos del Oriente presentan la realidad del campesino que ve más atractivo en vivir en la ciudad (por acceso, ofertas de estudio, movilidad, etc.), que en residir y continuar con un trabajo agrícola en pérdida, sin apoyo del Estado, con vías en malas condiciones, leyes que impiden la producción de alimentos o sacrificio de animales, con poca cobertura de agua potable, problemas que se incrementan por el inadecuado tratamiento de las aguas negras en los cascos urbanos que van a dar a las veredas aledañas²³.

Además, aunque en Bogotá la crisis por el desplazamiento de habitantes se ha generado alrededor del modelo de expansión, en los municipios algo parecido se presenta no por la expansión sino por el desarrollo de vías, el suelo de algunos habitantes se atraviesa en el proyecto vial y por ende se convierte en otro problema en aras del desarrollo regional²⁴.

3.2. LOS INICIOS: RECONOCIMIENTO DE LAS PROTAGONISTAS

Los inicios de esta investigación se dan a partir de la participación en la dependencia de Pastoral Social de la Arquidiócesis de Bogotá, en el 2011, con la construcción de un espacio local para fortalecer los procesos comunitarios, de zonas urbanas y

²³ Situación que ha generado conflicto entre los habitantes sobre todo de los municipios de Cáqueza, Une y Chipaque siendo los más afectados, además algunas veredas no cuentan con acueducto y por ende poca cobertura existe para sus habitantes. El suelo privado empieza a emerger otra situación, puesto que al no contar los habitantes con agua potable o agua apta para el consumo, mucho más en momento de lluvia, realizan desvío de afluentes y copio de recurso hídrico para riegos aumentando los conflictos entre quienes son propietarios de la tierra cuyos recursos hídricos le pertenecen.

²⁴ Situación que ha generado preocupación sobre todo en la población del municipio de Guayabetal. Información suministrada por representantes de la comunidad. Diagnóstico Rápido Participativo, Zona Pastoral San José, 2012.

rurales, desarrollados previamente por parte de la misma comunidad y que, en interlocución cercana con párrocos y líderes, se observaba el proceso necesario como aporte a la gestión y auto-organización de los colectivos presentes. El lugar de desarrollo se da en el sur²⁵ de Bogotá y en los 10 municipios del Oriente Cundinamarqués²⁶, espacio de la jurisdicción rural de la Iglesia Católica en Bogotá.

Durante esa experiencia (2011–2013), para el área rural se logra la participación de 42 personas, donde el 95% eran mujeres. Lo interesante del proceso es el descubrimiento de algunas experiencias (no todas, porque más adelante en la misma investigación se van conociendo) de colectivos informales, formales, gestados por las mismas mujeres. Los procesos dialógicos y relacionales, producto del trayecto de la formación en planeación participativa (2012) y la formación en la gestión de iniciativas comunitarias (2013), permiten a la investigadora observar y reconocer los saberes que las mujeres configuran frente a sus subjetividades y cómo sus experiencias se reconstruyen desde el cuestionamiento y conciencia de su papel político y social. En ese sentido, surgió el interés de analizar y documentar la experiencia tejida en torno a *lo común* desde los diferentes colectivos liderados y movilizados por mujeres los cuales muestran un contenido que lleva a repensar la política social desde la construcción del colectivo.

Con lo anterior se identifican 22 colectivos de los 10 municipios, grupos u organizaciones formales e informales²⁷ encargadas de dinamizar procesos sociales para favorecer la “unión” de las comunidades desde prácticas basadas en la solidaridad, cooperación, rescate de la cultura, economía solidaria y encuentros comunitarios para la cohesión veredal (ver Anexo 6). De esas 22 organizaciones

²⁵ De las localidades rurales del sur oriente de Bogotá: San Cristóbal, Usme y Sumapaz.

²⁶ Son los municipios identificados la provincia del Oriente integrados por: Cáqueza, Choachí, Chipaque, Fosca, Fómeque, Quetame, Une, Ubaque, Guayabetal y Gutiérrez.

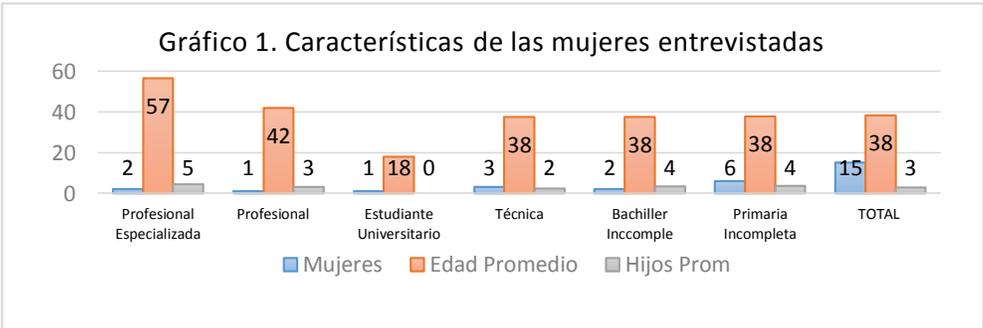
²⁷ Para esta investigación se entiende una organización formal aquella integración de personas que se han constituido legalmente ante cámara de comercio, en el que cuentan con unos estatutos y demás instancias reglamentarias para su funcionamiento, cosa contraria con las organizaciones informales ya que no cuentan con registros, actas o estatutos para su establecimiento legal.

solo se logran realizar entrevistas a 15 mujeres vinculadas en 9 colectivos, donde 4 hacen parte de la Iglesia, 4 son asociaciones legalmente constituidas y 2 sin constitución legal. Para lograr la recolección de la información se establecen unos espacios iniciales con cada colectivo, donde se indaga sobre su objetivo, su antigüedad y su experiencia organizativa (Ver anexo 1).

Con el primer diálogo se socializan los propósitos de la investigación y se establecen los criterios comunes que ayudan en la identificación de los colectivos, en estos se destacan los siguientes aspectos: tienen una antigüedad mínima de 3 años promedio, sin embargo un colectivo tiene 21 años de creación; todos superan los 5 miembros, la mayoría establecen sus espacios de encuentro en zona rural (7) y solo dos en las cabeceras municipales. Se realizan las entrevistas a los 9 colectivos representados por 15 mujeres que por la facilidad de acceso y organización del tiempo participaron en las entrevistas (Ver anexos 10 y 11).

3.3. CARACTERÍSTICAS DE LAS PROTAGONISTAS

Teniendo en cuenta las entrevistas sostenidas con las 15 mujeres, la mujer más adulta tiene 60 años y la más joven 18 quienes refieren que en sus grupos también existen más ancianas y más jóvenes. De la Asociación Antojos por ejemplo tienen una integrante fundadora de 73 años y de los colectivos Progreso Caqueceño, de Une y de Fosca las más jóvenes vinculadas tienen 12 años. Se destaca que los



colectivos cuentan en promedio con 9 familias integrantes, el colectivo de Fosca es el que cuenta con más integrantes (15 en total).

Cada familia presenta en promedio 3 miembros respecto a su estado civil 10 se identifican casadas, 3 en unión libre, 1 soltera (la estudiante universitaria) y 1 viuda, de las cuales 14 tienen hijos. Todas presentan niveles educativos variados: desde especialistas (2 docentes), 1 pedagoga, 2 técnicas ocupacionales y 1 tecnóloga en alimentos y sistemas, 6 con primaria incompleta y 3 con bachillerato incompleto. Aunque al socializar las características de todas las mujeres de los colectivos se encuentran más variables: administradoras, enfermeras, estudiantes universitarias, analfabetas, entre otras. Las ocupaciones que referían fueron: pensionadas (2), servicios varios²⁸ y agricultura (6), docente (1), niñera (1), ventas (2), cuidado del hogar²⁹ (2) y artesana (1).

3.4. “TODAS CON HISTORIAS”: MEMORIA DEL PROGRESO COLECTIVO

En este apartado se realiza un recuento sobre los dinamismos históricos que dieron forma a los colectivos, se identifica que evolucionan por varios aspectos donde se destacan: la situación crítica del sector agrario, el fortalecimiento a la unión colectiva y comunitaria para lograr mantener la cultura del municipio o la vereda y la búsqueda de la independencia económica de la mujer.

²⁸ Esta categoría ocupacional no solo se define como el aseo o mantenimiento de un establecimiento o locativo, sino que también identifica las demás labores que realizan las mujeres, que en esta investigación hacen parte del trabajo vivo: por un lado las correspondientes al cuidado del hogar (incluye cuidado de animales, la huerta y mantenimiento) pero por otro lado incluye otras labores referenciadas por ellas como: preparación de cuajadas para la venta (mujeres de Une), elaboración de fique (Chipaque), producción de mantecadas (esporádicamente) (en Choachi y Fosca rural), ordeñar las vacas de algunos vecinos, cuidar otras viviendas en temporadas, realizar refrigerios para la escuela cercana (Fosca). Por lo tanto todas las mujeres entrevistadas hacen parte de esta categoría ocupacional pero en el momento de las entrevistas sus respuestas muestran la invisibilización que ellas mismas realizan frente a su trabajo vivo, que realizado especialmente en casa pero también en sus veredas y municipios. Esto se profundiza en el capítulo 7 cuya exposición se plantea en los desplazamientos que desarrollan respecto a lo público y lo privado.

²⁹ En esta categoría pasa lo mismo pero en sentido contrario, solo que las mujeres que dieron sus respuestas reconociendo que se encargan del cuidado de su familia como ocupación reconocen su labor importante y valiosa para la reproducción social.

Lácteos de Fosca, Une Soya, mujeres artesanas (Guayabetal) y Antojos (Choachí), surgen como estrategias de las mujeres para ayudar en la economía de sus familias en vista de la cuestión agraria que impedía avanzar en la subsistencia de las mismas. En veredas como Placitas (Fosca), El Pulpito (Choachi) y San Miguel (Une) las familias terminan dividiéndose al desplazarse a otros municipios, a las cabeceras o a las ciudades más cercanas donde conocidos o familiares lejanos:

Estaba durísima la cosa... varios de nuestros esposos habían pedido préstamos. El problema fue que tan caro que estaban los pesticidas y la mano de obra, pues no nos quedaron ganancias y muchas familias de por acá se fueron, con decirle que éramos como 60 familias y ahora somos la mitad. Hasta mi hermana se fue... Eso nos dio rabia, tristeza... en fin... pero entonces, después que con lo del paro agrario y luego que el gobierno dice que nos ayudaba, pues eso nos dio como esperanzas. Porque yo le digo algo, ningún campesino pedía plata o ayudas materiales lo que se quería – y quiere – es vivir y eso iba a cambiar porque según el gobierno se iban a reducir los costos de los insumos que con todo eso de los productos que vienen, de otro lado, más baratos se iba a mejorar todo por acá. Ahh, pero la verdad eso fue peor, porque la gente se confió de las ayudas del gobierno y pidieron más préstamos... y seguimos peor, preocupados... (Entrevista. Nubia Gutiérrez, vereda Placitas – Fosca, 2014)

Aunque se profundizará en el siguiente capítulo sobre los desplazamientos dados por parte de las mujeres entre lo público y lo privado, es necesario señalar que también los colectivos se gestan como un paso decisivo en las mujeres para lograr su independencia no solo económica sino también emocional, dada en contextos patriarcales cuyas dinámicas relacionales entre hombres y mujeres ponen en desventaja principalmente a las mujeres.

Lo primero es que uno busca tener como algo, sin depender del marido, sin necesitar de estar pidiendo. Eso es como una motivación. Pero cuando uno empieza en esto y se da cuenta que piensa algunas cosas equivocadas entonces se da cuenta que por lo menos así no se gana mucho en dinero se gana en aprender más... (Entrevista. Julia Rey, Une 2014)

El maltrato hacía la mujer y la posterior socialización que estas lograban realizar con algunas de sus vecinas hace posible que concreten espacios de encuentro pese a las duras críticas y aumento de la violencia por parte de sus compañeros cuando observan que ellas se deciden organizar y contar con espacios no solo para el fomento de la economía sino también para encontrarse, aprender, reaprender y fortalecerse unas a otras en sus contextos patriarcales.

Por otro lado, los colectivos de Pastoral Social o de Progreso Caqueceño se consolidan en dos vías: por un lado, para dar frente a la situación de crisis en las familias por situaciones de abandono (a enfermos, discapacitados o adultos mayores) y por otro lado, para fomentar la integración y unión entre las familias de las veredas.

En municipios como Cáqueza, Chipaque o Choachí, por su cercanía a la ciudad, en las últimas décadas se han desarrollado transformaciones culturales. Por ejemplo, el aumento de tribus urbanas, la incorporación tecnológica, la movilidad de jóvenes a la ciudad por estudio y los fines de semana el arribo de población foránea (turista), hace que estos municipios configuren nuevas ruralidades cuya dinámica gira en torno a la cultura urbana. Situación observada por las mujeres, quienes consideran oportuno rescatar los lazos barriales y veredales entre las familias, sin olvidar que lo tecnológico puede ayudar (como el acceso a internet).

3.5. CARACTERÍSTICAS DE LOS COLECTIVOS: PRINCIPIOS CLAVES PARA SU PERMANENCIA EN EL TIEMPO

Las integrantes de estos colectivos al pertenecer a diferentes posiciones sociales (desde especialistas hasta analfabetas; desde agricultoras hasta maestras; desde viudas a solteras) en primer plano reflejan una ruptura con la tradicional concepción de la acción colectiva que supera la consideración de que se establece por las condiciones estructurales, es decir por la posición de clase (Marx citado en Melucci, 1999). Por lo tanto, no es ni la diferenciación de “clases” ni los problemas políticos lo que las convoca sino, fundamentalmente, el resultado de los procesos sociales que en contextos particulares se definen y dan elementos para su motivación en torno a lo común. Para Melucci (1994), esto es el sistema de relaciones que se construyen precisamente por los mismos actores involucrados “las actitudes y comportamientos de las mujeres respecto a su entorno: la identificación del dolor

ajeno como elemento subyacente en las relaciones que desarrollan unas con otras, los sentimientos de alegría y de fomento a la solidaridad, el reconocimiento de las diferencias y respeto por ellas, el conocimiento de su entorno, de su comunidad, de la situación de sus vecinos y de ellas mismas, incluidas sus familias³⁰ Son aspectos de la primera característica, que juega un papel fundamental en el sostenimiento y desarrollo de estos colectivos de mujeres: el vínculo.

Ahora bien, para avanzar en otras de las características se analizan a continuación los colectivos teniendo presente los postulados planteados por Elinor Ostrom (2000, p. 150): límites, coherencia entre las reglas, arreglos de elección, supervisión, sanciones y mecanismos de resolución de conflictos.

Los primeros pasos para la consolidación de la organización son el establecimiento de los límites y las reglas. Según Ostrom, los límites se dan para favorecer el acceso o la exclusión (2000, p.154), las mujeres establecen límites para favorecer la integración del colectivo y evitar la exclusión de sus integrantes. Tal es el caso por ejemplo del grupo de Fosca, Guayabetal o de Une Soya.

Julia es la que vive más lejos... por eso cuadrarnos horas acomodamos el horario para que ninguna se le presente inconvenientes y así podernos reunir siempre en el horario como más justo, teniendo presente que unas viven más lejos que otras... Yo le he dicho a Julia, a María, a la Doctora, a la contadora, en fin, yo les digo que todas tenemos compromisos, ellas con sus profesiones y nosotras en las fincas, pero siempre sacamos el tiempo (Entrevista. María Cruz, Une. 2014)

Se puede decir que son límites relacionados con la proximidad de sus viviendas, que en vez de alejarlas hacen esfuerzos para lograr que las más distantes logren acceder al trabajo colectivo. Sin embargo, con la visibilidad de esta situación se presenta una contradicción, evitan la exclusión pero es subyacente e inevitable la situación de que quienes viven más cerca (misma vereda o cabecera municipal) y se conocen desde antes de la creación del colectivo, logran la consolidación de

³⁰ Hallazgos y conclusiones de la Observación Participante realizada al Colectivo de Une. Julio 14 de 2014

lazos más fuertes que aumentan la creación de espacios y de encuentros donde quienes están distantes se ven impedidas para lograrlo.

Los colectivos cuentan con límites respecto a la vinculación por territorio; la vecindad genera confianza y el hecho de conocerse desde infancia les da la posibilidad de contar con confianza para mantenerse unidas.

Esta situación les permite establecer reglas y realizar ajustes de acuerdo a las realidades que se presentan en cada una (de sus familias) y en el colectivo. Organizarse para que una de las mujeres se encargue de llevar los niños/as a la Escuela mientras las otras avanzan en sus reuniones del colectivo, preparar un almuerzo común para llevarlo al lugar del encuentro por un subgrupo de mujeres previamente organizado por ellas mismas, responsabilizarse por parejas para llevar una merienda (y que son excusadas para llegar tarde en la reunión del colectivo), cambiar los horarios de encuentro por reunión de padres de familia en la Escuela, por la visita a un enfermo o cuidado a un integrante de la familia materna, paterna o del cónyuge, son diferentes ajustes que se realizan y modifican algunas de las reglas para el funcionamiento del mismo colectivo y que favorece también a su familias.

...a veces nos toca reunimos en otras horas diferentes a las acordadas, entonces quienes vivimos muy cerca, que en el camino nos encontramos con otras, decidimos encargamos de llevar (a la Escuela) los niños de las otras para que se adelanten ellas mientras mi vecina o yo hacemos esa tarea... toca para poder participar bien. Y la que le tocaba llevar los niños (de las otras) entonces tiene la excusa de llegar tarde... (Entrevista. María Quevedo. Fosca, 2014).

En algunos colectivos las reglas de rotarse las funciones ayudan en la permanencia y trayectoria del colectivo, además de reconocer que cada una tiene un contexto familiar diferente y que ello trae implicaciones de trabajo diferente:

Una de las reglas que siempre hemos tenido es que todas en la cama o todas en el piso, todas en todo. Que si, por lo menos ayer yo salí, ellas saben que yo tenía que salir pero eche la soya en la olla y ellas sabían y estaban pendiente... O por ejemplo la fiscal o la contadora que andan muy ocupadas con lo de sus trabajos, pues ellas ayudan con

contactos o con la organización y la parte administrativa. Todas somos conscientes de la situación... (Entrevista. Doris Rodríguez. Guayabetal, 2014)

Es importante señalar que existen reglas visibles y no visibles. Las primeras hacen referencia a aquellas normas explícitas para el desarrollo adecuado del funcionamiento y estructura del grupo, pero también se relacionan aquellas donde inciden en el comportamiento social de sus integrantes:

Contamos con tres normas fundamentales: no tomar bebidas alcohólicas y no consumir drogas, ejercer el liderazgo con respeto y expresarnos con libertad (Grupo de discusión, Danna Mendoza. Colectivo Progreso Caqueceño, 2014)

Los colectivos no solo definen normas para su propósito concreto sino también para su sistema de relaciones dentro del colectivo y fuera de él, que se convierten en el motor del grupo y, que en consonancia con Melucci (1999), hace posible la cohesión grupal y en este caso también afecta la cultura en la que las mujeres reflexionan y actúan para desarrollar los cambios necesarios. Es una reproducción de sí mismas y de su entorno concreto familiar y social.

Siempre llegamos a la hora que es... llegamos algunas más rojas que otras porque si vemos que nos cogió la tarde nos venimos al trote... es una norma que está ahí y que si se dice una hora siempre llegamos todas a la hora que es... Yo no es que sea puntual desde infancia, de hecho siempre llegaba tarde, pero desde que me metí en esto pues obvio que he cambiado empezando porque me da pena con mis compañeras quienes viven más lejos que yo, y mire que eso lo saben también nuestros hijos y maridos, en mi caso me molestan y me ayudan a ser puntual y yo también les digo que a cualquier reunión debemos ser puntuales. (Grupo de Discusión, Leider Baquero. Colectivo Unesoya, 2014)

En este aspecto, se puede señalar que la producción de valor para el colectivo no se encuentra concentrada en la fuerza de trabajo físico (producción de alimentos, gestión de ayudas, coordinación de estrategias) sino en la esfera de la transformación cultural, que es compleja, y que hace de las mujeres la reconstrucción constante de sistema de símbolos y relaciones que permiten su permanencia y continuidad en el tiempo. En todos los colectivos, por ejemplo, la puntualidad y el compromiso son cuestiones éticas que inciden en la participación,

por lo tanto las mujeres que incumplen con las tareas asignadas reciben en algunos sanciones con una multa simbólica como destinar tiempo de voluntariado (como en el caso de Fosca), pero en el resto de los colectivos se realiza “corrección fraterna” como un llamado a continuar con su compromiso social, basado en el respeto.

El hecho de ser llamadas por el colectivo, genera una preocupación por la pérdida de la confianza en el grupo y se crea un sentimiento de culpa en quienes cometieron el error, lo que motiva a cambiar sus actuaciones o en algunos casos retirarse al observar su dificultad en asimilar la corrección y el cambio. Sin embargo, colectivos como Antojos (Choachí), Mujeres Tejedoras (Guayabetal) y el grupo de economía solidaria (Fosca) tienen explícita la norma de solicitar una multa monetaria para quien no participe en el encuentro señalado con anticipación o una sanción que consiste en donar una hora de tiempo más en tareas necesarias para la producción de los alimentos, pero no ha sido aplicada hasta el momento porque ninguna ha incumplido.

Las normas, especialmente en Antojos, Grupo de lácteos de Fosca y Progreso Caqueceño son identificadas como principios que devienen de valores ya interiorizados. Por lo tanto, para estos colectivos, las normas son consideradas los valores que guían a sus integrantes y que se traducen en el respeto, la honestidad, la humildad y la prudencia, cualidades que llevan a proteger las relaciones que se tejen entre ellas y que ayudan en la consolidación de sus vínculos. Estos últimos se afianzan con el reconocimiento de la situación particular de la otra (mujer) y de los otros (los familiares de esa mujer) considerados también parte del colectivo.

Llama la atención por ejemplo que en varios colectivos se realizan reuniones en casa de las mujeres, y al rotar sus encuentros la familia anfitriona debe realizar un “compartir” en ese espacio se ofrece un refrigerio “fuerte” puesto que como lo describen termina siendo un almuerzo o una cena, esto es valorado positivamente al considerarlo como un espacio de fraternidad.

Otros de los principios son la resolución de conflictos, el modo como se logren superar marca la permanencia del colectivo en el tiempo. Es en parte una situación que converge con los dilemas de lo público y de lo privado que se contraponen para las mujeres, pues se presentan dos tipos de conflictos: uno, dentro de la dinámica organizativa y otro en el espacio doméstico. Respecto a las situaciones del colectivo, el manejo de los conflictos ha tenido relación con la organización y su entorno. Para el caso de los grupos de pastoral social, por ejemplo, con la distribución de las visitas a las familias de veredas, la organización de los tiempos por visita o los desplazamientos que en ocasiones son obstaculizados por el clima (vías en deterioro), la distribución de tareas que algunas no conocían o que se les dificultaba por no saber escribir, el desconocimiento para movilizarse a la ciudad frente a una diligencia organizativa, el hecho de dirigirse a la Alcaldía, Gobernación o a la Iglesia para ser escuchadas. Son prácticas que reflejan la construcción de lenguajes comunes en la diversidad y en la diferencia, donde “mente y cuerpo no requieren capital pero si una multitud de cuerpos que se relacionan y comunican entre sí” (Negri, 1991, p. 21).

A su vez al poner todas las cuestiones en común, no existe un canal mediador, para ellas es importante que todas tengan conocimiento de los problemas que afectan el funcionamiento del colectivo y se genera un pensamiento común en el que los conflictos deben ser superados por ellas mismas para el funcionamiento del colectivo y el de sus familias (esto se profundiza en el capítulo siguiente). Con lo anterior, se entiende que el bien común no gira en torno a los recursos naturales o materiales ya que son la excusa de encuentro para las mujeres (la producción de soya, yogurt, recetas caseras, acompañamiento a los enfermos, el tejido de ropa, que son los objetivos de algunos de los colectivos). El común de estas mujeres es la posibilidad de encuentro que tienen, de autorreflexión, de aprendizaje y del establecimiento de una red de relaciones que hacen posible vivir y reproducirse a sí mismas y a sus entornos, como lo exponen varios autores (Melucci, 1991; Federici, 2013).

4. MUJERES CUESTIONAN “¿ACASO LO PÚBLICO Y LO PRIVADO NO SON LA MISMA VAINA?” PRÁCTICAS CONTRA LA CORRIENTE

Este capítulo describe y analiza los desplazamientos que las mujeres realizan en sus colectivos en las esferas de lo público y de lo privado, y que se convierten en los mecanismos para que la organización colectiva logre construir lo común, al superar y al enfrentar las contradicciones cotidianas de las dos esferas (público y privado). Aquellos desplazamientos son actuaciones que, a diferencia del modelo dominante, parecen ir en contra de la corriente, situación que las mujeres en su práctica ponen la pregunta ¿acaso lo público y lo privado no es la misma vaina?

Se plantean dos aspectos interesantes para la comprensión de lo anterior. Por un lado, la historia de vida de estas mujeres y, por otro, el desarrollo de movilizaciones no solo de ellas sino también de los hombres que las acompañan cuyas percepciones y experiencias cambia frente al entorno y la reproducción de la vida. Estos son los dos aspectos que se pretenden profundizar para dar cuenta de los desplazamientos dados; pero ¿existen posibilidades de construir otra percepción, desde la cotidianidad, frente a estos dilemas en medio de un modelo dominante que impone sus reglas? Esos desplazamientos. ¿Qué implicaciones han traído en sus contextos y cómo se evidencian en sus organizaciones?

4.1. “LOS DESPLAZAMIENTOS DE NUESTRAS MADRES Y NUESTROS PADRES”

Las historias de las mujeres entrevistadas respecto a sus experiencias de infancia presentan trayectos comunes al coincidir en el proyecto de supervivencia en un contexto rural y patriarcal, cuyas ocupaciones de sus madres, y de ellas como niñas, respondían a las labores en el hogar. Pero a su vez coinciden en el desarrollo de prácticas que se oponían a la cultura dominante al generar dilemas que dan

forma a las subjetividades que hoy construyen alrededor de sus acciones organizativas.

Dichas prácticas reflejan transiciones en sus familias caracterizadas en cuatro cuestiones. Una cuestión, es el cambio de tareas en el hogar que refleja una desobediencia de ellas siendo niñas a la cultura patriarcal. Dos es que tanto padres como madres, de estas mujeres, entran conflicto consigo mismos y con el entorno al generar ellos mismos desplazamientos de lo privado y público dominante. Tres, la rebeldía que en su infancia realizan las mujeres, siendo niñas, hacía la figura paterna que es la autoridad impuesta. Y cuarto, las presiones del entorno y la vivencia del hogar hacen que ellas configuren una concepción del mundo al revés que las pone en paradojas al estar contra la corriente y al mismo tiempo adaptarse y vivir en la corriente del modelo patriarcal.

En el primero, referente al cambio de tareas por parte de las mujeres siendo niñas y también por parte de sus madres en un contexto que cuestiona sus actuaciones y las ubica en situaciones problemáticas, es importante resaltar que no todas las experiencias de infancia vividas por las 15 mujeres fueron las mismas, empezando por sus épocas.

Las mujeres más adultas (mayores de 40 años) tienen experiencias marcadas. Todas se consideran de tradición católica, con una infancia vivida en veredas, la mayoría hacen parte de familias nucleares y una de ellas manifiesta vivenciar discriminación en la infancia por la condición de soltería de su madre. El primer desplazamiento que realizan estas mujeres, es motivado principalmente por sus madres (algunos padres las apoyan) con la insistencia para realizar estudios de bachillerato que para ellas era reflejo de una condición en la que sus hijas puedan valerse por sí mismas en el futuro. Este cambio implicaba también un alivio para los padres hombres quienes también les fueron impuestas las reglas de cómo comportarse al realizar su principal tarea de proveer a sus familias lo necesario.

Los obstáculos y actuaciones que se presentan van desde la agresión por parte de los hombres por la intención de no dejar ir a la escuela a sus hijas, o la doble jornada de trabajo e incorporación de nuevas labores diferentes a las del campo por parte de sus madres para lograr el mantenimiento educativo de sus hijas: cuidar de una floristería, vender productos de belleza, cocinar en un restaurante del pueblo, preparar comida autóctona para obtener ahorros destinados a la educación, realizar ventas puerta a puerta. En otros casos se presenta también el relevo anual que realizaban algunas mujeres (entre hermanas), que en el caso de Chipaque y Fosca consistía en turnarse entre hermanas un curso por año en la escuela para poder culminar estudios sin afectar los oficios del hogar. Esto significaba que cada dos años una de las niñas era promovida un curso:

“...éramos dos mujeres (en la familia), nos turnábamos para realizar un grado en la escuela. Por eso yo no hice primaria seguido, yo me quedaba en la casa ayudándole a mi mamá, a lavar ropa, cuidar los animales cocinar, mientras mi hermana estudiaba ese año. Luego al siguiente año yo entraba a estudiar y mi hermana se quedaba en casa...nos turnábamos, o sea que mi primaria era un curso por cada dos años... tocaba ayudarle a mi mamá” (Entrevista. Rosalba García, Pastoral Social. Chipaque)

Son las acciones comunes que emprenden las mujeres y sus familias, de las generaciones más antiguas, vivencias que las une en la búsqueda de estrategias para cambiar las relaciones de poder que en la época de infancia vivían y las ubicaba en mayor desventaja frente a sus contrapartes masculinas. Con esto se presentan contrasentidos, por un lado la intención activa de sus madres al insistir en el estudio de sus hijas pero sin romper las tareas que como mujeres en un contexto patriarcal les fueron asignadas, es decir las hijas siguen lavando, planchando, cocinando y cuidando de los animales pero a su vez deben avanzar en sus estudios y ser ejemplo para todos.

En las generaciones siguientes, cuyas entrevistadas no superan los 38 años, se observan cambios en sus contextos. Contrario a las mujeres mayores, para este grupo de entrevistadas el estudio es una condición cotidiana en los dos géneros. Sus madres desempeñan labores diferentes al trabajo del hogar o del campo sin

muchas dificultades o señalamientos por parte de la comunidad o compañeros. Sin embargo, esto no garantiza una plena condición de posibilidades y acceso a estas mujeres cuando eran niñas, al contrario se observa en estas experiencias (excepto 1) de entornos violentos estimulados por sus padres quienes aumentan el consumo de alcohol al observar los trabajos e independencia de las madres en las entrevistadas.

Lo anterior es la ruptura de lo privado y de lo público que genera la segunda cuestión: padres y madres entran en conflicto consigo mismos y con los demás (vecinos, comunidad, pueblo) porque sus acciones en el ámbito privado del hogar son visibles en el ámbito público de la vecindad, de la vereda o del pueblo, al ser rechazadas porque afectan el orden tradicional de las cosas.

“...para mi mamá era muy difícil por ejemplo poner a mis hermanos a organizar la cocina, los vecinos preguntaban criticando a la vez y ella se ponía como brava, entonces nos llamaba para que hiciéramos las cosas (las mujeres), solo para que los vecinos no se molestaran... Ella nos ayudaba mucho para que nos fuera bien en la escuela, nos ayudaba con tareas o se rebuscaba dinero para comprarnos útiles porque lo que ganaba mi papá no alcanzaba, pero ella (mamá) era como parchuda porque peleaba por cosas que ella misma nos decía que no hiciéramos (lavar, limpiar, etc) y después nos obligaba a realizar...” (Entrevista. Doris Rodríguez, Guayabetal, 2014)

“... ella fue muy trabajadora, la criticaron mucho en el pueblo por tenernos a nosotros (que eramos 7) estudiando” (Entrevista. Alba Mendoza, Pastoral Social. Caqueza, 2014)”

Los esfuerzos por cambiar normas en el hogar se observan en Chipaque y Fosca, por ejemplo cuando los hermanos varones colaboraban en las labores de la cocina, el aseo del hogar y el mantenimiento de la casa para facilitar el estudio en sus hermanas, pero eran los hermanos quienes entraban en conflicto con las niñas al observar que el entorno planteaba mayores ventajas para los hombres y cuyos contextos familiares hacían disminuir las diferencias de género.

“... mi hermano mayor era tenaz, él nunca le hacía caso a mi mamá de que nos cubriera con los oficios del hogar o cosas que nos tocaba a nosotros, mi papá era el que lo regañaba y solo así nos ayudaba... porque nosotras haciendo todo no era justo...” (Entrevista. Doris Rodríguez, Mujeres artesanas. Guayabetal, 2014)

Son los dilemas que se vivencian en las experiencias de estas mujeres, donde las cuestiones catalogadas privadas para el hogar son precisamente públicas al ser criticadas, cuando los sujetos actúan en otra vía, y plantean “transformaciones que en lo privado van contra la corriente y en lo público generan escándalo por oponerse al modelo dominante” (Warner, 2012, Pág. 39).

Una tercera cuestión, es la desobediencia que las mujeres siendo niñas rompen con su silencio y sumisión (lo privado) frente a la autoridad masculina (lo público) de sus padres al actuar con rebeldía y contestar cuando ellos resisten a los cambios dados en sus propios hogares:

“... mis hermanos y yo empezamos a revelarnos en contra de mi papá para evitar que le diera golpes a mi mamá, además no nos ayudaba con el estudio y ella se esforzaba muchísimo... al principio fue duro... nos daba rabia y miedo, pero pudo más la indignación de ver esa situación injusta que nos rebelamos... así él empezó a cambiar y a intentarnos ayudar para estudiar...” (Entrevista. Nelly Acosta, Pastoral Social. Fosca, 2014)

Lo anterior expone la situación de cambios donde las mujeres y hermanos empiezan a interiorizar, construir sentidos y promover el cambio. Siendo el “sentido la identificación simbólica que realiza un actor social del objetivo de su acción” (Castells, 2001, pág. 18) es así que se configura al interior de las mujeres actuaciones contestatarias basadas en la “construcción de formas de resistencia colectiva contra la opresión” (Castells, 2001, p. 20), opresión dada por un contexto patriarcal. Finalmente, la cuarta cuestión se presenta al reconocer que existían críticas del entorno sobre la cotidianidad de sus familias situación que también las confrontaba y a la vez les daba las posibilidades para construir un pensamiento “al revés” y por lo tanto desde muy pequeñas se observan evidencias de un cuestionamiento a las imposiciones frente a lo privado y lo público:

“... me daba piedra ver que mi mamá era discriminada y señalada en el pueblo, era bonita y desafortunadamente en el amor no le iba bien entonces nosotros que éramos 6 fuimos, de padres diferentes, eso era el horror y el escandalo para la gente... para mí al principio era humillante, yo la juzgaba a ella ... me volví muy tímida, pero eso también me hacía preguntarme porqué la gente miraba eso de mi mamá y no se preguntaba por los hombres que eran nuestros padres que no daban la cara por nosotros... Esta es la época que ninguno de nosotros conocemos a nuestros papas y de las épocas más dura la infancia,

ahora eso no es tan criticado pero antes si...” (Entrevista. María Flor Méndez. Guayabetal, 2014)

La propia configuración identitaria (de ser mujeres) y subjetiva (cómo ven el mundo) que las entrevistadas logran desarrollar en su infancia al vivir las experiencias con sus madres y padres les ayuda en su participación activa de los colectivos en el presente.

4.2. “LOS HOMBRES TAMBIÉN CONSTRUYEN CON NOSOTRAS”

Varias situaciones contradictorias se presentan también en la vivencia de los hombres que hacen parte de las familias de estas mujeres. Empezar a realizar prácticas cotidianas en torno al cuidado de los otros (hijos o enfermos de la casa, lavar y cocinar) los confronta. Pero a la vez les genera sensaciones paradójicas entre sí por el malestar al pasar vergüenza (con los vecinos hombres o con la familia de origen principalmente las mujeres ya sea la madre, la hermana o la tía) y al mismo tiempo de bienestar al sentir que también apoyan a sus mujeres o se genera un alivio en la casa.

Me saca la piedra que él (marido) se pone con pendejadas, le da como pena que los otros lo vean como un pendejo porque cuida de sus hijos, porque dejo el trago... a veces me dice que le avise cuando voy de camino porque siempre que nos reunimos en la Escuela se me pega mi suegra porque vive cerca, entonces él no quiere que ella o sus hermanas lo vean en la cocina porque empieza la montadera...” (Entrevista. Martha Quevedo, Placitas - Fosca, 2014)

Por ejemplo de Fosca, las mujeres en vista de las dificultades con sus esposos, luego de varios años, deciden organizar su colectivo en conjunto con la vinculación de ellos. Pese a esa exigencia colectiva se garantizan dos aspectos: el apoyo de los hombres y la disminución de la violencia al realizar públicamente su participación en el mismo colectivo:

Cuando me vinculé dijo el marido, que ya no me rescataba de la casa. Dos vecinas no pudieron continuar por sus maridos, les pegaban y no las dejaban salir de casa... entonces

salió la idea de que la organización fuera creada con cámara de comercio, y como era algo más serio entonces que los maridos se incluyeran dentro de nuestra organización en la asamblea. Nos ayudamos de la contadora y la profesional (abogada) que está con nosotros y ellas averiguaron. Fuimos a Bogotá, algunas no conocíamos. Entonces se les dijo a ellos que harían parte de la organización, algunos aceptaron (la mayoría) otros no (solo 2). Y eso ayudo a aliviar las peleas en las casas, pues como ya todos supuestamente “socios” eso para ellos significaba que tenían que dejarnos trabajar tranquilas. (Entrevista. Nubia Aurora Gutiérrez, Placitas – Fosca, 2014)

El hecho de que la organización colectiva presiona por la participación y el conocimiento colectivo de los contextos familiares se convierte en una amenaza al dominio masculino en el hogar. Pero a la vez la organización entra en contradicción con el sistema, al generar procesos que se organizan alrededor del mercado pero también al romper con las relaciones mediadas por el mercado cuando deciden tomar sus decisiones organizativas teniendo presente a sus familias. Sin embargo ellas reconocen que vincular a los hombres como estrategia colectiva de organización, como socios posibilitó su permanencia y continuidad en el colectivo pero no implicó un cambio radical en los hombres. Pero paradójicamente, las decisiones organizativas dadas en el colectivo se trasladan al centro del hogar cuando interfieren en sus dinámicas: cuidado de los hijos entre ellas, definición de los horarios de encuentro y de organización en el hogar, elementos que los afectan a ellos pero que los asumen –con resistencia - por ser considerados parte del colectivo.

Pero en otros grupos las situaciones no son tan favorables, pues el hecho de que las mujeres se organicen significa también para los hombres un apoyo menos en su labor como agricultores, pues ellas son sus primeros ayudantes. Sin embargo, en este caso donde el colectivo ha forzado la unión también con los hombres no significa que para todas, la carga haya disminuido. Por ejemplo en algunas mujeres significó aumentar sus trabajos en el hogar; madrugar o traspasar más para atender las tareas de los hijos, dejar la comida preparada y cuidar de los animales de la casa, de la huerta y de sus cultivos de subsistencia, con anticipación y en tiempos más cortos a los habituales.

Varias tuvieron que cambiar sus horarios del hogar para participar los días de reunión (que en promedio a la semana son de 3 a 4 días), algunas señalan que tuvieron que cambiar la hora de levantarse al pasar de las 5 a.m. a las 3 ó 4 a.m. y también la hora de acostarse sufrió modificaciones al pasar de las 9 p.m. a las 11 p.m. Aunque, en el caso de Une, Chipaque y Cáqueza, pese al disgusto de sus maridos cuando ellas deben reunirse algunos cambios se han ido generando en sus parejas: estar pendiente de las tareas de los niños cuando ellas no llegan, calentar la comida que ellas dejan preparada, ponerle la pijama a los niños o tender la cama cuando ellas salen muy temprano.

En el caso de Antojos, Mujeres artesanas, Une soya, y Lácteos de Fosca, las mujeres siguen cultivando en su pedazo de tierra, siguen cuidando de los suyos y de los animales, pese a los compromisos que la participación organizativa les deja. Reflejan su intención por mantener cierto grado de autonomía, no solo para subsistir, sino también para consolidar una economía no mercantilizada al intentar evitar que sus relaciones no sean mediatizadas por el dinero (o la fuerza física del trabajo) sino por sus deseos en mantener la vida de los suyos y de las otras que también hacen parte de ese trabajo común. Esto se desarrolla en medio de un modelo dominante que reclama su participación en las urbes y exige relaciones más utilitaristas que las fundamentadas en el proyecto común de sujetos que no se diferencian por una identidad (nación, estrato o profesión) sino por lenguajes comunes y subjetividades que les permite crecer, entrar en conflicto y generar conflicto.

Según Melucci (1999) la acción colectiva responde no a creencias o valores formados dentro de los colectivos sino al sistema de relaciones, que en este caso es donde precisamente la subjetividad de los actores individuales (hombres y mujeres) deben organizarse entre sí para formar la acción colectiva, es decir, aunque las mujeres lideran sus colectivos, los hombres entran a formar parte de

ellos cuando del intercambio en sus relaciones se hacen ajustes y cambios precisamente para lograr el objetivo común.

4.3. “PARECE QUE VAMOS AL REVÉS, NOS PREOCUPA Y NOS MOTIVA”

Warner (2012), considera que las nociones de lo público y lo privado se aprenden naturalmente, y en el caso de género no solo son reglas formales sobre cómo deben comportarse hombres y mujeres sino que están cargadas de significados de masculinidad y feminidad. Esto en el caso de los colectivos de las mujeres es muy visible puesto que ellas en la mayoría de los casos han generado experiencias concretas en sus territorios no solo geográficos sino simbólicos y subjetivos en el que avanzan en el rechazo a la imposición de normas y que esas expresiones pueden verse como ir al revés del curso “normal cotidiano”.

Ese rechazo a las condiciones hegemónicas se reconoce con cuatro aspectos comunes, considerados como expresiones contra la corriente y que se colocan en dilemas para lo público y lo privado. Uno, es generar lazos de solidaridad y cuidado mutuo entre ellas y hacia los otros (familia y vecinos) que para el público hegemónico es “no tener nada que hacer”, este aspecto se relaciona fuertemente con el punto sobre “la re-producción de la vida”. Dos, es considerarse ellas mismas un “ser político sin estar en la política” (Danna Mendoza, Cáqueza, 2014). Tres, es dejar a un lado oficios, roles y funciones tradicionales sin perder de vista el trabajo del campo y la re-producción de la vida en colectivo. Cuarto, realizar actuaciones desafiantes para sus contrapartes masculinas quienes responden con dos vías: incrementar el maltrato o cambiar su percepción personal frente a lo que les rodea (al asumir roles distintos, involucrarse en tareas catalogadas exclusivas para las mujeres y crear condiciones para ello) generar o no cambios en un entorno que los presiona para mantenerse en ese sistema dominante.

En el primer aspecto, se observa que quienes viven en las veredas más rurales (Placitas y San Antonio de Fosca, El Pulpito de Choachí y San Miguel de Une), distantes a las cabeceras, son las que crean lazos mucho más fuertes junto con sus comunidades. Sin embargo, a su vez se presentan contrasentidos, derivados de los arraigos culturales y costumbres del sistema patriarcal afianzado en lo rural en el que, por un lado, se reclama la presencia de mujeres en sus acciones cotidianas, y se genera con mayor fuerza la violencia. Y por otro lado, los colectivos van contra la corriente al observar que las mujeres en los pueblos o en las ciudades cuentan con libertades y cierta autonomía que les permite moverse.

Eso influye en todo el sistema de relaciones que se fundamenta en los vínculos, no solo de ellas, sino también con sus familias (hijos incluidos). Tanto en las veredas como en los pueblos las comunidades generan acciones solidarias solo en momentos puntuales cuando los vecinos presentan enfermedad, muerte o accidente. Contrario a ello, los colectivos de mujeres emprenden procesos solidarios como característica de su cotidianidad y, por lo tanto, pasan de ser mecanismos puntuales- asistenciales a cuestiones de trascendencia, con sentido y carácter progresivo. Esto en algunas les ha implicado recibir señalamientos³¹ como: ser las chismosas, las entrometidas, las desocupadas o en casos extremos ser acusadas judicialmente.

“... Cuando yo me entero de los casos (de violación y maltrato) por boca de las mismas niñas y sus amiguitas, de verlas así me fui con las dos niñas para ICBF sin medir consecuencias de nada...las niñas las recogió ICBF se las llevaron a medicina legal... eso género en el municipio y en los políticos un alboroto y de paso mi vida se me marcó en el municipio junto con varias personas más: al cura que me ayudo, el profesor de música que era el sindicalista, las mujeres que me apoyaron y yo como rectora fui la más afectada porque moví toda la denuncia y escándalo. A todos nos sacaron del municipio, nos amenazaron.... justo la familia de las niñas tenía nexos con políticos, nos acosaron, nos

³¹ Las mujeres que se encuentran en las cabeceras de Fosca, Une, Chipaque, Guayabetal, Fómeque y Cáqueza señalan que las críticas de las personas frente a sus actividades de solidaridad, afianzamiento del vínculo e integración, es mucho más fuerte que en las veredas. Esto porque todavía permanece en lo rural arraigo en torno al trabajo colectivo de antaño, donde la cercanía con el vecino se pierde en el modelo capitalista que enfatiza las grandes paradojas a los sujetos actuales. Vivir en el individualismo en medio de la competencia pero generar colectividad como una oportunidad calculada y utilitarista de las relaciones para el provecho personal. Es un panorama que preocupa, donde “las relaciones que no conllevan una relación monetaria se ven cada vez más devaluadas” (Federici, 2013, pág 58), de ahí que sus acciones al no estar centradas en el cálculo y utilitarismo de las relaciones tienden a ser más juzgadas o criticadas.

demandaron, en fin a todos se nos cambió la vida, nosotros creyendo que hacíamos un bien se nos vino el mundo encima, teníamos todas las de ganar... con políticos defendiendo a esa familia, era injusto, nos fuimos de allí... mi esposo me agarro a golpes que por meterme en cosas que no son mi incumbencia..." (Entrevista. Alba Luz Mendoza, Pastoral Social. Cáqueza, 2014)

En este caso se presenta un conflicto interno en ella al no poder ajustarse a las diferencias de lo público y de lo privado, para ella la esfera de lo privado es el lugar del conflicto sin justicia y lo público el lugar que a conveniencia autoriza esa injusticia. Pese a las críticas o maltratos de sus compañeros, entornos institucionales o comunitarios, en algunos casos, no son suficientes para que las mujeres cambien sus actuaciones de solidaridad.

Con esto las mujeres dentro de un sistema hegemónico, en el interior colectivo generan paradojas y transformaciones en el que la misma comunidad se contradice a sí misma y se produce a sí misma. Por un lado son reprochadas pero a la par la comunidad en sí misma es ambigua cuando es a ellas a quienes identifican y buscan como referente para facilitar acciones colectivas en aras de lo común, es una situación que hace de la existencia del colectivo producir sentidos no solo para sus participantes sino para la misma comunidad que le rodea:

"...a veces nos critican ¡claro!... los maridos, la gente, siempre, unos más que otros... él a mí no pudo cambiarme, siempre está preguntándome porqué actúo así... uno no puede hacerse la de la vista gorda, pero eso es lo que hace todo el mundo, lo chistoso es que la gente nos busca, y uno se queda pensando ¿no qué somos las desocupadas?, tenemos un doble de trabajo: esforzarnos por seguir y dejar a un lado sus críticas para poder seguir..." (Entrevista. María Cruz, Guayabetal, 2014)

A esta situación de generar acciones solidarias, se agrega fuertemente el segundo aspecto relacionado con el ser político pero no dentro del esquema de la política tradicional. Esto es expuesto en la mayoría de los colectivos cuando se presentan los contrasentidos dados por la institucionalidad pública y que se debe a una situación donde los municipios han consolidado "bandos", como lo llaman las mujeres de Fosca, Choachí, Chipaque, Cáqueza y Guayabetal. Son creados por los

grupos políticos donde han estimulado una cultura en la que las señales de solidaridad sin solicitud de favores o votos son vistas con cierta duda, desconfianza e incredulidad al evidenciar que no existe una influencia política dentro del colectivo de mujeres. Además en muchos casos son las instituciones públicas y políticas las que entorpecen las actuaciones de las mujeres al identificarlas como un mecanismo independiente, de amenaza que no se une a alguna ideología política. Esto se acerca a Judith Revel (citada por Hardt, 2010, p 31) cuando expone que el problema político es no lograr mantener un proyecto común en las diferencias, se fundamenta en la verticalidad y se define como unidad. Es decir, es la identidad hegemónica que considera al pueblo como unidad y que por lo tanto se identifica con aquel que lo representa, el problema es cuando esta unidad no es tal, puesto que la mayoría al no sentirse reflejada en su gobernante no configura identidad.

Las estrategias que los colectivos realizan frente a los obstáculos es consolidarse dentro de los grupos de Pastoral Social o si son asociaciones mantienen la comunicación estrecha o vinculación directa con la Iglesia, ellas mismas reconocen que sin el referente de la "iglesia" sería mucho más difícil moverse en un medio donde la tradición cultural ubica al sacerdote mucho más importante que el mismo alcalde y en caso contrario el grupo de pertenencia debe estar politizado.

Además el trabajo comunitario en ocasiones implica el dialogo interinstitucional y el medio les exige tener inclinaciones políticas cuando solicitan apoyos a instancias gubernamentales. Al no favorecer o vincularse con grupos políticos presentan más limitaciones y por lo tanto recurren a la Iglesia como excusa y oportunidad para poder lograr lo común sin politiquería. Varios autores (Melucci, 1994; Virno, 2003; Negri & Hardt, 2010; Federici, 2012) soportan que esto se presenta, justamente porque existe un lenguaje común en los sujetos que se traduce en la incredulidad frente a las instancias políticas, donde las familias campesinas han sido las más golpeadas por la corrupción, el manoseo y la persistencia política.

“Acá en el municipio se maneja mucho la influencia política, eso es tenaz, los que estén en la rosca son a los que les va bien, por eso el pueblo está dividido... Nosotras le decimos ACERRIMA, pegados a su idea, que tienen que ganar y que uno debe estar con sus ideas también... Nosotros ni para un bando ni para el otro, estamos al lado de la justicia... Pero para no causar tanta molestia siempre nos ubicamos desde la Iglesia, y así como que es más suave la cosa para los de un bando o para los del otro, porque decimos que uno tiene que ayudar al que sea sin distinción de credo, y eso no pasa cuando los bandos son opuestos en partidos, no se ajusta la balanza y se inclina para el lado del que tiene el poder”. (Grupo de discusión. Nelly Acosta, Pastoral Social de Fosca. Cáqueza, 2014)

En el colectivo de Progreso Caqueceño, precisamente una de las reglas que lo rigen es no estar en partidos políticos, principalmente por el deterioro de la colectividad que se ha dado en el municipio a causa de la división política que genera lenguajes, símbolos y comunica mensajes segmentando a la población, y estimulando desigualdades:

“...uno puede hacer recorrido por algunas veredas y darse cuenta de las casas de los políticos y de las casas de los pobres... uno puede mirar que cuando va a la alcaldía sino no es del grupo del Alcalde ni te tienen en cuenta... uno puede darse cuenta de lo tenaz que es la política cuando la gente de una vereda a otra vereda deja de saludarse, eso nos preocupa... por todo eso es que nosotros dijimos cero politiquería, y más acción con la gente, unir a las familias en las veredas es lo que nos interesa” (Grupo de Discusión. Danna Mendoza, Progreso Caqueceño. Cáqueza, 2014)

Para ellas construir lo común es el ser político sin estar dentro del Estado o la institucionalidad pública, contrario a la búsqueda de intereses particulares, pretenden refortalecer los vínculos y fomentar sus relaciones por un objetivo común, que en este caso las mujeres se organizan en orden a compartir recursos para sobrevivir (tal es la situación de las asociaciones de lácteos Fosca, Une Soya, Antojos de Choachí y mujeres tejedoras de Guayabetal) pero también como una forma de relacionarse, donde no son solo comparten o producen recursos totalmente materiales o inmateriales: trueque, intercambio para el cuidado de sus hijos, relevos de horarios para cubrirse los tiempos, ahorros solidarios comúnmente llamado la “vaca”, intercambio de mercados y apoyo afectivo en momentos de tensión, sino que producen ambos recursos. Esto es la esencia de lo que varios autores plantean al analizar lo común no como los objetos a intercambiar sino las relaciones a vincular (Melucci, 1994; Federici, 2014).

En el tercer aspecto, la transición de los oficios tradicionales va desde la infancia de las mismas mujeres (como se mencionaba en el inicio del capítulo) hasta su adultez, se observa entonces los cambios dados no solo en lo individual al pasar de la huerta a la tienda³², o de lavar platos a limpiar flores³³, a lo colectivo de cocinar en familia a cocinar entre todas (asociaciones de Choachí, Fosca, Une y Guayabetal) o del rosario en casa al rosario andante (grupo de pastoral social). En este último por ejemplo las mujeres organizan las listas de las familias de las veredas, para cada 8 días encontrarse en una casa y, además de realizar oración, comparten alimentos y actividades para integrarse más como comunidad:

“...somos como 8 mujeres y 5 hombres además de los niños que también participan. Es un grupito de la comunidad, desde hace 8 años...yo los lidero junto con otra vecina en la vereda... vamos desde las 7 pm hasta las 9 pm... realizamos el rosario, compartimos la palabra de Dios, el evangelio del domingo... Algunas casas quedan a 1 hora de camino para subir y otra para bajar y las familias llegan, los niños les gusta ir, las niñas más me acompañan pese a que estudien el otro día. De este grupo su motivación es como crecer espiritualmente... se generan... Se crece en comunidad...” (Grupo de discusión. Flor Elisa Castro, Pastoral Social de Fosca. Cáqueza, 2014)

Finalmente, un cuarto aspecto resume lo anterior y corresponde a las contestaciones que realizan las mujeres y que afectan las relaciones con sus conyugues. Estos optan por: incrementar el maltrato, apoyarlas forzosamente o tomar conciencia en su tarea de apoyar el colectivo. La primera reacción masculina es presentada por ellas como una situación que se incrementó al iniciar su vinculación colectiva. Federici (2014, p. 44) considera que son situaciones que se presentan en la reestructuración de la reproducción donde varios factores estimulan esa reacción en los hombres, por un lado por el temor al reconocer autonomía e independencia en las mujeres y pérdida de su dominio masculino sobre ellas y sobre la familia. Pero por otro lado, se les incrementan las frustraciones en ellos al ver que sus responsabilidades de protección en el hogar no son cabalmente desarrolladas.

³² Lugar cuestionado por el público tradicional que reconoce al “tenedero” hombre y no a la “tendera” mujer, situaciones presentadas en las madres de las entrevistadas en Chipaque y Cáqueza

³³ Alba Mendoza (Cáqueza) y Nelsy Acosta (Fosca) mencionan los diferentes ocupaciones que realizaron sus madres y llamaban la atención la vinculación en floristerías o cultivo de flores, cuyo rol preferiblemente lo cubren mujeres.

La segunda reacción “forzosa” se observa cuando las mujeres asumen un carácter fuerte donde los hombres no tienen otra opción sino seguir la corriente de sus actuaciones en el colectivo. Y la tercera reacción se evidencia en aquellos hombres donde desde el noviazgo actúan a la par con las mujeres que se ajustan a un “contrapúblico que transforma lo público tradicional” (Warner, 2012, p. 34). De ahí que mientras que el público dominante funciona dentro de parámetros compartidos considerados normales o universales, del “contrapúblico” se esperan formas, contenidos y acciones transformadoras, esto es, que operen contra la corriente no solo de las mujeres sino también sus contrapares masculinas al desarrollar los oficios de la casa, cuidar de los niños, participar en otros espacios promovidos por los colectivos, etc.

Es evidente que en esa contradicción se les presentan también obstáculos desde la misma comunidad y que termina afirmando concepciones hegemónicas. En el caso de algunos colectivos que suelen reunirse en las escuelas o Juntas de Acción comunal, presentan situaciones como por ejemplo que no les dejaban las llaves del salón o comedor, o a veces la persona responsable llegaba tarde para luego justificar que las mujeres no se encontraban, otros fueron a las Alcaldías alegando que las mujeres no contaban con normas de calidad para el procesamiento de sus alimentos a la par que les decían a ellas que para qué esforzarse si de todas formas su crecimiento económico sería limitado porque ellas no poseen la competencia, calificación educativa y tecnificación necesaria para mantenerse en el mercado.

Son situaciones complejas que el entorno desarrolla al evidenciar, en las orientaciones pragmáticas de las mujeres, el rechazo de ellas a un sistema patriarcal donde no solo los hombres sino también las mujeres son cuestionados y por lo tanto en algunas experiencias el colectivo se convierte en una amenaza que desestabiliza la tradicional cultura. Por ejemplo en el caso de Antojos:

“... aquí al principio nos tocó durísimo (hace 21 años)... que reuniéndonos ¿para qué? si deberíamos estar en la casa, nos criticaban... pero pasábamos bueno, reíamos mucho... pero ya cuando se agravo la situación del campo nos organizamos mejor para tener ingresos entonces obviamente pues ya los maridos nos daban más apoyo...y ya nos conocen más” (Grupo de discusión. Aura Marina Orjuela, Asociación Antojos de Choachí. Cáqueza, 2014)

Obviamente en lo anterior se encuentra el colectivo de las mujeres en una contradicción al sistema pero también en una contra contradicción en sí mismas cuando ven que son reconocidas después de generar un incentivo económico y para el caso de sus maridos disminuyen las presiones por parte de ellos porque el alivio económico se siente en el hogar. Es la coyuntura de estar dentro, pero de salir, regresar, ir y venir en el sistema hegemónico, se sienten a gusto por ser reconocidas en el municipio pero también se cuestionan respecto a su éxito económico en la actualidad versus el trabajo cultural no productivo realizado en el pasado donde se dedicaron a compartir saberes (recetas, culinaria, medicamentos naturales, etc) y que fue la base de su proceso actual.

Caso contrario se presenta en los grupos de pastoral social, varias de las mujeres sostienen que en ocasiones dentro de sí quisieran retirarse para evitar conflictos al insistir en generar alianzas o estrategias para el cuidado de vecinos o personas enfermas y desvalidas, estrategias que en ocasiones incomodan a las familias e instituciones públicas, por ejemplo en varios casos de ayuda a familias, ancianos o enfermos se presenta:

“...Ella (anciana) ...se orina, se duerme en la cama mojada y la familia la dejan así... fuimos del grupo a limpiarla y la nuera peleo con nosotros para no dejarnos entrar... la señora es amiga del personero entonces al demandarla ante la alcaldía, personería y el hospital salimos peleando con todos ellos porque el personero salió a defenderá con el argumento de que era que nos estábamos metiendo en su vida privada y que no era nuestra tarea, que nos dedicáramos a rezar en vez de meternos en la vida de la gente. Eso fue muy triste, porque una autoridad tan importante no puede estar diciendo eso, es contradictorio con su función de velar por los derechos y por esas vainas que se inventan los políticos y las instituciones y que se vuelven la piedra en el zapato para que se le ayude a la gente ... los que si queremos y nos sentimos con el compromiso de ayudar nos encontramos día a día, entonces nos toca trabajar por los laditos, ayudándonos a veces con el Padre para que lo

escuchen a él en la alcaldía, en las instituciones”. (Grupo de discusión. Rocío Quijana, Pastoral Social de Fosca. Cáqueza, 2014)

Pero ellas mismas reafirman que el objetivo es lograr trascender en su vida compartiendo metas conjuntas con otras y que, por lo tanto, les ayuda a reafirmar en su autonomía y libertad. Dos aspectos que definen a las sociedades complejas y que se traducen en la condición permanente de incertidumbre al crearse una paradoja: se amplía la libertad humana porque cada vez más las decisiones dependen de la decisión personal y se crea la incertidumbre al ver la libertad como una imposición también del sistema, esto hace que la vida sea una producción constante dada por las decisiones y las decisiones producen un tipo de vida (Melucci, 1994)

4.4. “CONSTRUIR JUNTAS ES ACTUAR JUNTAS”

En este punto interesa profundizar sobre la construcción de *lo común* que parte de las subjetividades que las mujeres consolidan y que afectan la reproducción de la vida. Un aspecto que ha sido catalogado como tarea de las mujeres y cuestionado por los movimientos feministas de Occidente al verse como algo desvalorado e improductivo. Para analizar este punto, se profundiza en: las subjetividades que se relacionan con la producción de la vida, el pensamiento común que incide en el colectivo y el reconocimiento del trabajo vivo como parte neurálgica de sus actuaciones; esto desde los autores planteados en el marco teórico (Melucci, 1994; Virno, 2003; Negri & Hardt, 2010; Shiva, 2010; Warner, 2012; Federici, 2014).

Negri (1991) plantea que la relativa transformación del sujeto en su relación con la producción es una cuestión de la subjetividad; la composición social antes estructurada y controlada en la producción capitalista ahora es reestructurada en el lenguaje, la comunicación, los símbolos y la creatividad e innovación en un trabajo que no separa el tiempo de trabajo ni el tiempo de placer. En esta configuración entra a jugar el *Generall Intellect* que, para el caso de las mujeres, se genera como

“capacidad socializada de ir produciendo conocimiento e ir reformando las condiciones materiales” (Negri, 1991, p.115). Varias son las experiencias que reflejan esa construcción de subjetividades con el *Generall intellect* que se resumen en tres vías: con la articulación de saberes culturales, con la articulación de saberes especializados y con la reconfiguración del tiempo real no virtual que en la era de la información el tiempo es instrumentalizado y mercantilizado.

En el intercambio cultural, por ejemplo Antojos inicia como experiencia de intercambio de conocimientos sobre recetas, tejidos y formulas entre las mujeres donde hoy la más anciana (su fundadora) tiene 73 años sigue compartiendo sus saberes. Se consolidan como club de 20 mujeres (1994) donde, rescatan la cultura culinaria del municipio y se solidarizan para superar enfermedades a través de la medicina tradicional:

“Decidimos compartir lo que más conociéramos... compartíamos recetas caseras para el cuidado de los niños cuando enfermaban... los médicos recetan lo mismo, nos toca muy lejos la atención y nos sale más costoso que hacer en casa los cuidados caseros... Uno con tanta pasta lo que pasa es que el cuerpo no logra tener defensas, es caro ir al médico. Es más con tanta cosa inventada el cuerpo se enferma más... vimos que era importante conocer más de nosotras, de lo que sabía cada una y siempre aprendíamos unas de otras. Después paso que con la dificultad de nuestros maridos para sostener económicamente el hogar, reunirnos para compartir tenía que también ayudar en la economía de la casa y por eso decidimos (2007) conformar la asociación que nos diera recursos para subsistir” (Entrevista. Aura Marina Orjuela, Asociación Antojos. Vereda Pulpito – Choachí, 2014).

Al igual que otros colectivos como los de Fosca o de Chipaque, que son los que más fomentan la medicina natural, reflejan una lucha por la permanencia de sus saberes autóctonos en medio de un entorno que impone la utilización de la medicina moderna. Es el rescate del ser humano en conexión con la naturaleza, y su conservación a la vez. Es resurgir sentidos alrededor del cuerpo vivo con su entorno donde sus prácticas reflejan un rechazo a la medicina actual “destruye no solo el ciclo natural de los sistemas sino también el cuerpo humano... es una noción de lo humano arraigado a lo orgánico, natural y lo vivo” (Shiva, 2010, p. 14).

En ese sentido, también no solo se juntan los saberes culturales/autóctonos en torno al cuidado del cuerpo y del enfermo, se presentan por otro lado la articulación de saberes especializados que se combinan con la orientación práctica de las mujeres para el cuidado de los enfermos y personas con discapacidad. Tal es el caso de Pastoral Social donde mujeres (pensionadas y estudiantes de la salud) se encargan de enseñar a las familias a elaborar herramientas artesanales, que no lesionan pero si facilitan el cuidado del cuidador y del enfermo con discapacidad: utilizan botellas de plástico para masajear y estimular las zonas no inmovilizadas por parálisis, el manejo de la toalla para desplazar al enfermo, la elaboración de cremas o ungüentos naturales, etc.

También, otros grupos de mujeres de diferentes profesiones intercambian sus conocimientos. Por un lado, están quienes brindan asesoría especializada para las asociaciones (contadoras, abogadas y técnicas que orientan y realizan el trabajo administrativo de los colectivos) y el grupo de especialistas de la docencia encargadas de incentivar el conocimiento derivado de su experiencia educativa para favorecer la organización en las veredas. A nivel general, las mujeres profesionales brindan orientaciones a las integrantes del colectivo en su objetivo, por un lado, para hacer de las visitas, el acompañamiento a las familias un proceso más organizado, y por otro lado, en la misma estructura del grupo orientan a las mujeres frente al sentido horizontal de sus relaciones y el liderazgo que todas necesitan. Por ejemplo, a quienes no terminaron estudios les enseñan para que sean las que dialoguen con las autoridades, realicen diligencias en la ciudad o en otros ámbitos fuera de la vereda o del municipio, les enseñan el manejo de la tecnológica (creación del correo electrónico, conocimiento de internet, etc.) y a reconocer sus talentos.

...cuando uno empieza en esto y se da cuenta que piensa algunas cosas equivocadas entonces se da cuenta que por lo menos así no se gane mucho en dinero se gana en aprender más. No digo que sea fácil, por ejemplo yo que soy como la más vieja del grupo, pues me cuesta cambiar de mentalidad porque uno dice “yo que he pasado por esto y por lo otro, porque tengo que cambiar”, pero con las otras mujeres uno se da cuenta que tiene pensamientos errados que son los que no le dejan avanzar. El caso de mi marido, que no le gustaba que yo fuera, y antes peleábamos, cuando empecé con esto se agudizaron las

peleas, pero como uno cambia ellos también cambian, caen en la cuenta de que uno cambia pa bien no pa peor, y por eso se ve algo de diferencia, no digo ahora que él no molesta, pues claro que molesta, pero no lo mimo que antes, no tan agresivo, más bien como resignado. (Entrevista. Julia Rey, Unesoya. Une, 2014)

Es la construcción de subjetividades más allá de la construcción identitaria, basadas en un pensamiento colectivo que se hace común. Esa construcción es una decisión que afecta el cómo vivir ya que producen cambios materiales en su cotidianidad. Los cambios observados por ellas mismas y por sus familias van desde sentirse acompañadas, aprender a redactar solicitudes, conocer Bogotá y realizar trámites, tener confianza en sí mismas, vincular a sus hijos, conocer otras mujeres, disminuir el mal genio y la sensación de estar solas, sentirse acompañadas, confiar en otras personas, asumir responsabilidades diferentes, considerar la configuración de lazos de amistad, sentirse apoyadas y crecer en esperanza.

Diferentes experiencias, de esfuerzo, dedicación y tiempo reflejan un trabajo no tangible y tangible a la vez en relación con el entorno natural, contextual e histórico clave en el desarrollo de los colectivos que soportan la idea del trabajo vivo, inmaterial por un lado (al compartir saberes) y material por el otro (al generar acciones y prácticas reales en su cotidianidad).

Son experiencias comprendidas desde la noción de trabajo vivo que no diferencia espacio y tiempo, ni divide ocupaciones o funciones, pero si potencializa y hace posible también su permanencia organizativa y la reproducción social de la vida común (Federici, 2013), porque involucra conocimientos, experiencia, hijos y familias en ese proceso de construcción de lo común. Tal es del grupo de “Pequeña Comunidad” de la vereda San Antonio (Fosca), cuyas reuniones son nocturnas en las viviendas de sus integrantes es interesante observar por ejemplo la relación que se hace de la vida en común con la vida en casa:

“Yo siento alegría inmensa porque me gusta el trabajo con la gente, me lleno de vitalidad... a mi familia le agrada verme así. Las niñas por ejemplo me acompañan los jueves en las

noches para las reuniones con el grupo, es una pequeña comunidad de la misma vereda... mis hijas les gusta mucho salir tarde, caminamos, recorremos la vereda en la noche entre varios vecinos nos vamos encontrando en el camino, nos encontramos con las otras familias (incluidos hombres, mujeres y niños) y entonces pues uno se siente como vivo, feliz. Porque cuando uno está como aislado de la comunidad...uno se siente sola y de paso la familia también. Imagínese mi esposo llega tarde, yo todo el día en lo de la casa con ganas de hablar entonces si yo ya he estado con el grupo antes y de paso mis hijas también es un alivio para todos porque es como sentirse acompañado... yo le digo que si yo estoy bien él también porque a ver eso es reciproco y adentro en la casa eso no es de gran ayuda, al revés uno no crece, mientras que cuando uno comparte con las otras personas uno aprende..."

Ahora bien, en ese pensamiento colectivo, de intercambios y vivencias se presenta la reconfiguración del tiempo en la sociedad actual que es considerado valioso y al no estar mercantilizado es visto como el "tiempo" perdido-inoficioso pero para ellas hace parte de la vida. Varias de las mujeres exponen los comentarios que reciben del entorno cuando les cuestionan la utilización de su tiempo en la construcción de lo común:

"... varios me dicen a veces: no pierda el tiempo, ¿qué es lo que tanto hace por allá? ¿luego es que le pagan o gana algo para su familia? Hoy nada es gratis..." (Entrevista. Flor Elisa Castro, Pastoral Social. Fosca, 2014)

Pareciera el grupo de las diferentes, en el que en algunos casos son reconocidas por su trayectoria (como en el caso de la asociación Antojos o Pastoral Social de Fosca y Chipaque) pero en otros casos son señaladas de "desocupadas" al destinar tiempo (que para los otros debería cobrarse) en acciones colectivas que no les implica un valor económico y si un gran esfuerzo como: cambiar o extender sus horarios rutinarios, desplazarse a las veredas más lejanas a pie, para quienes tienen carro deteriorarlo a cuenta de qué por el mal estado de las vías, recibir señalamientos por descuidar a sus familias o a sus maridos (no alimentarlos o estar presente en sus hogares cuando ellos llegan), arriesgarse a visitar veredas cuando el clima no ayuda o cuando las vías dificultan sus desplazamientos y en algunas ocasiones las pone en peligros:

...Visitamos a las familias... la mayoría son viejitos abandonados... Las veredas como la Estrella, Girones, Santana y Rionegro es donde más adultos mayores encontramos. Lo más

cruel de allá es el transporte porque toca caminar, a Rionegro se va a pie, más o menos a 2 horas como mínimo en carro y luego caminando lo mismo. Normalmente nos vamos en grupo... la misma gente nos solicitó más acompañamiento por un mismo lado, a las veredas que le digo... A veces van en mi carro hasta un punto y luego nos vamos a pie. ¡Ese carro está como un maracuyá!, nos metemos en unas trochas o caminos muy difíciles, a veces les toca irse a las otras y yo quedarme dentro del carro, por eso preferimos irnos a pie. Puente Reyes es una vereda donde se sube a las otras veredas y existe un punto muy riesgoso, siempre sufrimos para pasar por ese puente que está deteriorado y da un poco de miedo. (Entrevista. Alba Luz Mendoza, Pastoral Social. Cáqueza, 2014)

Todo lo anterior plantea el camino de la construcción de lo común, donde entra en juego no solo las subjetividades desarrolladas por cada una de las mujeres sino también sus familias, sus comunidades y el sistema que las ubica en paradojas y ambigüedades en sus prácticas cotidianas. Es el paso de “yo” al “nosotros”, del ir y venir, de enfrentarse y de silenciarse, de ajustarse y no ajustarse, de construir conjuntamente y de-construir individualmente, de valer sus ideas y experiencias pero también de valorar las otras con sus diferencias, de preocuparse por otros y despreocuparse por sí mismas. Un sin número de complejidades que las ubica a ellas en el centro al lograr introducir sin darse cuenta o conscientemente una nueva filosofía y práctica holística de la vida por medio de su organización colectiva. En esto Federici plantea “... esto demuestra que el poder de la mujer no viene de arriba, otorgado por instituciones globales... sino que debe construirse desde abajo pues solo mediante la auto-organización pueden las mujeres revolucionar sus vidas” (2012, p. 76) y no solo las de ellas sino también revolucionar las vidas de quienes la rodean.

El protagonismo de las mujeres es evidente, su papel de cara a la reproducción social va más allá de lo material porque es con la reproducción de la vida misma como la especie humana continua su trayecto por el planeta, dicho proceso hace parte de la redefinición del trabajo como trabajo vivo. Aquí las mujeres generan producciones inmateriales y materiales que al estar sin mediación del mercado quedan sin ser explotadas por el capital, al ser lo común el bien de todos como: la amistad, la solidaridad, los vínculos entre vecinos, la espiritualidad, los afectos, los espacios de reunión, los trayectos juntas, los horarios ajustados, los momentos

compartidos, la corrección fraterna, los disgustos, los aprendizajes colectivos y trasladados a las familias.

5. CONCLUSIONES

El modelo de política social, en sus fundamentos neosistémicos, mencionados en el primer capítulo, refleja la dificultad en atender los problemas sociales que contradictoriamente debe superar pero que los mantiene. Esto porque, entre otras cosas, incentiva la dependencia en la población a sus programas sociales, desarrolla categorías como la focalización en aras de la reducción del gasto, para justificar la clasificación de la población, y con ello no logra acercarse a otros que también requieren de protección; reduce el gasto en aras de optimizar recursos; mantiene la lógica de la financiarización por encima de la lógica de la protección; y responsabiliza a los sujetos de sus desgracias o fracasos con la incorporación de prácticas y nuevos lenguajes que legitiman la culpabilización de las personas más no del modelo.

En contraste, las experiencias organizativas de las mujeres que la presente investigación expone, llevan a replantear una forma de ver la política social ahora fundamentada en la construcción de lo-s común-es. Así que en este capítulo se aborda los contrastes entre las principales categorías planteadas en el modelo dominante de política social y las principales construcciones realizadas en las experiencias de las mujeres: del individuo que busca su propia protección, al sujeto que genera vínculos para construir *lo común*; de la clasificación y focalización de los individuos a asumir los sujetos/as sociales no clasificados; de la lógica económica dominante a la expresión de la vida cotidiana tejida en relación con los otros; de la construcción de *lo común* en torno a las múltiples respuestas que desarrollan las mujeres y que ellas ubican en el centro de sus acciones a la comunidad como extensión de sus familias.

- **Del individuo que busca su propia protección, al sujeto que genera vínculos para construir *lo común***

Como se mencionó en el capítulo tres, en el que se exponen los diferentes desplazamientos de lo público y de lo privado que no solo las mujeres sino también sus familias realizan para lograr el proyecto común, se observan prácticas que plantean una configuración del sujeto que transita, avanza y replantea la búsqueda de su propia protección hacia la protección del común basado en sus vínculos: la amistad, la solidaridad, la familia, el proyecto concreto organizativo, etc. Las historias de estas mujeres, en su mayoría, marcadas por cambios en sus familias de origen que, pese a los conflictos (personales y sociales), persistían en ir contra de lo establecido; las vivencias de los hombres que las acompañan y sus preocupaciones por percibir sus prácticas contrarias a las costumbres del entorno; entre otros, son algunos de los desplazamientos que reflejan la necesidad de superar las dicotomías de lo público y de lo privado, generalmente excluyentes entre sí y confusas en la práctica cotidiana.

Lograr superar esto, en el caso de las mujeres, es avanzar en proyectos que van más allá de clasificar o elegir entre una esfera a otra. Precisamente, uno de los problemas que en materia de política social se ha dado es el hecho de asumir radicalmente la dicotomía (establecida con el liberalismo³⁴) entre lo privado y lo público, donde el primero atañe a los individuos y el segundo al Estado.

Se presenta el dilema de lo público y de lo privado, en el que hoy más que nunca son esferas que se encuentran confusas, donde la cotidianidad de las mujeres y sus colectivos replantean nuevas formas de verlas, ya no como esferas rígidas, sino,

³⁴ El liberalismo recurre a la crítica de la eficacia económica y social de los Estados, para poner en duda el carácter público de las políticas sociales. Al considerar que la mayor parte de estas no responden al interés colectivo, sino a los privilegios de las burocracias o grupos hegemónicos, orienta la concepción de lo público hacia el mercado y hacia la idea de lograr el interés general mediante la realización de los intereses individuales. (Munera, 2014, pág. 4)

como expone Múnera (2014) en construcción continúa. En vista de la desprotección generada por la política social, toma fuerza entonces la construcción de lo común y coloca dichas dicotomías (personal-privado y colectivo-público) en encuentro, en disenso o como se plantea desde los contrapúblicos en antagonismos que reflejan formas renovadas de percibir aquello que no parece público ni privado (Warner, 2012, p. 43).

Por eso, teniendo en cuenta las vivencias de los grupos de mujeres, y en aras de aportar a la política social desde la perspectiva de lo común, se plantea un primer elemento subyacente: el vínculo³⁵, con este se supera el sin sentido del individuo considerado vulnerable (y en riesgo por su condición) al conformar un sentido del sujeto que se rebustece y reconfigura con ayuda del colectivo.

Un proyecto común pasa del aislamiento en el que se encuentra el individuo al vínculo como camino del colectivo. Se explicaba en los capítulos 2 y 3 que una de las características de los colectivos en su organización es la confianza mutua generada por el reconocimiento de las otras-otros como vecinos de infancia pues la historia de las mujeres y de sus vidas permitía incrementar su cercanía. Pero dicha cercanía era superada por el afianzamiento del vínculo cuando en el desarrollo de espacios de encuentro, de intercambio, de trueque, diálogo y del compartir vicisitudes estimulan el conocimiento de la-s otra-s, el afloramiento del afecto, el fomento de sentires, emociones, la indiferencia al estrato o el perfil educativo y demás aspectos que activa las relaciones y los mecanismos para permanecer juntas. Estos elementos dan una posibilidad distinta a la apuesta clasificadora y focalizadora que define la política social actual desde una lógica económica y que permiten a los sujetos, como expone Revel “revalorar sus saberes y construir

³⁵ El sistema de relaciones, definido en el primer capítulo, es para Melucci (1999) el punto neurálgico de la organización colectiva y, de acuerdo a las entrevistas de las mujeres, se traduce en la creación de vínculos.

nuevos saberes” para permitir el actuar común (Revel citada por Negri & Hardt, 2003, p. 99)

- **La clasificación y focalización de los individuos frente a los hombres y mujeres no clasificados**

Ahora bien, si se considera como objeto de política social superar las tensiones (de desigualdad - pobreza), subsidiar o reprimir y moralizar a la población, la política social termina por evitar su aumento y lo que hace, sin proponérselo, es mantener la pobreza, pese a los discursos de erradicación (Escobar, 1996; Lautier, 2001; Montagut, 2010; Giraldo, 2013). Esto se da, en parte, por la misma percepción que ha desarrollado sobre los individuos, considerados “los pobres” y vistos como amenaza al orden público y a los bienes privados.

Para Teresa Montagut la política social *“es la intervención pública que incide en el bienestar de las personas, ya sea cambiando, manteniendo o facilitando sus condiciones de vida... trata de mejorar el bienestar humano a través de la cobertura de las necesidades de los ciudadanos en aspectos como la educación, la salud, la vivienda y la protección social en general”* (2010, pág. 55). Con el panorama actual, la política social fragmenta la sociedad al clasificar a la población y al reproducir un sentimiento de “carga” para la colectividad de los catalogados como “pobres” quienes son desvalorados socialmente (Giraldo, 2007, p. 175). Identifica a las personas como los pobres o los clientes de servicios quienes, ubicados sectorialmente y bajo el enfoque de riesgo, se les delega su propia protección en caso de no clasificar como pobres. Así la cosas, la concepción dominante define los bienes comunes o los públicos a proteger (la educación, la salud, etc) desde una óptica estatal pero deja a un lado los comunes que en el sentir y actuar cotidiano de las personas se encargan día a día por salvaguardar sus vidas; son los lenguajes y practicas comunes que permiten cubrir esos vacíos que no logra la política social.

Con las experiencias de las mujeres, la no clasificación de los sujetos es una de las primeras actuaciones para la construcción de un proyecto común, sin diferenciación de estratos, niveles educativos o condiciones socio económicas que, siguiendo a Negri & Hardt (2010), son las características de una multitud que resulta de las singularidades y pluralidades de los sujetos donde hacen posible la consolidación de lugares comunes (2010, p. 55 - 143). Clasificar a los sujetos, determinar sus límites o fronteras es una mirada simplista de la realidad por lo que hoy más que nunca “es difícil decir dónde termina la experiencia colectiva y dónde comienza la experiencia individual (...) la multitud no está compuesta ni por ciudadanos, ni por productores. Ocupa una región intermedia entre lo individual y lo colectivo” (Virno, 2003, p. 16)

Por ello, cobra importancia los relatos históricos de las mujeres, quienes en sus vidas han tomado decisiones marcadas por sus experiencias con otros/as (padres, hermanos, parejas, hijos/as, vecinos, etc) y en sus organizaciones responden a situaciones particulares que en sus contextos sociales las ha llevado asumir. Situaciones de las mujeres que evidencian las determinaciones que la multitud desarrolla en la sociedad como sentimiento común y que ponen en dialéctica: el temor-angustia con el reparo-salvación, expresiones de una realidad que plantea la exposición de un mundo indeterminado, en peligro, cuya relación de las personas con él se caracteriza por la búsqueda de la protección, de formas de reparo a veces contradictorias en sí mismas, complejas y opuestas (Virno, 2003). Por eso la seguridad hace parte de la experiencia de la multitud que vive, en un contexto post fordista, un pensamiento común: protegerse de la peligrosidad del mundo.

Castells, expone que las experiencias colectivas genera sentido, además “...su propia existencia produce sentido, no solo para quienes participan en la acción colectiva sino para la comunidad en general” (2001, p. 84). En el caso de las experiencias de las mujeres, independientemente de sus logros o fracasos, o de las diferencias en sus formas organizativas (formales e informales, con definición o no

de roles, reglas o límites) la misma existencia de sus vivencias colectivas genera sentido no solo para ellas, sus familias e integrantes sino también para sus comunidades, quienes en algunos casos generan rechazos pero en otros aprobaciones y acercamientos, resultado de una multitud que se encuentra en incertidumbre, miedo, angustia y que busca salvaguardarse de un mundo peligroso (Virno, 2003).

En efecto, como afirma Castell (2001), se considera que la producción de sentido al encontrarse en medio de conflictos funciona como refugio, espacio de esperanza o calma en un medio hostil donde se recrea nuevos lenguajes que hacen renovar la cultura. El vínculo, por lo tanto, se convierte en materia prima del proyecto común, reconfigura el sentido de la acción, que al ser práctico genera una forma de recrear el mundo y, por lo tanto, en medio de las diferencias se reconstruyen subjetividades en las mujeres.

- **“La vida no tiene precio”: desmercantilizar lo no mercantizable es el camino de los comunes**

Si se ha expuesto que el vínculo incentiva el proyecto común, en contraste con la individualización, planteada como característica de la política social para focalizar, clasificar y segregar a la población, se suscita otro elemento que es el reconocimiento del sujeto en relación con la realidad del otro. Esto es desmercantilizar lo que antes no estaba mercantilizado: los favores, la confianza, la solidaridad, el respeto, el cuidado del otro, la familia, las relaciones, es decir la vida misma.

Con las configuraciones actuales³⁶ la gestión de la vida se ve directamente afectada y la reproducción social, espacio donde se produce la vida cotidiana y se da sentido a la existencia humana (Federici, 2014), termina reconfigurándose de acuerdo a las determinaciones del sistema hegemónico. Es en este proceso donde el mundo del trabajo sufre las mayores transformaciones, así como las relaciones entre hombres y mujeres, y dominantes y dominados. Con las prácticas del grupo de mujeres se cambia esa concepción del trabajo-capital al realizar producción inmaterial principalmente con el compartir saberes individuales, colectivos y culturales donde se fomenta la memoria colectiva y la vinculación de lazos intergeneracionales.

A ello se le agrega el trabajo material, no mercantilizado, que emprenden las mujeres cuando en sus vivencias se reconfigura el tiempo al rechazar la concepción del tiempo utilitarista, inmediatista e instrumentalista del sistema dominante, muestran una re- definición de un tiempo que tiene que ver con la vida, con el entorno y con aquello que les rodea. Los cambios en los horarios de sus familias (madrugando y traspasar más), el cuidado de las plantas, los animales y de los otros, la preparación con calma de remedios o recetas caseras, la misma producción de alimentos autóctonos que requieren más tiempo de cocción, las caminatas de más de dos horas para visitar enfermos, compartir una merienda, etc, son actuaciones que rechazan la “rapidez” con que se plantea el lenguaje hegemónico (rapidez, agilidad, flexibilidad) que ubica al mercado como el principal mediador entre la vida y el tiempo.

Las mujeres se reconocen cara a cara, comparten sus recursos intangibles en orden a sobrevivir pero también como una manera de relacionarse dentro de un sistema que mercantiliza las relaciones y que en ocasiones las ubica al límite de sus

³⁶ Como la expansión del mercado laboral, la privatización, la desterritorialización del capital, la financiarización de la actividad económica (Giraldo, 2013), la apropiación y destrucción de recursos naturales, los trabajadores cambiantes que se mueven de un lado a otro (Hardt & Negri, 2010), entre otros, es el contexto donde las relaciones sociales se convierten en un proceso de interacción inestable y de incertidumbre entre los sujetos, siendo aspectos que impiden la construcción de comunidad (Federici, 2014, pág. 40).

capacidades organizativas y colectivas. Sin mucho dinero entran a superar dificultades para lograr sus propósitos: visitar los enfermos, realizar caminatas largas, invertir sus ahorros o herencias para costear los gastos de salud en sus padres, familiares cercanos o vecinos, compartir e intercambiar no solo alimentos sino otros bienes (vestido, muebles y dinero) para sus hijos, familias y vecinos, continuar en sus veredas frente a la salida de familias que no logran permanecer allí, no almorzar cuando no terminan sus tareas fijadas tanto para la familia como para sus colectivos, etc. Es decir, entran en conflicto, se preocupan, buscan salidas, cambios o se ajustan al sistema en el que los políticos de turno y las organizaciones les exigen someterse para garantizar también su permanencia.

“...la gente no se da cuenta que todos divididos pues somos presa fácil para los políticos, para el mercado... estar unidos es también comprometernos con el otro, es como una gran familia, y eso esperamos nosotras... hemos peleado porque dentro de nosotras también somos muy diferentes... en la vereda se vive duro: que no se puede cultivar por falta de plata, que se enferman los niños, que no lo atienden a uno cuando va al pueblo... eso la gente termina peleando, claro. Pero aquí buscamos lograr muchas cosas... La gente en Fosca es solidaria, nos ayudamos pero a veces la misma situación difícil de ver que se van unas familias y de que las condiciones para vivir no no lo permiten es cuando empiezan las presiones para seguir con la corriente porque es difícil compartir cuando tú no tienes ni que compartir con tu familia...” (Entrevista. Nelsy Castro, Pastoral Social. Vereda San Antonio - Fosca, 2014)

De acuerdo a lo anterior, las vivencias colectivas de las mujeres coinciden en los planteamientos de Negri y Hardt (2010) sobre el trabajo inmaterial, ya que presentan una producción intangible de sentires, emociones, expectativas, sensibilidades, solidaridad y conocimientos. Pero paralelamente en ese dinamismo re-configuran un trabajo vivo, donde la producción social en el que ellas se encuentran directamente responsables, es una producción de sí mismas en medio de su cotidianidad, logran producir vida, es una especie de bio-sociedad. Y es en medio de esa bio-sociedad, con el uso de diferentes mecanismos, capacidades personales y colectivas (comunicación, alianzas, coordinación, articulación, organización y gestión) donde las mujeres, y sus entornos, desarrollan lo común.

Es una forma de replantear un nuevo lenguaje, que supera la lógica del mercado que compra y vende cualquier cosa, lo intangible y lo tangible, lo que antes ni se vendía ni se compraba. El papel de estas mujeres, en algunas experiencias con la agricultura de subsistencia como mecanismo para la supervivencia, el trueque y el apoyo mutuo pone de manifiesto cierta autonomía fuera del mercado. Esto porque al ser *lo común*, la confianza, las incertidumbres, los temores, la cooperación, los vínculos, la solidaridad, el compartir, la familia, la tierra, etc., se queda a un lado la explotación del capital.

De estas experiencias y en contraste con la política social que determina y clasifica a ciertas poblaciones como beneficiadas, pareciera que al hablar de lo común, como lo minoritario (porque se ubica en un contexto particular y pequeño) se hace referencia a la focalización. Esto bajo el supuesto de que al focalizar también se determina una minoría, pero focalizar y construir lo común son cuestiones diferentes, ya que se focaliza teniendo en cuenta unos criterios estandarizados (se excluye y se generan relaciones utilitaristas entre el estado y los beneficiarios). Diferente a lo común, ya que la construcción de éste implica ampliar los horizontes para generar vínculos, romper las clasificaciones de los individuos al estimular los lazos y conocer al otro sin pretender ajustarlo a las representaciones propias de cada sujeto, se desmercantiliza así las relaciones al basarse en la re-producción de la vida.

La producción que desarrollan las experiencias de las mujeres, al vivenciar su realidad como un público diferente, crean otras formas de relación con los otros/as. Las mujeres crean un “contrapúblico que contradice al público tradicional” (Warner, 2012) al superar las esferas de lo privado y de lo público, al ir en contra de las costumbres cambian los pensamientos y prácticas comúnmente desarrollados por otros/as y por lo tanto redefinen las relaciones no calculadas o mediatizadas por el mercado. Al dejar de ser público, porque no es lo tradicional, para Federici (2013) es la esencia de la construcción de lo común y su consolidación implica “volverse

minoritario y rechazar el poder sobre otros” (Negri, 2010, p. 74). Por eso no es la comunidad global³⁷ lo que garantiza lo común, es la comunidad pequeña. Y en esa comunidad se recrean nuevos lenguajes, los favores no se compran o se venden, el tiempo no es calculado en términos de gastos o beneficios y el trabajo solidario afianza los lazos. Sin embargo, es importante tener presente que lo común, ha servido al mercado, cuando la confianza, la solidaridad y las donaciones, por ejemplo, han sido mecanismos de empresas u otras organizaciones como parte de su discurso para mantenerse el mercado (Federici, 2013; Isla, 2009).

Es precisamente hoy, cuando el sujeto político se reivindica como multitud, se encuentra más conectado con el lugar común de la desconfianza, la incertidumbre y la desilusión por los contextos que reflejan actuaciones estatales en contravía de las expectativas esperadas. Y es en esa desilusión con lo estatal que se ha generado una preocupación mayor por lo común (Bustelo, 2002). Las experiencias expuestas por las mujeres del oriente cundinamarqués describen la necesidad de generar proyectos alternativos acordes a las realidades de los sujetos que permitan la colectividad y trascender las barreras del mercado, en medio de contradicciones que el sistema hegemónico plantea y que implica en ellas ajustes, demandas personales versus demandas colectivas, conflictos consigo mismas, en sus familias y con sus vecinos, desarrollo de mecanismos de supervivencia como la agricultura de subsistencia en medio de un contexto que las empuja a frenar su economía familiar y salir a las ciudades, desarrollar reaprendizajes, generar lazos, es decir, experimentar espacios cargados de sentidos, de subjetividades y de una multitud que experimenta el proyecto común de producir –se vida.

³⁷ Federici (2013) sostiene y coincide con otros autores (Virno, Negri y Hard) por ejemplo que los comunes planteados por el Banco Mundial son una excusa para mantener el sistema tal cual, la comunidad global, es abstracta y ello la deja incapaz de lograr construir lo común precisamente porque no existe un sujeto abstracto real sin rostro. Los rostros, las particularidades, las diferencias son las que caracterizan a los sujetos que viven en sus cotidianidades, que se relacionan, generan vínculos (esto no logra la comunidad global) y que como las mujeres se organizan precisamente para salvaguardar sus bienes comunes. “Bienes” entendidos no como algo material sino como aquello cargado de significado y valor trascendental que genera sentido, da fuerza y vigor a la capacidad organizativa superando lo mercantil.

Esto no es una cuestión de identidad o de género, ni se pretenden fomentar representaciones a seguir, corresponde a un asunto que importa a todos y que tiene que ver con la producción de la vida, que en medio de las presiones entre lo público–privado, lo urbano y lo rural, lo económico y lo social, lo hegemónico y lo contra hegemónico se presentan experimentos de una multitud que apuesta, en medio de las singularidades, subjetividades y percepciones, por alternativas de construcción colectiva basada en lo común..

Son los “contrapúblicos” que superan las diferencias establecidas para ubicar otras formas de pensar y de hacer lo colectivo, no institucional, no estatal pero si social que logra cubrir los vacíos dejados por el modelo actual de Política social estatal y que responden a su desafío más grande: la inclusión en medio de la desigualdad.

Vale la pena resaltar que el capitalismo crea la concepción de que el trabajo es salario, y sin salario no existe trabajo. Esto ignora la realidad de las mujeres, no solo desde su papel invisible, que poco a poco ha sido más visible, sino la forma de creación, de reproducción de la vida en el que ellas aportan. La discusión no es el salario al trabajo invisible de las mujeres sino al cambio de concepción en torno al trabajo que implica trascender la relación trabajo- capital al de trabajo vivo. La degradación a la reproducción o trabajo femenino, desvirtuación del trabajo productivo dentro de la organización capitalista desprestigia la vida de la gente (Federici, 2012).

- **Proyecto común: diversidad de respuestas donde se ubica en el centro a la comunidad concreta como expansión de la familia**

Al visibilizar las experiencias de las mujeres en sus colectivos aparecen dos espacios en el centro de sus acciones comunes: la familia como el lugar de crecimiento, encuentro, motivación y vínculo primario en el que se produce sus vidas

y ellas producen vida. Y la comunidad, que es el nicho donde ellas se movilizan y crean sus lazos, es el territorio no solo geográfico sino de las representaciones simbólicas en el que ellas también han asimilado y cuestionado y que concretamente se construye en medio del espacio colectivo de sus organizaciones. La comunidad la comunidad hace referencia también al espacio creado por ellas mismas dentro de las organizaciones colectivas, donde precisamente sus lazos (en algunos casos más fuertes que otros) son afianzados con el desarrollo de diferentes códigos basados en valores que ellas mismas verbalizan como parte de sus dinámicas colectivas y, que en todos los casos, el grupo es considerado una extensión de su familia. Ostrom (2000) señala que la escala de valores que utilizan las organizaciones son el elemento mediador para el sostenimiento de las mismas. En el caso de las mujeres los valores como el respeto, la honestidad, el compromiso, la confianza, la responsabilidad y el ejemplo son trascendentales para el equilibrio y posibilidad de superar los conflictos en sus colectivos. Otro valor a destacar en todos los colectivos es el de la “creencia o fe”, que se relaciona al arraigo cultural en el que se encuentran ellas y que les permite tener esperanza y un sentido de trascendencia que les ayuda a continuar en situaciones adversas.

Otros códigos de participación, creados en sus organizaciones han generado las estrategias para permanecer en el tiempo. Los consensos para la toma de decisiones, la delegación de funciones, la solución de problemas sin terceros, la vinculación de los hombres como socios o de los hijos/as, la puntualidad y relevo de tareas para la familia, el trueque, el reconocimiento de las situaciones particulares de las otras, la creación de lazos que unen a las familias de ellas con el colectivo, son algunos de los procesos desarrollados por ellas mismas que dan como resultado la configuración de un proyecto común. En esto, con Federici (2014; 2012) se considera que la comunidad es el proceso de relaciones basadas en la cooperación y el sentido de responsabilidad de unos con otros, no es cerrada pero si se concreta desde la base social, por lo tanto, no responde a una identidad sino

a una decisión colectiva de conciencia en el *cómo queremos vivir* (Federici, 2014; 2012).

En los colectivos de mujeres, la comunidad se convierte en el centro al ser considerada parte de su familia, cuando son involucrados sus hijos, compañeros y se crean espacios de encuentro colectivo, es la extensión de su familia puesto que al construirse comunidad ésta ayuda en la reproducción de la vida. Éste refleja entonces que la consolidación del proyecto común depende de un proceso histórico en el que las mujeres van incorporando sus valores, símbolos, creencias, códigos, reglas, límites y objetivos. Es decir, al estar juntas diluyen las dicotomías de lo privado y de lo público, redefinen lenguajes al articular su trabajo vivo- establecido en lo íntimo de su familia, con los suyos- al trabajo en su colectivo y público al ser de todas.

Con lo anterior, se entiende que lo común supera la intención inicial de los colectivos (planteada por las mismas mujeres) de la economía difícil en sus familias, pues el alcance de mayor autonomía o la redención con un servicio pastoral se convierten en la excusa de encuentro para las mujeres (la producción de soya, yogurt, recetas caseras, acompañamiento a los enfermos, el tejido de ropa, que son los objetivos de algunos colectivos). El común de estas mujeres se consolida como la posibilidad de autorreflexión, de aprendizaje y del establecimiento de una red de relaciones que hace posible vivir, extender su familia nuclear a una más grande, y reproducirse a sí mismas y sus contextos, replantean así una economía para la vida y en la vida en el que ubica en el centro a las personas y la forma como éstas viven.

La comunidad en el centro, es característica de los colectivos de las mujeres que más allá de sus objetivos configuran una visión holística y multifuncional de sus organizaciones. Esto no es solo propio de la vida del campo, sino también de la percepción que configuran las mujeres en torno a la vida. La vida es reconocida como el proceso cambiante, complejo, plural y paradójico en el que ellas hacen

parte. Por ello, en sus actividades cotidianas, con su forma de ver la vida no generan compartimentos o clasificaciones que en algunos casos terminan ubicándolas en conflictos, paradojas y dilemas que no logran comprender. En este caso la multifuncionalidad de sus actuaciones pone en relieve el rechazo de la lógica mecanicista y racional que el modelo emergente impulsa en sus contextos rurales.

La multidimensionalidad se observa en las acciones que realizan para superar la hegemonía patriarcal: prestar recursos con los que no cuentan; trabajar en sus proyectos productivos sin obtener ganancias; cuidar los hijos de las otras; gestionar ayudas para familias cercanas; buscar espacios de aprendizajes diferentes para aprender el uso del computador; asistir a familiares de otras cuando no pueden; intercambiar sus trabajos productivos para favorecer la economía de las otras; recibir las ayudas del gobierno (mercados) y destinarlos a otras familias; caminar largas horas para celebrar la vida; vincular a sus compañeros e hijos en sus actividades; entrar en conflicto con sus vecinos por algo que consideran injusto; etc.

Con la sectorización en la que la Política Social es implementada (Bustelo, 2002; Montagut, 2010; Giraldo, 2013), se podría decir equívocamente que los colectivos cubren el sector de la salud, de la educación, de la asistencia, de la vivienda, etc. Pero la diferencia de estos colectivos, que superan sus objetivos productivos o pastorales, es que los procesos en común, que devienen de sus agrupaciones solidarias son articulados, holísticos, integradores, con códigos y con rostro, cuyas condiciones multifuncionales son las dificultades en materia de política social.

Las experiencias colectivas de las mujeres, coinciden con los planteamientos de Vandana Shiva (2010) quien considera que es necesario reconocer desde otra mirada la política, plantea repensar tal necesidad en torno a lo colectivo y a la forma cómo se han desarrollado las políticas puesto que han afectado la vida misma de las personas. Esta autora redefine la tradicional y dominante concepción de desarrollo al plantear regresar a lo natural en tanto naturaleza, como condición plena para la supervivencia humana y a reencantar lo racional para la conciliación con lo

sagrado (Shiva, 2010, p.45). Es decir, regresar a lo natural es regresar a lo común, es regresar al respeto y control de la vida no desde el modelo dominante sino desde quienes en sus contextos concretos conocen sus realidades. Como en el caso de las mujeres, su organización colectiva brinda el escenario para reconfigurar sus vidas cotidianas en medio de un contexto que las pone al límite, lo común se convierte en una posibilidad pero también en una necesidad. La conciliación con lo sagrado es por ejemplo respetar la vida al reconfigurar la “economía” que acumula sin reparo, por una economía que ubica en el centro la vida y por lo tanto gestiona todo lo necesario para reproducirla y mantenerla, es regresar al control de la vida donde el trabajo vivo permite que tanto mujeres como sus familias puedan tener segura su salud, su vivienda, su educación, es decir, su vida.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- Álvarez, S. (2005). *La producción social de la pobreza. Discursos sobre la pobreza y desarrollo humano*. Buenos Aires: Lumen Humanitas.
- Arendt, H. (1995). *Labor, Trabajo y Acción; De la Historia a la acción*. Barcelona: Paidós.
- (2001). *La condición humana*. Buenos Aires: Paidós.
- (2004). *¿Qué es la política?* Barcelona: Paidós.
- Bautista, G. V. (2008). *La construcción social del sujeto político femenino; un enfoque identitario subjetivo*. México: UNAM.
- Buriticá, M. M. (2010). *Proyectos, identidades y vínculos transnacionales de los y las jóvenes colombianas en España*. Madrid.
- Bustelo, E. (2002). *Los ejes perdidos de la Política Social. Papel Político. Vol 14. Págs. 59 - 84*.
- Candelaria Martínez, C. R. (2009). *¿Como participan las mujeres en Bogotá?* Bogotá: Alcaldía Mayor y el Instituto de Participación y Acción comunal.
- Carlos Segura, C. P. (2012). *Cundinamarca frente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Estudio de Avance*. Bogotá: PNUD y Universidad de La Salle.
- Castañeda, C. (2013). *Entornos políticos favorables y liderazgo en la acción colectiva. Estudio de caso del barrio Juan XXIII*. Bogotá: Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario.
- Castells, M. (2001). *La Era de la información economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad. Vol2*. México: Siglo XXI Editores.
- Chavez, D. (2006). *El debate conceptual y político*. En D. Chavez (Ed.), *Más allá del mercado: el futuro de los servicios públicos*. (pp- 1 -35). Uruguay
- Corcuff, P. (1998). *Nuevas Sociologías*. Madrid: Alianza Editorial.
- Escobar, A. (1996). *La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Norma.

- Esquivel, V. (2011). *La economía del cuidado en América Latina: poniendo a los cuidados en el centro de la agenda*. Panamá: PNUD.-
- Federici, S. (2010). *Calibán y las brujas: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. México.
- (2014). *La inacabada revolución feminista. Mujeres, reproducción social y lucha por lo común*. Bogotá: Desde Abajo.
- Gamson, W. (1992). *The social psychology of collective action*. Cambridge: Yale University Press.
- García, V. E. (2013). *Cuenta satélite de la economía del cuidado. Fase 1: valoración económica del trabajo doméstico no remunerado*. Bogotá: DANE.
- Giraldo, C. (2007). *¿Protección o de desprotección social?* Bogotá: Desde Abajo.
- (2013). *Política Social contemporánea en América Latina: entre el asistencialismo y el mercado*. Bogotá: Desde abajo.
- Gúzman, D. (2012). *Análisis prospectivo de la Fundación Red de mujeres de Cundinamarca, Redemuc*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Hardt, T. N. (2010). *Imperio, multitud y sociedad abigarrada*. Buenos Aires: CLACSO.
- Herrera, B. (2004). *Las Condiciones laborales de las trabajadoras en Chile y Colombia*. Bogotá: Oxfam.
- Herrera, M. A. (2010). *La Participación y Representación política en Occidente*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Krause, M. (1995). *La Investigación cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos*. Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Lagerde, M. (1997). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas y locas*. México: UNAM.
- Meertens, D. (2009). *La tierra, el despojo y la reparación: justicia de género para las mujeres víctimas del conflicto en Colombia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

- Munera, L. (2000). *La tragedia de lo público*. Bogotá : Universidad Nacional de Colombia.
- Negri, M. H. (2002). *Imperio*. Buenos Aires: Paidós.
- Nussbaum, M. (2012). *Crear Capacidades. Propuesta para el desarrollo Humano*. Barcelona: Paidós.
- Obregón, M. E. (2007). *Inclusión sinrepresentación: la irrupción política de las mujeres en Colombia*. Bogotá: Norma.
- Orfelio, I. M. (2003). *Métodos de Investigación*. Madrid: Mc Graw Gill.
- Patiño, F. (2010). *Bogotá también es rural, análisis de las localidades rurales de Bogotá*. Bogotá: Univesidad Nacional de Colombia.
- Riveros, M. (2010). *Género y lugar: estudio de caso en la Vereda de Santa Lucia, Región Sumapaz*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Rodríguez, C. (2005). *Economía del Cuidado y Políticas Económicas*. Argentina: Cepal.
- Rosanvallón, P. (2003). *La nueva era de las desigualdades*. Buenos Aires: Manantial.
- (2006). *La nueva era de las desigualdades*. Buenos Aires: Manantial.
- Salazar, R. D. (2009). *Acción Colectiva y Sujetos sociales*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Salgado, C. (2002). *Los campesinos Imaginados. Colección Cuadernos Tierra y Justicia Vól. VI*. Bogotá: ILSA
- Sandel, M. (2013). *Lo que el dinero no puede comprar, los límites morales del mercado*. Bogotá: Debate.
- Sennet, R. (1999). *La Corrosión del carácter*. Barcelona: Anagrama.
- Shanin, T. (1979). *Naturaleza y lógica d ela economía campesina*. Barcelona: Anagrama.
- Smelser, N. (1989). *Teoría del comportamiento colectivo*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Stiglitz, J. (2012). *El precio de la desigualdad. El 1% tiene lo que el otro 99% necesita*. Madrid: Taurus.
- Ostrom, E. (2000). *El Gobierno de los Bienes Comunes: La evolución de las instituciones de acción colectiva*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Oxfam. (2004). *Más por menos: el trabajo precario de las mujeres en las cadenas de producción globalizada*. Barcelona: Oxfam.
- Tarrow, S. (2004). *El poder en movimiento, los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.
- Tómas, M. R. (2003). *Perspectivas teóricas y aproximaciones metodológicas al estudio de la participación*. Madrid: UNED.
- Vargas, J. (2012). *Factores que condicionan la incidencia y la acción colectiva en organizaciones de población desplazada*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Virno, P. (2003). *Gramática de la Multitud: para un análisis de las formas de vida contemporáneas*. Buenos Aires: Puñaladas Ensayos de Punta.
- Warner, M. (2012). *Público, Públicos y Contrapúblicos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Wills, M. E. (2007). *Inclusión sin representación: la irrupción política de las mujeres en Colombia 1970 - 2000*. Bogotá: Norma.
- Rangel, L. (2003). *Funcionalidad del trabajo de las mujeres en la producción de flores para la exportación en Colombia*. Bogotá: Clacso.
- PNUD, P. D (2011). *Informe Nacional de Desarrollo Humano: Colombia rural, razones para la Esperanza*. Bogotá: Naciones Unidas.

ARTÍCULOS ONLINE

- Beltrán, I. M. (2010. abril 28). *Diagnóstico de la Regional Bogotá - Cundinamarca para la revisión del Pot en Bogotá*. Nombre de revista? Recuperado de http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/SeguimientoPolíticas/políticaIntegraciónRegional/Banco%20de%20Documentos%20de%20Integración%20Regional/bancoDocumentos/dirni_diagnosticoregioncapital.pdf

- Lagerde, M. (2013, Agosto 13). *Género y Feminismos*. Obtenido de Perspectiva de género:
<http://www.iberopuebla.edu.mx/tmp/cviolencia/genero/consulta/lagerde.pdf>
- Jorgensen, R. H. (2000, Julio 30). *Manejo social del riesgo: Un nuevo marco conceptual para la Protección Social y más allá. Documento de Trabajo No. 0006 sobre protección social*. Recuperado de
<http://siteresources.worldbank.org/SOCIALPROTECTION/Resources/0006Spanish.pdf>
- El Tiempo. (2014, agosto 28). *Impuestos y Gini*. El Tiempo Recuperado de
www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1819983
- Forenses, I. N. (2014, abril 30). Homicidios en las mujeres en los primeros seis meses de 2013 *Medicina Legal* . Recuperado de :
www.medicinalegal.gov.co
- Fraser, N. (2013, diciembre 17). ¿De la redistribución al reconocimiento? Un debate político - filosófico: *Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales*. Recuperado de do de
<http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Fraser%20cap1.pdf>
- Hoyos, S. P. (2014, marzo 24). *Plan de competitividad de la provincia de Sabana Occidente. 2011*. título de la revista? Recuperado de
http://www.urosario.edu.co/urosario_files/c7/c75acb75-be29-49c8-8e50-f45bd4f96169.pdf
- Zuluaga, G. P. (2001, Abril 27). Las Nuevas Funciones del Espacio Rural. Nombre de la revista? Obtenido de <http://www.agora.unalmed.edu.co/docs/For15-5Zuluaga.PDF>
- El Tiempo. (2014, Julio 15) Bogotá: la ciudad con más casos de violencia intrafamiliar en Colombia. *Eltiempo.com* Recuperado de
http://www.eltiempo.com/colombia/bogota/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12982511.html
- Pérez, M. F. (2014, abril 28). *Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia. 2003*. Recuperado de
http://www.javeriana.edu.co/ier/recursos_user/documentos/revista51/137_160.pd

- Parra, A. C. (2014, mayo 1). *Participación Social y Política: estudios de liderazgos femeninos en la ciudad de Bogotá y Cundinamarca. 2008*. Recuperado de Red de revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. : <http://www.redalyc.org/pdf/2990/299023503007.pdf>
- Llambi, L. (2014, Enero 22). Globalización y desarrollo rural. Seminario internacional: "La nueva ruralidad en América Latina - 2000). En (apellido del presidente del simposio?) Recuperado de Pontificia Universidad Javeriana: <http://www.clacso.org.ar/biblioteca>
- López, R. E. (2014, febrero 12). *La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social. 2011*. Nombre de la revista? Recuperado de <http://www.margen.org/suscri/margen61/lopez.pdf>
- Oxfam. (2014, Julio 20). *El G 20 y la desigualdad de género. 2014*. Nombre revista? Recuperado de http://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/the_g20_and_gender_equality-summary_es.pdf
- Shiva, V. (2010, Noviembre 24). *Seminario de Feminismo nuestroamericano. Derechos de la naturaleza: visión desde los pueblos del Sur-* Recuperado de <http://seminariodefeminismonuestroamericano.blogspot.com/2013/04/van-dana-shiva-ecofeminismo-derechos-de.html>

ARTÍCULOS IMPRESOS

- Amparán, A. (2007). *La teoría de la acción colectiva. Polis*. México: Instituto de Investigaciones jurídicas UNAM. *Vól 3, No 15*. Págs 25 - 159.
- Fraser, N. (2012). Reflexiones en torno a Polanyi y la actual crisis capitalista. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global. Vol 118*, p.p 13 -32.
- Granada, G. (2012). Acción colectiva y oportunidades políticas en escenarios de políticas públicas: el caso del desplazamiento forzado en Medellín. *Estudios Políticos Universidad de Antioquia, Vol 40*, Instituto de Estudios Políticos. 76-97.
- Kay, C. (2007). Enfoques para el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo XIX. En M. A. Quijano (Ed), *La enseñanza del desarrollo rural: enfoques y perspectivas* (pp 49 - 110). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

- Lautier, B. (2001 septiembre -diciembre). Las Políticas Sociales en América Latina: propuestas metodológicas para analizar el cambio que se está produciendo. *Espiral, estudios sobre Estado y Sociedad*. vol VIII (22), p.p91 - 130.
- Llambi, L. (2007). La enseñanza del desarrollo rural con enfoque territorial en América Latina. En M. F. Quijano (Ed.), *La enseñanza del desarrollo rural: enfoques y perspectivas* (p.p. 163- 181). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Martínez, P. C. (2006, mes.día?). El método de estudio de caso: Estrategia Metodológica de la investigación científica. *Pensamiento y Gestión*. Universidad del Norte, Vol? No? p.p 165 - 193.
- Maya, J. C. (2003). *Métodos experimentales y participativos para el análisis de la acción colectiva y la cooperación en el uso de recursos naturales por parte de las comunidades rurales*. Bogotá: Cuadernos de desarrollo Rural. (Pontificia Universidad Javeriana).
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. Teoría de la acción colectiva pp.25 - 55*. México: El Colegio de México.
- Mesa, A. M. (2003). *Camino hacia nuevas ciudadanías*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Instituto de Estudios Sociales y Culturales PENSAR.
- Montagut, T. (2010). Repensando la política social. *Documentación Social*. No 154, pp. 13-33.
- Paéz, O. (2011). *La realidad bajo los invernaderos, informe Floricultura*. Cundinamarca: Fundación Cactus.
- Paola, V. E. (2013). *Cuenta satélite de la economía del cuidado, fase 1: valoración económica del trabajo doméstico no remunerado. Encuesta Nacional Uso del Tiempo*. Bogotá: DANE.
- Pérez, L. L. (2007). Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, Vol No.4, pp.37-62.
- Riveros, M. (2010). *Género y lugar: estudio de caso en la Vereda de Santa Lucia, Región Sumapaz*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Sánchez, C. (2007). ¿Participación ciudadana en la democracia? *Red de revistas científicas de América Latina*. Universidad Segio Arboleda, pp. 12-53.

Stinson, J. (2006). Una perspectiva de género, la privatización: ¿qué significa para las mujeres? En D. Chavez(Ed), *Más allá del mercado: el futuro de los servicios públicos* pp.35 - 84). Anuario de los Servicios Públicos .

Vargas, S. (*Enero - Diciembre,2009.*). Ruralidades Emergentes y dinámicas territoriales: nuevas percepciones en América Latina . *Eleuthera. Vól 3*, pp.194-209.

Anexo 1.

Instrumento de recolección: Primer acercamiento a las experiencias de las mujeres

Pontificia Universidad Javeriana - Maestría en Política Social	
<i>Proyecto de investigación: repensar la política social desde la organización colectiva de las mujeres del Oriente Cundinamarqués</i>	
PRIMER ACERCAMIENTO A LAS MUJERES VOCERAS DE LAS EXPERIENCIAS	
Objetivo	Realizar un acercamiento inicial con las mujeres voceras de los grupos, para determinar con ellas la programación para los grupos de discusión, las entrevistas y la observación participante en algunas veredas. Además se socializa con ellas el motivo de la investigación y el interés de indagar sobre sus experiencias.
Agenda	<ul style="list-style-type: none">• Saludo y presentación de cada una de las asistentes.• Socialización de la investigación y respuestas a inquietudes de las mujeres representantes.• Programación conjunta para los espacios de: grupos de discusión, entrevistas y observación participante.• Desarrollo de la primera guía de acercamiento.
	Datos Personales: <ul style="list-style-type: none">• Nombres y apellidos completos• Municipio y vereda de residencia• Edad• Escolaridad• Teléfono fijo y móvil• E – mail• Tiempo de vinculación al colectivo
Guía de preguntas	Reconociendo la experiencia <p>¿Hace cuánto que está vinculada en esta experiencia? ¿La experiencia en qué año surge y cómo se desarrolla? ¿Quiénes hacen parte de la experiencia? ¿Cuáles son las principales características de sus integrantes? (edades, historias, tipo de familias, niveles educativos, tipo de vinculación)</p> Para avanzar en la programación y asertividad en los grupos de discusión: <p>¿Cuáles podrían ser las fechas para establecer como mínimo dos encuentros? ¿Qué horario es el más indicado? ¿Cuál lugar se puede establecer para el encuentro? ¿Qué tiempo se sugiere para cada encuentro? ¿Cuántos encuentros máximos se podrían desarrollar? ¿Para la convocatoria qué proceso seguir (listas, llamadas tel, por intermedio de la parroquia, directamente con la líder, o directamente la investigadora?</p>

Anexo 2.

Entrevista 1 “Historia de mi vida”

Pontificia Universidad Javeriana - Maestría en Política Social
Proyecto de investigación: repensar la política social desde la organización colectiva de las mujeres campesinas

Objetivo	La presente entrevista pretende indagar sobre la historia personal de cada una de las mujeres dinamizadoras de sus colectivos teniendo en cuenta aspectos del ciclo vital: infancia, juventud y adultez antes de la vinculación al colectivo.
-----------------	---

GUIA DE PREGUNTAS

1. Datos Personales

- Edad y Estado civil (Soltera, casada, separada, unión libre o viuda)
- Con hijos: no / sí: ¿Cuántos hombres? ¿Cuántas mujeres?
- Estudios realizados: Ninguno, Primaria, Primaria incompleta, Bachillerato, bachillerato incompleto, Carrera Técnica, Profesional, Especialista, Magister.
- ¿En dónde vives?
- ¿Con quiénes vives?
- ¿Desde hace cuánto vives allí? ¿Por qué te radicas en esa vereda?

2. Historia de Vida

- a. ¿Con quiénes vivías cuando pequeña (antes de los 10 años)?
 - i. ¿Con tus padres, con tus hermanos, con tus tíos?
 - ii. ¿A qué jugabas?
 - iii. ¿Cuáles eran tus actividades del día?
 - iv. ¿Qué era lo que más te gustaba realizar?
 - v. ¿Qué opinión tienes de tu padre – madre – hermanos?
 - vi. ¿Qué tareas u actividades realizabas, principales oficios?
- b. Después de los 14 ¿con quiénes vivías?
 - i. ¿Qué hacías en el día? (actividades, tareas en el hogar, en la comunidad)
 - ii. ¿Estudiabas?
 - iii. ¿Qué te gustaba realizar?
 - iv. ¿Qué te disgustaba en ese momento?

Antes de pertenecer al grupo:

- c. ¿Qué edad tenías cuando conformaste tu propia familia?
 - i. ¿Cuántos años tiene tu pareja y tus hijos?
 - ii. ¿El a qué se dedicaba? Un día cotidiano qué actividades realiza (horario)
 - iii. Describe qué realizaban tus hijos desde que se levantaban hasta (actividades – horario)
 - iv. Describe ¿qué hacías en el día desde que te levantabas hasta que te acostabas?
 - v. ¿Cómo era tu horario y tus tareas diarias?
 - vi. ¿En las actividades propias del hogar quiénes se responsabilizaban en ellas (cocinar, lavar, arreglar, limpiar)?
 - vii. ¿Qué te caracterizaba – cualidades- ¿para qué eras buena?
 - viii. ¿Qué valores considerabas importantes?

Anexo 3.

Entrevista 2

“La organización colectiva a la que pertenezco”

Pontificia Universidad Javeriana - Maestría en Política Social

Proyecto de investigación: repensar la política social desde la organización colectiva de las mujeres campesinas

Objetivo	Indagar sobre la estructura, conformación de la organización colectiva e identificar la construcción de lo común junto con las perspectivas en contexto de sus veredas y municipios.
-----------------	--

GUIA DE PREGUNTAS

1. Organización de la familia después de la vinculación en el colectivo

- ¿Quiénes trabajaban? ¿en qué y cómo trabajaban?
- ¿Quién se encarga del cuidado de los niños?
- Describe cómo es un día en la finca ¿qué haces? ¿qué hacen tus hijos? ¿qué hacen los hombres? ¿horarios?
- En tu vida ¿cuál es tu principal meta?
- ¿Cuál fue el comportamiento de tu pareja/marido cuando empiezas a participar en el grupo?
- ¿Qué decían las otras mujeres respecto a tu situación con tu familia?
- ¿Cómo te organizaste en tu hogar para lograr participar en el grupo?

2. Descripción de la Organización Colectiva

- ¿Hace cuánto participas en la experiencia de las mujeres en tu municipio – vereda?
- ¿Qué hacen las mujeres? ¿quiénes participan?
- Describe tu participación ¿qué haces?
- ¿Cómo se han organizado? (reglas, roles, sanciones, ajustes)
- ¿Cómo resuelven los conflictos?
- ¿Qué comentarios realizaban los integrantes de tu casa respecto a la participación en el grupo?
- ¿Cuál es tu principal motivación para participar?
- ¿Qué las mantiene unidas, qué aspectos considera relevantes?
- ¿Has logrado generar algún tipo de vínculos – cercanía – amistad en éste proceso?
- ¿Participas en otros espacios comunitarios y sociales, cuáles y por qué?

3. Aspectos de construcción de lo común

- ¿Qué caracteriza a las mujeres del colectivo?
 - ¿Qué reglas y principios se presentan en el grupo?
 - ¿Cómo nace esta experiencia?
 - ¿Cuál o cuáles son los problemas que intentan superar las mujeres con esta experiencia? ¿por qué?
-

Aspectos relacionados con la organización:

¿Qué elementos relevantes puede describir esta experiencia?

¿Observas cambios, logros (en el hogar, en la comunidad, en el contexto donde se desenvuelve)?

¿Qué sentimientos te suscita participar en el colectivo?

¿Qué reglas, límites internos, recursos y demás acciones organizativas, consideras han sido oportunas o inoportunas?

- ¿Han logrado cambios? ¿qué tipo de cambios? ¿en qué niveles?

4. Descripción de los referentes comunes –Vida campesina - que contrastan con la política social

- Describe la realidad del municipio y tu vereda (aspectos de la economía, de lo social – convivencia-, aspectos políticos y culturales)
-

Anexo 4.

Instrumento de recolección: Grupo de discusión

Pontificia Universidad Javeriana - Maestría en Política Social

Proyecto de investigación: repensar la política social desde la organización colectiva de las mujeres campesinas

Lugar: Parroquia de CÁQUEZA - Fecha: 1 de Noviembre de 2014	
Objetivo	Identificar las principales características de la acción colectiva de las mujeres que puedan mostrar una concepción diferente a la política social contemporánea. En contraste con los dos ejes de la construcción ideológica de la protección social (política pública social o política social): Lucha contra la pobreza y Aseguramiento.
Participantes	Mujeres representantes de los grupos o colectivos de los municipios del oriente cundinamarqués
Agenda del día	Antes de la sesión: se organiza el salón por estaciones, cada estación corresponde a dos preguntas a analizar por cada equipo Presentación de los asistentes y motivaciones de la sesión. Organización del trabajo por subgrupos. Cada subgrupo cuenta con 10 minutos para reflexionar sobre 2 preguntas correspondientes a la estación donde se encuentran. Luego de que todos los grupos responden las preguntas se realiza plenaria. Cierre de la jornada

PREGUNTAS PARA DISCUTIR EN LOS SUBGRUPOS DE MUJERES

1. ¿Cuáles son los principales problemas que intenta superar el grupo de mujeres? ¿por qué?
2. ¿Cuáles son los aspectos más importantes del trabajo colectivo que desarrolla cada grupo?
3. ¿Por qué ustedes continúan unidas?
4. ¿Cómo describen sus actuaciones en el ámbito de la familia, de la economía y de su participación en el grupo?
5. ¿En qué otros espacios participan?
6. ¿Qué entienden por público y qué entienden por privado? Existe diferencias? ¿por qué si o por qué no? ¿cómo se viven esas nociones en el ámbito rural?

Anexo 5.

Instrumento de recolección: protocolo de la observación del colectivo
– Guía de observación-

Pontificia Universidad Javeriana - Maestría en Política Social

Proyecto de investigación: repensar la política social desde la organización colectiva de las mujeres del Oriente Cundinamarqués

Nombre del Colectivo de Mujeres:	Lugar:	
Municipio:	Vereda:	
Fecha:	Participantes:	
Objetivo de la observación:	Dentro del proceso organizativo conocer las dinámicas que se generan en los momentos de reunión por parte de las mujeres para identificar la construcción de lo común desde las prácticas organizativas. Así mismo identificar las características del territorio no solo geográfico sino simbólico que aporta en las construcciones subjetivas de las mujeres	
Situación:	(Hace referencia al momento en el que se inscribe la observación realizada por la investigadora)	
Principal tema de análisis	Preguntas de análisis	
	¿Qué reglas intrínsecas en la organización de las mujeres se pueden observar?	
	¿Cómo se organizan para la actividad?	
La Organización y lo común	¿Qué actitudes y comentarios evidencian la organización de las mujeres?	
	Para el logro del objetivo puntual del día ¿qué hacen para llevarlo a cabo?	
	¿Qué ideas, comentarios o aspectos subyacentes en las mujeres son comunes?	
	¿Qué comportamientos son singulares y diferentes?	
	Descripción de la observación destacando elementos de las preguntas	
Contexto	¿En qué lugar se reúnen?	
	¿Cómo llegan allí?	
	¿Qué características del sector o lugar se pueden evidenciar?	
	¿Tipo de espacio?	
	¿Aspectos culturales y simbólicos encontrados en sitio?	

Anexo 7.

Colectivos identificados de forma general en cada municipio del Oriente Cundinamarqués.

Municipio	Colectivo	¿Qué pretende el colectivo?
Cáqueza	1.Pastoral social y salud	Acompañar a la familia y al enfermo.
	2.Mujeres Caqueceñas	Economía solidaria alrededor de la preparación de alimentos autóctonos
	3.Grupo Progresá	Fomentar la integración de la comunidad con espacios de encuentro alrededor de la cultura y el arte
Chipaqué	4.Pastoral Familiar	Generar espacios de escucha y acompañamiento a las familias de las veredas del municipio
	5.CoopChipaqué	Fomento al ahorro y economía solidaria en las familias del municipio.
	6. Asotv Chipaqué	Comunicación visual comunitaria.
Une	7.Pastoral Social	Fomento del trabajo en redes, articulando acciones conjuntas alrededor de la prevención del maltrato y abandono al adulto mayor
	8.Unesoya	Proyecto de economía solidaria alrededor de la producción de alimentos derivados de la soya, productos artesanales.
	9. Mujeres cabeza de hogar por viviendas dignas	Colectivo de mujeres que desde hace 15 años reclaman viviendas cuyas escrituras están en su poder pero por cuestiones administrativas y políticas no han tenido acceso.
Quetame	10.Grupo Diversión en familia	Desarrollo de encuentros nocturnos mensuales para la integración de la familia en la plaza de Quetame.
	12.Pastoral Social	Acompañamiento a las familias de las veredas con más daños ambientales por el aumento los sismos registrados desde el 2008
Fómeque	12.Pastoral Educativa	Grupo de pedagogas para el desarrollo de acciones concretas en torno a la convivencia pacífica en 2 escuelas rurales.
Guayabetal	13.Mujeres artesanas	Proyecto de economía solidaria alrededor de productos confeccionados por las mujeres cabeza de hogar
	14.Pastoral social	Acompañamiento a las familias afectadas por la ampliación de la doble calzada.
	15. Mujeres en lucha por la ampliación de la vía	Resistencia directa al Estado por el desplazamiento masivo de familias del municipio impactadas por la ampliación de la doble calzada.
Choachí	16.Asociación Potrero Grande	Apoyo a la economía de la familia con productos alimenticios autóctonos del municipio.
	17.Asociación de Productores y Procesadores de frutas, hortalizas y lácteos "El Antojo"	Economía solidaria con elaboración de productos derivados de lácteo, frutas y alimentos autóctonos del pueblo.
	18. Pastoral Social	Fomento a la integración familiar para la prevención del consumo de sustancias psicoactivas a temprana edad.
Gutiérrez	19.Pastoral Social	Desarrollo de acciones solidarias frente a situaciones de calamidad doméstica
Ubaque	20.Pastoral Social	Acompañamiento a la familia y al enfermo
Fosca	21. Lácteos de Fosca	Grupo De mujeres que producen alimentos de los lácteos para el consumo de sus familias y de la vereda Placitas.
	22. Pastoral Social	Creación de acciones de ahorro para las ayudas solidarias a familias de las veredas en situaciones.

Anexo 8.

Observación in situ:

Desarrollo del protocolo de observación en el municipio de Une.

Pontificia Universidad Javeriana - Maestría en Política Social

Proyecto de investigación: repensar la política social desde la organización colectiva de las mujeres del Oriente Cundinamarqués

Nombre del Colectivo de Mujeres: UNE SOYA	Lugar: JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL
Municipio: UNE CUNDINAMARCA	Vereda: NO SE REUNEN EN VEREDA
Fecha: JULIO 14 DE 2014	Participantes: 4 MUJERES 2 NIÑAS DE 12 AÑOS
Objetivo de la observación:	Dentro del proceso organizativo conocer las dinámicas que se generan en los momentos de reunión por parte de las mujeres para identificar la construcción de lo común desde las prácticas organizativas. Así mismo identificar las características del territorio no solo geográfico sino simbólico que aporta en las construcciones subjetivas de las mujeres.
Situación:	PROCESO DE PRODUCCIÓN DE LA LECHE, MANTECADA, PAN Y GALLETAS A BASE DE SOYA
Tiempo De Duración de la Observación: 6 horas	
Hora de Inicio: 8 a.m. Hora de Finalización de la Observación: 2 p.m.	

DESCRIPCIÓN DE LA OBSERVACIÓN

Se inicia la observación desde el momento en el cual las mujeres se encuentran en la Plaza Central del pueblo de Une para realizar la producción de los diferentes alimentos con base en Soya.

Participan 4 mujeres y 2 niñas de 12 y 14 años, hijas de una de ellas. Las cuatro mujeres inician el recorrido a pie desde la plaza hasta el salón de la Junta de Acción Comunal.

Son tres los momentos claves de la observación:

- **Antes del proceso de producción de los alimentos de Soya**
 - **Durante la producción**
 - **Venta de los productos.**
-

1. Antes de la producción: (45 minutos)

Las mujeres arrancan su recorrido brindando un saludo y también retomando situaciones que en el transcurso de los últimos días sucedió tanto en el pueblo como a nivel familiar, esta conversación suscitada es desarrollada durante más o menos una hora mientras todas llegan a las instalaciones del salón y se organizan para la preparación de sus productos. En dicha conversación se destaca:

- La muerte de un señor conocido por ellas y querido por la comunidad. Señalan la intención de organizar la colecta y ayudar en esa gestión para que la familia no asuma los gastos totales de la funeraria.
- Comparten sus preocupaciones personales, sobre todo lo relacionado con algunos enfermos en dos de las mujeres. Todas llaman la atención sobre la situación del suegro de una de ellas quien fue alojado en la casa y se encuentran en delicado estado de salud. Como la dificultad económica y de tiempo no favorece a Leider, en común acuerdan que ella debe salir temprano y si continua su suegro en estado de enfermedad acuerdan que Leider le de prioridad a ello y las otras mujeres cubren el tiempo que no pueda participar.

Estos elementos visiblemente reflejan la forma en que desde la organización por un aspecto puntual, que es la producción de alimentos de Soya, las mujeres construyen relaciones basadas en la misma cotidianidad familiar y comunitaria. Esto supera las fronteras que podrían pensarse son limitadas cuando se considera que la producción de un alimento debe encasillarse a las implicaciones que desde la economía se fija para optimizar tiempos y recursos y que desde la experiencia de las mujeres pasa a ser ,

2. Durante la producción de los elementos derivado de la Soya, tiempo: 4 horas

¿Cómo se organizan?

Previo ingreso al salón, Julia realiza un chequeo de los insumos y elementos que requieren y algunos que hacen falta. Cada una cuenta con una bolsa de alimentos y utensilios que son intercambiados y entregados unas a otras de acuerdo a las funciones que cumplen.

Llama la atención que ellas reconocen que Leider no cuenta con “gallinas”, puesto que vive en un barrio del pueblo mientras que las demás provienen de la vereda de San Miguel y por eso ella no lleva los huevos sino utensilios necesarios para la mezcla o lavado de los elementos a utilizar.

Las otras, María y Leider, van reconociendo en el área los elementos que Julia menciona y los ubican estratégicamente.

Organizadamente Leider se encarga de instalar lo necesario para alistar la estufa y el horno, mientras que Julia organiza los productos como huevos, agua, harina y granos de soya, a la par que María se encarga de la limpieza de los utensilios guardados por ellas mismas en un espacio también estratégico en el lugar.

Carmenza, la tesorera del grupo, sale del recinto para conseguir los productos faltantes (sal, levadura y más huevos).

Ellas no tienen sistema de sanciones o algo por el estilo para presionar frente a la ausencia de alguna, sin embargo de acuerdo al recuento que realizar al respecto si se encargan de realizar otro tipo de presiones como por ejemplo: quien incumplió una tarea debe vender más productos, o destinar más tiempo en la producción para una próxima ocasión.

Sin embargo señalan que son muy pocas las veces en las que se les presenta dicha situación.

Se observa un ambiente de alegría, realizan chistes respecto a sus maridos o compañeros, reconocen que estarán de mal genio pero que luego de un largo tiempo ya han reconocido que la ausencia de ellas ayuda a todos en la familia, no solo en lo monetario sino en la tranquilidad que reflejan.

En el proceso de producción cada una realiza una labor puntual: elaborar la leche de soya con la maquina instalada en el salón, preparar los panes de soya y de sagu, preparar la mantecada y realizar la limpieza de lo que se ensucia.

Son pocos los momentos en que dejan de hablar, en todo el proceso de elaboración de la soya aprovechan para:

- Recordar los pedidos que han hecho algunos vecinos y quienes les deben
- Compartir las situaciones de sus hijos sobre todo de quienes se encuentran en adolescencia
- Comentar algunos casos de vecinos que se encuentran enfermos o con alguna situación especial
- Dialogar sobre dificultades en sus familias
- Explicar a la observadora el proceso que desarrollan.

Observaciones de este momento:

- Pese a que las mujeres en todo el proceso se concentran en la elaboración de sus productos, en ningún momento se evidencia el soporte de un cuaderno o guía para el cálculo de las medidas que en cada uno de los insumos se utilizan para la elaboración. Además de ello, recuerdan claramente las cuentas de quienes deben, quienes han cancelado, quiénes solicitaron productos y de los insumos que requieren con cantidad exacta.
- No reparan en cuestionar la actitud de sus parejas o maridos que se molestan por el espacio que ellas han construido, pero si reparan en manifestarse unas a otras que no pueden dejar a un lado su proyecto.
- Cada una ha llevado un producto alimenticio (leche de vaca, pan y chocolate) para compartir mientras se prepara el insumo base de Soya que requiere varios momentos de cocción para luego pasar al molino.
- En algunos momentos se generaron tensiones por la forma en la elaboración de los panes de soya que María realizaba y que Leider no estaba de acuerdo. Con las diferencias en la preparación, acordaron que cada una tiene un conocimiento y al rotarse las tareas precisamente lo hacen para conocer la forma en que las otras lo desarrollan. Eso hizo posible disminuir las tensiones y continuar con la preparación de los alimentos.

3. Recorrido por el municipio: 2 horas

Luego del empaque de los productos, las mujeres se dividen la cantidad y por caminos separados desarrollan las ventas respectivas.

Es importante observar que ninguna ha almorzado, siendo las 2 de la tarde se acompaña a María. Varios de los clientes que visita no pagan, otros cancelan pendientes y otros le solicitaron productos pero que a la final no compran. Esto no genera malestar, persiste la motivación en María quien decide cambiar el recorrido para mejorar las ventas y por lo tanto decide ir a pie (35 minutos) a San Miguel, la vereda en la que reside.

4. Contexto:

El pueblo de Une se encuentra rodeado de montaña. Al arribar al municipio se identificó el cambio de temperatura, más frío, precisamente sus pobladores se caracterizan en utilizar la ruana como prenda clave.

Se observa en el recorrido del municipio bastante población adulta y de la tercera edad, pocos jóvenes. Algunos en el parque.

Algunas edificaciones muy antiguas, deterioradas y con evidentes reflejos de abandono. En contraste otras viviendas modificadas, con mejoras y colores fuertes.

María comparte un poco de su vida al igual que su hija quien desea vivir en Bogotá al considerar el pueblo viejo y con mala educación. Ella refiere que solo cuentan con un profesor quien se dedica a realizar actividades con redes sociales que con las enseñanzas para sus estudiantes, observa que es poco lo que aprende y que pese a que en el Colegio cuenta con computadores, no sirve la mitad y no tienen internet para consultar.

En el recorrido la joven también comparte sus frustraciones respecto a las situaciones en las que vive su familia: pocos alimentos para consumir, trayectos largos a pie que genera agotamiento en María y que en ocasiones cuando existen momentos de lluvia ha llegado a enfermarse; observa los esfuerzos de su padre con la agricultura y la poca valoración a su esfuerzo con un pago que no logra cubrir los gastos.

Se evidencia en algunas tiendas la venta de productos desconocidos por la observadora: bola de chocolate o venta de harina en pequeñas cantidades. Igualmente se reconoce al pueblo con religiosidad popular, viviendas o tiendas con la planta de sábila colgada en las puertas o paredes como signo de prosperidad, algunos retratos de la Virgen del Carmen y de María Auxiliadora, la Cruz y el rosario en vitrinas.

Dichos elementos identifican al pueblo como un municipio conservador, con tradición católica y donde pareciera que los años no pasan, la música de cantina, de despecho, rancheras o boleros suena durante todo el recorrido realizado.

En contraste con la tradición del pueblo, aparecen por ejemplo algunas viviendas llamativas (se observaron 3) con colores fuertes y con equipos de sonido modernos cuya música hacía referencia a regueton y pop, vestimenta de algunos jóvenes (no todos) como tribus urbanas (hiphoperos)

Hallazgos interesantes:

- Actitudes de las mujeres respecto a su entorno: identificación del dolor ajeno como elemento subyacente en las relaciones que desarrollan unas con otras; sentimientos de alegría y de solidaridad; reconocimiento de diferencias y respeto por ellas; conocimiento de su entorno, de su comunidad, de sus vecinos y de ellas mismas, incluidas sus familias.
- Referente al pueblo: es tradicional, con características propias de una ocupación agrícola de sus pobladores, con evidencia de resistencia al cambio pese a la incorporación de símbolos urbanos.
- Reconocen que su intención de asociarse siempre había estado pero aprovechando la invitación de la Alcaldía lograron efectuar su organización con algunas orientaciones dadas.
- La Gobernación, con ayuda de la contadora de la asociación, les brinda ayuda. Sin embargo, han gestionado para poderse mover y son pocas las opciones que evidencian frente a respuestas concretas por parte del gobierno. No creen en las instancias públicas estatales, puesto que se consideran “engañadas”, señalan algunas situaciones en las que fueron solicitadas para apoyar en dos eventos cuyos refrigerios eran producidos por ellas y adquiridos por la Alcaldía, nunca les reembolsaron el dinero correspondiente al servicio que prestaron. Eso fue la “quiebra” para ellas, congelaron la producción por la falta de ingresos y solo después de 6 meses recomenzaron las actividades con limitados recursos y ayudas de algunos vecinos y conocidos para la compra de materia prima.

EVIDENCIA FOTOGRÁFICA DE LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS CUYA BASE ES LA SOYA



1. Alistando la soya y la mezcla con harina.

2.Extracción de la masa derivada de la Soya con el molino



Leider prepara la mezcla manualmente con los huevos, la harina y la masa de Soya para la elaboración de la mantecada

Comparte el proceso y la forma como aprendió a realizarlo. También cuenta un poco las anécdotas que ha tenido con sus compañeras haciendo énfasis de las situaciones adversas en las que han pensado cómo mejorar para no terminar con su asociación.

Hace referencia al evento donde fueron invitadas con sus productos a una vereda, sin embargo al llegar no contaron con mesas, sillas y en medio de la lluvia ellas estuvieron allí. Considera que eso fue triste, pelearon unas con otras por la desorganización y porque no contaron con que no las esperaban.



Con la mezcla se realiza el pan, las roscas, galletas y mantecada de Soya.

En la imagen se prepara Julia para hornear, esperando que la temperatura sea la adecuada.



Con la masa para arepas derivada de la Soya producida.

Empaquetada para la respectiva comercialización

Anexo 9.

Observación in situ:

Protocolo de observación en el municipio de Choachí

Pontificia Universidad Javeriana - Maestría en Política Social

Proyecto de investigación: repensar la política social desde la organización colectiva de las mujeres del Oriente Cundinamarqués

Nombre del Colectivo de Mujeres:
ASOCIACIÓN DE PRODUCTORES Y

Lugar: PLAZA CENTRAL DEL PUEBLO

**PROCESADORES DE FRUTAS,
HORTALIZAS Y LACTEOS “ANTOJOS”**

Municipio: CHOACHÍ CUNDINAMARCA **Vereda:** PERTENECEN A LA VEREDA “EL PULPITO”

Fecha: Noviembre 3 de 2014 **Participantes:** 3 MUJERES

Objetivo de la observación: Dentro del proceso organizativo conocer las dinámicas que se generan en los momentos de reunión por parte de las mujeres para identificar la construcción de lo común desde las prácticas organizativas. Así mismo identificar las características del territorio no solo geográfico sino simbólico que aporta en las construcciones subjetivas de las mujeres.

Situación: PROCESO DE COMERCIALIZACIÓN DE LOS PRODUCTOS ELABORADOS POR LAS MUJERES

Tiempo De Duración de la Observación: 6 horas

Hora de Inicio: 10:30 a.m. Hora de Finalización de la Observación: 1:30 p.m.

DESCRIPCIÓN DE LA OBSERVACIÓN

Son tres los momentos claves de la observación:

- **Organización de las mujeres para la comercialización de los productos.**
- **Venta de productos**
- **Recorrido por la plaza central.**

1. Organización de las mujeres para la comercialización de los productos:

Las mujeres (3) se instalan en la Plaza Central de Choachí sobre las 7:00 a.m. Sobre las 8 a.m. llegan dos mujeres más para instalarse a las afueras del municipio por la vía principal de acceso. La observadora inicia su observación propiamente sobre las 10:30 a.m.

En la organización de la carpa y mesa las mujeres ofrecen los siguientes productos preparados por ellas mismas:

- Mermelada de guatila, mora, fresa, melón, maracuyá y papayuela
- Bocadillos de sábila y guatila
- Arequipes
- Yogurt
- Mantecadas de guatila
- Pan de Sagú.

2. Venta de los productos

Al ser un día festivo varios turistas se acercan para degustar y comprar los productos, todos hechos a mano sin la utilización de maquinaria o tecnología.

Ellas socializan el proceso que realizan para la elaboración de los productos autóctonos del municipio: bocadillo, torta y mermelada de guatila y sábila, y el pan de sagu.

3. Recorrido por la Plaza Central de Choachí

Se logra realizar un recorrido por la plaza central.

Se observa la llegada de varios turistas quienes se encontraban interesados de conocer la Chorrera (cascada más alta de Cundinamarca) y las aguas termales, lugares característicos del municipio.

En la plaza se instala un grupo de protección animal y avisan públicamente la necesidad de que las personas ayuden con la adopción de 6 perros que fueron recogidos, vacunados y alimentados por los integrantes de el grupo ambiental. Logran la adopción de 3 perros.

Aparecen personas de varias regiones del país y del exterior.

Se establece un diálogo corto con un joven de la parroquia, de 15 años que hace parte del coro y del grupo de música, interpreta la guitarra, participo en las competencias nacionales de Supérate Intercolegiados en el 2012 y fue campeón de ajedrez, situación que le permitió viajar a otros país. Sin embargo, el cambio de alcaldía no favoreció la continuidad de procesos llevados en la escuela, con tristeza expone que el Alcalde cambio la planta de docentes y que los procesos se cortaron. “A los profesores nos les interesa nuestro proceso, quienes están llegan tarde, dan las clases a medias y poco aprende uno”

Reseña que con el Alcalde muchos jóvenes dejaron de participar en los procesos que estaban adelantando: jornadas extraescolares de aprendizaje en matemáticas e inglés.

Por eso el joven decidió ingresar a la parroquia, aunque participa en otro grupo de jóvenes que lidera las directivas de la empresa de lácteos “Alquería” y se encuentra motivado por el aprendizaje recibido.

Una vendedora de pelotas y juegos para niños/as en la plaza central señala la misma percepción, considera que el deterioro del pueblo se debe a la poca gestión del alcalde y que el gran problema precisamente son los intereses particulares que de la mayoría.

Observaciones interesantes:

- **Percepciones de diferentes actores** (un joven líder, una vendedora y socias de la asociación) que exponen su descontento frente a la gestión del alcalde. Consideran que los problemas del municipio no son atendidos a cabalidad por la Alcaldía.
 - **Reconocimiento de “Antojos”**. Varios de los actores con los que se entabló dialogo señalan positivo y reconocen el esfuerzo que realizan las mujeres de la vereda el pulpito.
 - **Las mujeres se organizan con naturalidad:** es interesante observar que ninguna manifiesta las reglas sino que intrínsecamente saben y cumplen tareas coordinadamente. Unas organizan la mesa, otra se encarga del recibo de dinero y el cambio, otra distribuye los alimentos a quienes compran. Un señor, el único hombre de la asociación se encarga de transportar los alimentos y de llevarlas a sus domicilios luego de la jornada de trabajo que se desarrolla desde las 7 a.m. hasta las 7 p.m. desde el sábado hasta el domingo junto con festivos. El grupo se divide en subgrupos donde se rotan y se entregan cuentas en cada rotación. Cada una lleva alimentos para compartir, no almuerzan y tampoco compran para reforzar.
-

-
- **Actitud:** ríen, comparten con los compradores, socializan entre ellas sus alegrías, sus ideas de futuro y manifiestan sus inconformidades.
 - **Origen:** la asociación nace entre vecinas de la misma vereda en 1994 como un “club de amas de casa” quienes para ocuparse y compartir saberes deciden encontrarse. En ese club, señala Silvia, se encontraban tres veces a la semana, allí aprendían a coser, a tejer y a realizar bordados, conocimientos que las ancianas les compartían a las más jóvenes y que las mismas ancianas al compartir aprendían nuevas formas o diferencias para bordar o tejer.

En el grupo de amas de casa se ayudaron del Sena, y pese a que el Sena dejó de participar ellas continuaron, iniciaron 25 mujeres.

En ese espacio participaban con sus hijos mientras sus esposos trabajaban

Pero por la difícil situación económica de la mayoría, deciden empezar a organizarse para apoyar con recursos en la familia.

Siguen compartiendo conocimientos, pero esta vez sobre alimentos caseros y recetas que encontraban útiles para generar algún tipo de economía.

Aprovechan un curso que ofrece el Sena y la Alcaldía sobre la producción de frutas y participan.

Deciden organizarse como asociación con la intención de recibir más apoyo de la Alcaldía.

El apoyo fue puntual con otros cursos, y con un cartel. Ellas no ven muy significativa la ayuda pero igual la acogen y continúan “solas” puesto que la Alcaldía no ha generado acciones para favorecer la economía, producción y crecimiento de la Asociación. Por ejemplo señalan que en eventos la Alcaldía contrata a personas u organismos externos al municipio favoreciendo hacia afuera, pero solo en algunos episodios ha contratado a la asociación para la preparación de refrigerios o productos necesarios e interesantes para el desarrollo de una reunión o evento. Esto favorece mucho más al municipio, además que en dichos eventos como varias personas vienen de otros territorios el ofrecer productos autóctonos del municipio generaría más identidad y sobre todo reconocimiento de sus raíces para quienes no los conocen.

Las mujeres se han sentido en cierta medida “utilizadas” por parte de la alcaldía, por eso al solicitarles una fotografía ellas se negaron puesto que en varias ocasiones la alcaldía a realizado videos y tomas fotográficas aludiendo que la Asociación fue fundada, impulsada y apoyada en la actualidad por el gobierno. Esto les genera frustración.

Solo se realizan unas tomas fotográficas a la plaza central y público en general.

EVIDENCIA FOTOGRÁFICA OBSERVACIÓN EN CHOACHÍ



En el fondo, se ubica la carpa de la Asociación los fines de semana, donde las mujeres se rotan los tiempos y las tareas para la comercialización de sus productos en la plaza central de Choachi



Anexo 10.

Matriz reconocimiento del grupo de mujeres entrevistadas en sus colectivos

<i>Municipio</i>	<i>Colectivo</i>	<i>Entrevistadas</i>	<i>Antigüedad</i>	<i>Miembros</i>	<i>Objetivo concreto</i>
1.Cáqueza	1.Pastoral Social	1. Alba Luz Mendoza	5 años	20	Asistencia a la familia y al enfermo con discapacidad
	2. Progreso Caqueceño	2. Danna Vannesa Rodríguez	3 años	12	Fomentar la unión de la comunidad del pueblo y las veredas por medio de diferentes actividades lideradas por mujeres jóvenes.
2.Une	3.Proyecto de economía familiar alrededor de productos derivados de la Soya – Unesoya	3.María Cruz 4.Leider Baquero 5. Julia Rey	2 años	5	Aportar en la economía de la familia
3.Chipaque	4.Pastoral Social y Familiar	6.Rosalba García Novoa	10 años	12	Asistencia a la familia de las veredas más lejanas del municipio.
4.Choachí	5.Asociación de productores y procesadores de frutas, hortalizas y lácteos “El Antojo”	7.Ana Marina Orjuela 8. Ana Silvia Rico	21 años	12	Economía solidaria con productos alimenticios autóctonos del municipio para apoyar la economía de la familia.
5.Fómeque	6.Pastoral Educativa	9. Fabiola Torres	3 años	5	Fomento a la cultura de la paz en los niños, niñas adolescentes y sus familias.
6.Fosca	7.Pastoral Social	10.María Elisa Castro Castro 11.Nelly Rocío Acosta	10 años	13	Asistencia Social a la comunidad en condición de desventaja y exclusión social (ancianos enfermos, población con discapacidad, dificultades de movilizarse fuera de su vivienda en zona rural, madres cabeza de hogar, etc.)
	8.Proyecto económico de lácteos y cárnicos	12.Nubia Aurora Gutiérrez 13.Martha Cristina Quevedo 14.Alba Martínez	3 años	20	Fortalecer la economía del hogar
7.Guayabetal	9. Mujeres Tejedoras	15. Doris Rodríguez	5 años	5	Apoyar con la economía de los hogares.
TOTAL	7 Municipios	9 colectivos de mujeres	15 mujeres entrevistadas		3 años promedio de 6 colectivos 21 años de 1 colectivo de mujeres

Anexo 11.

Matriz de identificación de cada una de las mujeres entrevistadas

MUNICIPIO – Vereda	VEREDA	Espacio de Encuentro	Nombre del colectivo	Tiempo de creación	NOMBRES	Nivel Educativo	ocupación	EDADES
CAQUEZA	Cabecera	Cabecera	Pastoral Social	5	ALBA LUZ MENDOZA	Especialista	Pensionada	53
TOTAL CAQUEZA PASTORAL SOCIAL								
CAQUEZA	Cabecera	Cabecera	Progreso Caqueceño	3	DANNA VANESSA RODRIGUEZ	Estudiante derecho	Estudiante y niñera	18
2. TOTAL CÁQUEZA PROGRESO C								
UNE	San Miguel	Vereda	Une Soya	2	MARÍA CRUZ	Primaria Incompleta	Servicios varios y agricultura	34
UNE	San Miguel	Vereda	Une Soya	2	LEIDER BAQUERO	Primaria Incompleta	Servicios varios	38
UNE	Cabecera	Vereda	Une Soya	2	JULIA REY	Primaria Incompleta	Agricultura	46
UNE	Cabecera	Vereda	Une Soya		FISCAL	Profesional	Profesional Independiente	
UNE	Cabecera	Vereda	Une Soya		CONTADORA	Profesional	Contadora	
3. TOTAL UNE SOYA								
CHIPAQUE	Cabecera	Cabecera	Pastoral Familiar	3	ROSALBA GARCÍA NOVOA	Especialista	Pensionada	60
4. TOTAL CHIPAQUE PASTORAL FAMILIAR								
CHOACHI	Pulpito	Vereda		21	AURA MARINA ORJUELA	Bachiller	Agricultura	41
CHOACHI	Pulpito	Vereda		21	ANA SILVIA RICO	Bachiller Incompl	Hogar	39
5. TOTAL CHOACHI								
FOMEQUE	Los Cerezos	Vereda	Pastoral Educativa	5	FABIOLA TORRES	Licenciada Matemáticas	Docente	42
FOSCA	Placitas	Vereda	Economía solidaria alrededor de lácteos	2	ALBA MARTÍNEZ	Primaria Incompleta	Servicios generales	32
FOSCA	Placitas	Vereda		2	NUBIA AURORA GUTIÉRREZ	Primaria Incompleta	Agricultura	30
FOSCA	Placitas	Vereda		2	MATHA CRISTIANA QUEVEDO	Primaria Incompleta	En el hogar	47
6. COLECTIVO GRUPO DE ECONOMÍA SOLIDARIA DE FOSCA								
FOSCA	Cabecera	Vereda	Pastoral Social	5	NELLY ROCIO ACOSTA	Tecnica	Servicios varios	36
FOSCA	San Antonio	Vereda	Pastoral Social	5	FLOR ELISA CASTRO	Primaria Completa	Venta de Refrigerios	34
7. COLECTIVO FOSCA PASTORAL SOCIAL								
GUAYABETAL	Cabecera	Cabecera	Mujeres artesanas de Guayabetal	5	DORIS CASTILLO	Tecnica	independiente	35

Anexo 12.

Extracto de algunas entrevistas

Pontificia Universidad Javeriana
Maestría en Política Social

Proyecto de investigación: repensar política social desde la construcción de lo común

ENTREVISTA 1 “HISTORIA DE MI VIDA”
Fecha de la entrevista: 20 y 28 de Agosto

Se aclara que lo presentado a continuación son fragmentos de la entrevista

Datos Personales

- Nombres y apellidos: ALBA LUZ MENDOZA
- Edad: 53 años
- Estado Civil: casada hace 32 años
- Hijos: 2 mujeres de 27 y 18 años, 2 hombres de 30 y 32 años
- Estudios: *Estudio licenciatura en educación básica y especialización en informática para gestión educativa. Diplomados en gestión territorial en la javeriana y gestión educativa.*
- *Inicio la licenciatura desde que empezó a trabajar en los 18 años.*

Desarrollo de la entrevista

Eva (E): ¿cómo fue tu infancia? ¿Con quiénes vivías? ¿Quiénes eran tus padres y qué hacían?

Alba Luz Mendoza (AM):

Vivo en el pueblo de Cáqueza, con mi esposo, con una hija de 18 años y mis nietos más cercanos a mí. En el pueblo estoy radicada hace 20 años más o menos. Me gusta mucho vivir aquí, es tranquilo y es donde he estado casi toda mi vida, no me amañó en la ciudad, aunque mis hijos mayores viven en Bogotá y trabajan allí.

Historia de vida: Infancia

Cuando era pequeña vivía con mi mamá y hermanos, no conocí a mi papa, no me dio el apellido, nunca me atreví a preguntarle a mi mamá por él, si no estaba con nosotros era por algo. Tengo 7 hermanos y vivíamos todos en la casa de mi madre. Mi abuela murió cuando ella nació y quedo huérfana de madre. Cuando mi abuelo murió ella construyó su propia casa.

Vivía con mis hermanos en el campo, en una vereda de Cáqueza: Rionegro - sur... mi mamá me marco muchísimo por todos sus esfuerzos. Primero por su entusiasmo y verraquera, ella murió de 80 años, muy trabajadora paso una vida difícil, por lo bonita paso con muchos hombres que la buscaban y ella también era muy vanidosa, demasiado para la época, se cuidaba, vivíamos muy pobres pero ella intentaba siempre estar arreglada... en fin... todos mis hermanos somos de papas diferentes, eso nos marcó no con la relación de mi mamá sino con la relación entre los vecinos y las personas del pueblo y la vereda que la criticaban a ella

muchísimo por esa situación: ser soltera, haberse acostado con hombres diferentes y además trabajar en una tienda, ese trabajo no era para las mujeres en ese entonces...

Mi mamá no veía qué hacer, a parte que la casita donde vivíamos era pequeña y de tener siembras y animales, a mi mamá le preocupaba mucho que no lográramos estudiar, por eso ella se organiza para tener una tiendita donde no había carrera por ahí, y ella allí tenía sus amores perdidos, la tienda era el paradero de transporte de algunos transportadores de ganado y demás trabajadores que se movilizaban a sacar los cultivos de las veredas aledañas.

...Ella después tuvo galpones y gallinas, vendían mercado en la plaza de lo que lograba sacar del pedazo de tierra que cultivaba, ella llevaba para el pueblo a vender lo que más pudiera y ella vivía de eso. También nosotros recogíamos guayabas porque era el producto de allá, los recogíamos los fines de semana y nosotros las vendíamos para ayudar a mi mamá en la casa o para los gastos de nosotros...

...Nos dio estudio a nosotros, hombres y mujeres, como pudo lo logro y siempre nos incentivo a nosotros... Mujeres éramos tres y recibimos estudio por parte de ella mientras que los hombres se concentraron en trabajar, a ellos no les interesaba mucho estudiar y por eso desaprovecharon los esfuerzos de mi mamá para que lo hicieran, pero eso sí, ella nos insistía a nosotras estudiar así nos diera pereza o mi hermana se molestara.

Para ella su familia era importante, nunca faltó la comida en la casa ella era un madre responsable, no tuvimos lujos pero tampoco necesidades, la finquita era pequeña pero daba lo suficiente para alimentarnos.

En la vereda donde vivíamos también vivía mucha gente ahora no porque fueron desplazando a la gente por la vía (construcción de la carretera), ya los que quedan son los ancianos. La casa era regular con cuatro habitaciones, ella siempre quiso que viviéramos mujeres y hombres apartes y ella tenía su espacio también organizado. Era muy exigente, muy limpia y aseada hasta el último día de su vida, usaba perfumes a pesar de que era una campesina, con tres años de primaria, pero con infinita sabiduría. Era increíble su dar y su entrega con todos, para mí fue un modelo y gracias a ella fue que yo tuve cualidades para sacar adelante mi familia.

Juegos de Infancia y estudio

Nosotros pequeños teníamos un juego... la finca era muy en loma empinada, nosotros cogíamos pencas de fique y nos echábamos a rodar con eso, si llegábamos a la escuela nos poníamos a rodar por la loma obviamente que con los regaños de mi mamá porque ensuciábamos el uniforme. Ese era nuestro juego preferido, pero mi mamá tenía un parque y jugaba con nosotros cuando ella lograba sacar algún tiempo.

En mi caso, yo era la mayor de las mujeres y en el grupo de hermanos era la de la mitad. Ella siempre luchaba por nosotros como fuera, ella conseguía su plata para que yo estudiara con las monjitas en el pueblo, estaba en el colegio de María Auxiliadora y ella me pagaba alimentación y vivienda allí, ella quería que yo estuviera allí porque para ella era la mejor educación, aunque a mí no me gustaba el ambiente.

La situación más cruel para mí fue que mi mamá hizo la gestión para que yo estudiara en Bogotá en tercero de primaria tenía 8 años y me mandaron a la ciudad en Usaquén, allá hice mi primera comunión. Yo lloraba porque no quería estar allí y le decía a mi mamá que me quedaba haciendo mis labores en la casa, pero ella no cambió de decisión y por eso los fines de semana en mi casa mi mamá me recogía y el día lunes me dejaba en el colegio aprovechando porque era el día de mercado.

Yo sé que fue duro para mí y mi mamá, por eso tuvo que sacarme de allí y mandarme para Cáqueza a pagarme alimentación y vivienda en Cáqueza. Ya después yo pase a la normal y difícil porque yo no tenía los dos apellidos, como allá estudiaban los que estaban económicamente mejor, los 3 hermanos estábamos en la

normal. Allí me despreciaron muchísimo, criticaban a mi mamá porque era una mujer soltera con hijos, yo quería ser monja pero las monjas le dijeron a mi mamá que no porque no teníamos plata y porque mi mamá era soltera. Esa vida con las monjas no fue fácil, yo vivía en una casa cercana y con ellas saque el bachillerato, las monjas fueron muy duras, humillantes. Mis hermanas estuvieron en el departamental, porque no eran muy buenas estudiantes eran descuidadas. Yo era noble, muy sencilla que había quedado tal vez desde mi nacimiento desde mi infancia, porque yo estuve muy marcada por mi historia desde el nacimiento. Yo era muy tímida, triste, no era sociable para nada, sentía que no era digna de estar entre la gente por esa situación de mi mamá, eso me marco.

...Así pasaron los años, no fui brillante pero tampoco desaproveche el estudio que me brindo mi mamá.

Después del bachillerato: Maestra

Me gradué en el 79 y mamá siempre luchadora ella quería que yo estudiara, tenía mi novio luego mi esposo, era el único que tuve y me apoyo en eso. Pero era el más malo del pueblo, el gamín pero era el mejor del colegio estudiaba en el privado en el Santiago Gutiérrez era excelente pero terrible: borracho, peleón, violento. Él y yo nos fijamos, me gradué y me embarce de él.

Mi mamá se pegó a un político y me nombraron como maestra, me mandaron para la vereda más lejana en Biota Cundinamarca. Allá tuve mi primer hijo sola, mi marido él era camionero y muy abandonado de la familia, él no era el que se dedicara a estar con uno y menos en embarazo. Ahora ha cambiado, aunque él viaja trata de estar más tiempo en casa. Cuando yo empecé a trabajar pues me independice mucho más y eso le dio duro a él.

A los tres años me trasladaron de Biotá y empecé a estudiar con mi plata pedía prestamos, saque la licenciatura y así fue que saque todo adelante. Luego me trasladan a Cáqueza para trabajar, duré 15 años.

En ese proceso yo me desperté de un momento a otro, después de luchar sola y muy tímida, empecé a vivir en las escuelas y mantenía mis hijos sola allí, cuando me trasladan a Cáqueza hubo concurso para rectora y pase el concurso, eso me dio más autoestima, más confianza y seguridad. Yo empecé con eso, y a ver los chicos del pueblo y las veredas que no estudiaban y que bregaban, entonces empecé a trabajar con proyectos para que la secretaria los adelantara. Cada año abrieron los cursos para cada curso de bachillerato, en el 2001 graduamos la primera promoción, yo me metí en ese cuento de la educación. Empecé con proyectos productivos técnicos, los muchachos se empezaron a formar en el Sena para desempeñarse en el trabajo. Fueron así en tres colegios de tres municipios: Fosca, Quetame y Cáqueza.

En 2005 me trasladaron a Puente Quetame, yo estaba apegada a los colegios tenía buenos proyectos y fue duro para mí empezar en otra institución, allá (en Cáqueza), con los maestros generamos jornadas de educación para adultos, aulas de informática, jornadas los fines de semana. La trayectoria laboral fue enorme y dinámica, de mucho crecimiento para mí y mi familia.

El traslado me dolió, las situaciones eran difíciles. Encuentro corrupción dentro del mismo colegio, había una empresa tostadora de café y la plata llegaba a unos políticos del pueblo. Luego encontramos con las maestras nuevas casos de violación de una menor y empezó la denuncia de mi parte y la tormenta en mi vida... ..Porque cuando yo me entero de los casos (de violación y maltrato) por boca de las mismas niñas y sus amiguitas, yo de verlas así me fui con las dos niñas y me fui para ICBF sin medir consecuencias de nada, me fui desesperada con eso, me dolió como si fuera una de mis hijas. Las niñas las recogió ICBF se las llevaron a medicina legal y a los exámenes, eso género en el municipio y en los políticos un alboroto y de paso mi vida se me marco en ese municipio junto con varias personas más: al cura que me ayudo, al profesor de música que era el

sindicalista, a las mujeres que me apoyaron y yo como rectora fui la más afectada porque moví toda la denuncia y el escándalo sin saber las graves consecuencias que se me venían. A todos nos sacaron, me encerraron en el colegio, fue la fiscalía y la policía, mi marido termino sacándome de allá a golpes... Yo empecé con una situación grave de enfermedad.

Me dio una convulsión, me llamo el secretario del colegio con aspectos disciplinarios, me acosaban por teléfono, me amenazaron, entraban llamadas y empezó mi enfermedad, la persecución fue tenaz. Yo tuve escolta, no me podía movilizar durante tres años (2005 a 2008), con enfermedad dura, los médicos catalogaron mucho después que tenía epilepsia. Me trasladaron afortunadamente, cuando fue el sismo el colegio (en Quetame) se partió en dos y yo no estaba. De la encerrona que me hicieron, quince días antes del sismo me habían sacado y me trasladaron para Fosca, pero yo iba enferma, las incapacidades eran seguidas. Allí dure 3 años enferma, pese a ello fue un tiempo de paz para mí.

En el 2007 con el padre de Cáqueza yo le contaba todo a él y me decía que tenía que seguir adelante, me levantaba los ánimos porque mi depresión era enorme, tanto que había luchado para nada yo pensaba. Luego viene la situación dura en Bogotá, me da una convulsión sola en la Clínica Marly y me retiraron del trabajo y me pensionaron. Allá yo triste me acerque a la parroquia y esa preparación de la vida fue un aprendizaje para aportar en la parroquia y en el grupo.

Todo lo que fue mi vida, de conocer a mi papá, de lo que vivimos con mi mamá eso no me afecto, me afectaron fueron los otros que me señalaban, a mí no me importaba conocer a mi papá mi mamá lleno ese vacío...

No sé una parte de dentro de mí eso fue lo que me ayudo a tener fuerzas, yo estuve con psicólogo por lo de la enfermedad, y el seguro que desde hace cuatro años ya no tengo convulsiones, poco a poco me han ido retirando el medicamento. Pero el psicólogo siempre me dice que soy una verraca, sacar adelante sola, mi casa a punto de préstamos, sin herencia de mi madre, porque la finca que se vendió la plata se invirtió en la enfermedad de mi madre para cuidarla, los medicamentos todo muy caro. Todo fue a punta de trabajo y de estudio. Fuera de formación yo iba a todos los cursos que fueran, pero esos son papeles que no sirven mucho. Eso me ayuda a tener otra vida y aportar en el grupo.

Los títulos de señora rectora a mí no me sirven, me dicen rectora, ni siquiera me influyen, eso fue otro capítulo, además mi enfermedad hizo que varias neuronas seme quemaran y se me olvidaran cosas, ahora leo mucho más y me apego a Dios, y me gusta escribir poemas, y cosas así... de todas formas yo hubiera quedado peor..

ENTREVISTA 2 “LA ORGANIZACIÓN COLECTIVA”

Fecha de la entrevista: 1 Septiembre

Se aclara que lo presentado a continuación son fragmentos de la entrevista:

¿Cuándo comienzas a participar en la organización? ¿Qué cambios observas en tu familia?

Él (conyugue) estaba muy alejado de mí, cuando me enferme se acercó mucho a mí. Él dejó el trabajo después para cuidarme más. Yo era muy dinámica, yo llegaba a las 6 am a los colegios y salía a media noche, yo era muy metida en mi trabajo y él me criticaba y dice que la persecución fue lo que me genero la enfermedad. Y eso nos marcó muchísimo, pero él no pudo cambiarme, siempre está preguntándome por qué voy a las veredas a la iglesia a mis grupos, y sabe que pese a sus cantaleta yo lo oigo pero nunca abandono las cosas de mi casa.

De todas formas le digo que para qué me pelea si yo todo lo dejo listo, ¿qué le falta? si yo le dejo todo listo. Porque yo no puedo dejar lo que yo me propongo que es mi otra parte de la vida que si no la cubro me enfermo, me deprimó, y necesito sentirme que hago algo por los demás, y mi esposo pese a que siempre está

cuestionándome de para qué desgastarme con el grupo por personas que ni conozco que no me van a ayudar en mis problemas, yo le digo que eso es porque yo no busco que ellas nos agradezcan o nos sirvan porque no es mi intención, yo quiero trabajar por el otro independientemente de si está de acuerdo o no.

Ahorita la verdad es esa, ellos ya están entendiendo tantos mis hijos como él, yo ya decidí que es lo que quiero y que estoy dedicada a eso, tengo formación, experiencia tanta información que quiero hacer algo práctico que siga aportando. .

Tengo la catequesis con los adultos eso es muy bonito, son experiencias de vida difíciles y que requieren apoyo moral, espiritual y esperanza en Dios.

Nunca me imaginé ser catequista, nunca las cosas de la iglesia me apasionaban porque las experiencias con las monjitas me dejó marcada,

Estoy en la formación de niños, me gusta el trabajo con los jóvenes. Me gusta el trabajo con ellos, peleaba mucho con los maestros por ellos, porque los jóvenes viven situaciones difíciles en las veredas y pocos adultos ayudan en esa tarea de acompañar a los jóvenes.

Me siento en paz, realizada, me siento feliz, no se siento algo dentro de mí de estar haciendo las cosas bien, de recibir gratitud de la vida con mi propia vida. Las enfermedades generaron dolor, tristeza, sentimiento, hasta que la copa se rebosa. Pero ya mi Dios la vida espiritual me da tranquilidad me pone a pensar y encontrar lo que es verdadero. Me siento realizada con mis hijos, tienen su hogar, son personas juiciosas. Mi hijo tiene su empresa, y es trabajador, el mayor también es muy trabajador y se rebusca, mi hija es psicóloga, pese a que yo estaba sola logre sacarlos profesionales a todos. Fue difícil pero lo logre.

Mi mamá me sacó a mí a que estuviera en los mejores colegios, trabajando duro en su tiendita de domingo a domingo, y el estudio de nosotros era lo más importante para ella y lo mismo para mí. Me siento feliz por eso. En Fosca los proyectos productivos de carnes estaban arimados, y empezamos a trabajar con padres, hijos, docentes y empezamos a procesar frutas y verduras en el Colegio. La gente con agrado trabaja... lo único son los políticos malos corruptos que entorpecen los trabajos de la gente. Los profesores y padres de familia y comunidad es muy entregada, pero todas esos testimonios de vida se truncan a veces por esa situación política, y es con la vida espiritual que es otro mundo que le da a uno la verdadera paz.

El campo para mí me fascina, el campo gracias a lo que se producía sagú o guayaba era lo mejor, las vacaciones en eneros era la producción de sagú uno terminaba con las manos negras si nos tocaba porque era la fuente de trabajo para todos. El tomate y otras cosas de la finca nos daban para sostenernos.

Me aburrí en Fosca por el alcalde, que le gustaba sus ceremonias, cocteles y cosas sociales que eran hipócritas y de apariencia que me parecía deshonesto, aburridas y de pérdida de tiempo, cuando no existe verdadero trabajo con la gente. Esos encuentros eran ridículos, y el alcalde nos decía a todos los rectores para que participáramos por allá, eso era lo peor porque se hablaban cosas inciertas, pero con mucha presión de parte de los políticos y el ambiente horrible.

Yo me siento luchadora, el salario era regular, levante mi casa, mis hijos, mi estudio. Me hicieron embargos lloraba, y me levantaba. Pero hacía todo lo posible por sacar a delante mi familia. Nunca le quite un peso a nadie. Era importante para mí cumplir con todo y responder.

Descripción de la acción colectiva: Pastoral Social del municipio de Cáqueza

La promotora de salud pertenece al grupo de la parroquia ella nos da los parámetros de las personas que necesitan apoyo, a través de ella sabemos en qué vereda están las personas a visitar. Y también vamos viendo las solicitudes de las personas que piden las visitas sobre todo de los enfermos, que para escucharlos, que para llevarles la hostia, que para hacer oración.

El objetivo del grupo son como dos cosas: acompañar y visitar a las familias para que no se sientan tan solos que sientan que existen personas que nos preocupamos por ellos y evangelizar, llevar la palabra de Dios, acercarlos a ello.

Va una cosa ligada con la otra, visitamos a las familias y nos damos cuenta que se sienten solos, la mayoría son viejitos de la tercera edad abandonados, de algunas veredas de Cáqueza. Las veredas como la Estrella, Girones, Santana y Rionegro es donde más adultos mayores encontramos. Lo más cruel de allá es el transporte porque toca caminar, a Rionegro se va a pie, más o menos 2 horas como mínimo. Normalmente nos vamos en grupo, acompañadas todas, a veces nos acompaña una hermana. Intentamos hacer grupos para cubrir a más familias, pero no nos dio resultado porque la misma gente nos solicitó más acompañamiento por un mismo lado, a las veredas que le digo. Somos tres o cuatro las que vamos acompañadas, a veces van en mi carro hasta un punto y luego nos vamos a pie. Ese carro está como un maracuyá, nos metemos en unas trochas o caminos muy difíciles, a veces les toca irse a las otras y yo quedarme dentro del carro, por eso preferimos irnos a pie.

Puente Reyes es una vereda donde se sube a las otras veredas y existe un punto muy riesgoso, siempre sufrimos para pasar por ese puente que está deteriorado y da un poco de miedo. Cuando vamos por ese camino, normalmente encontramos casos, y nos quedamos por el camino y no llegamos a nuestro destino. En Rionegro íbamos a visitar una viejita y encontramos a otras familias que nos buscaron en el camino, pidiendo tiempo que nos quedáramos, la gente es muy atenta, muy queridos, serviciales, así no tengan hacen un cafecito una arepita algo para brindarnos.

Llegamos entonces a la familia, llegamos y la gente le da mucha acogida... Normalmente ellos se sienten con uno a conversar y escucha uno todas sus realidades con sus hijos, con sus nietos, a veces no necesitamos preguntar porque ellos nos cuentan como esta su salud, como están sus preocupaciones, la alimentación, el rebusque todo eso ellos no lo cuentan. Entonces a veces nos quedamos comprometidas por ejemplo a ir a la Alcaldía y averiguar por el tema de alguna familia, o con la Comisaria o con el centro de salud para agilizar algún medicamento o asistencia médica.

En varias veredas son muchos los abandonados, viejitos o enfermos, nosotros no nos habíamos dado cuenta solo hasta hace dos años cuando empezamos con lo de las visitas, a recorrer casa por casa, empezamos a darnos cuenta. Las familias viven de esos subsidios de Familias en acción que da el gobierno, pero eso no es mucho, para algunos es lo único que reciben al mes, nos hemos vuelto las responsables *para firmar esos papeles y poder incluir los que se puedan*. El apoyo en la alcaldía no lo hay, a los viejitos se les da pero eso no sirve de mucho. Son más de 2000 personas que necesitan entre ancianos, enfermos y mujeres solas y solo 600 son ayudadas en el municipio, les dan un bono de 60.000 pesos al mes que ¿para qué alcanza? para nada. Y ¿qué hace la gente del pueblo? ¡pues nada! Todos con sus ocupaciones, con sus preocupaciones, que con poca plata que se van a encargar de otros, esa es la realidad, no se discute pero si nos preocupa, porque si no existe colaboración y unión qué nos espera para el futuro de nuestros hijos, de nuestros nietos, solitos defendiéndose como pueda, eso es un drama social, que nos afecta a todos.

Ellos hacen una fila inhumana para hacer acreedores de esos subsidios, y los vecinos cercanos se encargan de llevar a los viejitos a reclamar su subsidio, y a tener que hacer toda la fila, eso es una situación bien triste.

Cáqueza no tiene fuentes de nada, nada de fuentes de trabajo, los más jóvenes salen para las ciudades y las personas mayores son las que se van quedando, el campo está solo. Se ha reducido mucho, antes eran las fincas grandes y pobladas ahora son pequeñas y la agricultura no les dio. Como la mitad del municipio podrá servir para la agricultura la otra mitad no tiene nada, los pozos que se tienen almacenan agua pero sufren porque no llega el agua. La vereda del Carmen sufre mucho, parece un desierto a la gente le toca irse en zona de verano porque no llega agua. No hay terreno para que ellos puedan cultivar. Allí se ha presentado un desplazamiento de la gente a la ciudad.

La vereda Jabonera y Colorado, allá un tiempo la gente se fue, son las tierras buenas, ahora que están regresando están retomando la siembra y están intentando asociarse, tienen locales en abastos y les sale más fácil ser comercializadores directos, son tierras muy buenas. Se había ido la gente porque son veredas muy lejanas, uno puede durar dos horas a carro, las rutas no salen, son pocas, y otras dos horas caminando y esperar la hora a que se devuelva la ruta y si uno no sale a esa hora se pierde la ida.

Llevar productos para mercado, ganado y las familias y a veces no cabe la gente en ese solo transporte. Afortunadamente se ha ido la gente para allá. En la parroquia se está haciendo la tarea para realizar la capilla y que la gente no se sienta tan sola, más acompañada. Por allá vamos a visitar mucho viejito, visitamos más en los girones, la estrella, en el pueblo se ve mucha gente en condición de discapacidad.

Con el grupo de pastoral social yo me encargo de acompañar, de buscar soluciones precisamente de lo que le estaba diciendo, que si un enfermo requiere medicamento o que una familia esta pasando por una situación difícil, todo eso lo miro con las otras mujeres para buscar soluciones y hacer que las personas se sientan como en familia.

Para una navidad nos dividimos unos hacían recreación con los niños, otros hacían actividades con los adultos, llevábamos cuentos y demás actividades para acompañar a las personas. Pero nos gusta más lo personalizado, hacemos actividades para reunir a la gente pero el fuerte de nosotros es acompañar de cara a la familia a las personas.

Nos pasa muy frecuente que se cambian los horarios, algo pasa que una se enfermó que una actividad en el municipio, que alguien le toco trabajar, entonces nos toca cambiar la ruta y eso termina afectándonos a todos, entonces a veces nos hemos puesto a pelear. Pero entonces hablamos y sobre todo ponemos sobre la mesa de cómo nos organizamos mejor. Cada cosa que uno se compromete a realizar son tareas para realizarse.

- ¿Cuál es tu principal motivación para participar?

A mí lo que más me motiva es la realidad del ser humano, del abandono de las personas, de la tristeza de la gente, eso me mueve. Yo no soy dada a estar con los ancianos, me gusta más el trabajo con los niños, pero no puedo negar que el dolor que veo en los ancianos supera mi egoísmo y mis caprichos. Me recuerda a mi madre cuando estaba enferma y que la cuidamos lo que más pudimos. Para mí la familia está afectada, pese a la pobreza son personas tan hermosas, tan serviciales, ellos son muy atentos, son felices con que uno vaya y hable con ellos. Cuando les hacemos las actividades en las veredas y cada niño, niñas o adulto llevaban dulces para compartir con nosotros cosa que nos sorprendió, vamos creyendo que llevamos algo para compartir y ellos tienen mucho más para dar.

También existen casos en que no nos aceptan, pero no importa seguimos caminando y visitando.

También las visitas a los discapacitados son muy tristes, y sale uno bastante cargada. Una familia, la señora tenía a su hijo postrado en la cama, buscaba una silla de ruedas, no pudimos hacer mayor cosa. Les da muchas llagas si no se le atiende o se les mueve, requería de una silla para poderlo cambiar de posición, y tener opciones de movilizarse para que ella lo sacara a pasear.

Los que cuidan a los discapacitados es impresionante su entrega, su esperanza, una fortaleza impresionante, que no se quejan o no pelean, sino que se conforman con atender como pueden ayudar a su familiar.

- ¿Has logrado generar algún tipo de vínculos – cercanía – amistad en éste proceso?

Sí, yo cambie, estamos pendiente la una de la otra. Se genera un lazo de amistad muy fuerte. De lo que yo hacía anteriormente con lo del colegio uno tenía una relación laboral, mientras que en este grupo la relación es pareja, es de igual a igual, pero nos falta muchísimo para seguir creciendo como grupo. Una persona del grupo no asiste y se nos olvida llamarla, aunque estamos pendiente nos falta más estar pendientes. Pero eso si cuando alguien se ausenta y vuelve y le decimos "resucito" y eso es como un llamado de atención sano.

¿Cuáles valores se presentan en común?

Existe la amistad. Existe compromiso aunque haya dificultades aunque cada una tenga un trabajo por hacer ya sea en la familia o en el campo laboral, pero se trata de hacer el mayor esfuerzo por cumplir. Aquí a nadie se le paga, hoy en día la gente no trabaja gratis, entonces este grupo se convierte en un espacio diferente, porque precisamente se involucran las personas que están interesadas en aportar un granito de arena, yo no niego que el decir que somos de Iglesia nos abre las puertas, pero eso no quiere decir que seamos las "beatitas" o las personas que todos los días rezamos el rosario...nooo de hecho muchas hemos tenido dificultades con el padre, por diferencias de pensamientos, lo bonito aquí es que nadie te obliga a cambiar, si piensas diferente no importa, eso es lo bueno. Uno se puede poner bravo, o el padre se puede poner bravo porque nos dio por hacer algo diferente, entonces de eso no pasa, jaja, porque al padre le toca resignarse a que el grupo es así, con pensamientos diferentes todos, algunos de veredas, otros de la ciudad o del casco urbano y no nos puede poner como un uniforme para actuar en nombre de la Iglesia. Lo hacemos de corazón, de hecho uno de los integrantes del grupo tiene otra religión, de todas formas es bienvenido y no nos ponemos con peleas de que porque es de otro credo no lo aceptamos. La verdad no me he preguntado porque participa en este grupo, pero lo que sí sé es que esta aquí porque le gusta lo que se hace y tal vez siente que cubre con su compromiso social, cosa que no se hace en otra iglesia. Porque no se trata de solo rezar, de hecho debemos actuar más, algunos no vamos a misa, eso no significa que seamos malas personas, solo que de pronto vivimos la fe, la creencia espiritual de otra forma.

- ¿Qué reglas y principios se presentan en el grupo?

Lo que siempre se busca es que exista ética, prudencia. Que hablemos internamente pero que no se hable afuera. Visitamos las familias, entonces es muy importante mantener la confidencialidad de las situaciones de ellas personas, las críticas de cómo viven o los juicios los dejamos dentro del grupo a modo de reflexión sobre lo que vemos y sobre nuestros prejuicios pero nunca hacía fuera develarlos.

- ¿Cuál o cuáles son los problemas que intentan superar las mujeres con esta experiencia? ¿por qué?

No existen muchos recursos económicos para poder ayudar con aspectos materiales porque es el problema más grande de la familia. Cuando hacemos las visitas pocas veces llevamos comida o materiales para las casas. Habíamos hecho proyectos, hemos intentado con la alcaldía con quienes manejan esa parte social no hemos podido por que la voluntad no existe. Ellos ya tienen sus propios programas, que son muy diferentes a lo que proponemos nosotros, el alcalde presenta su plan de gobierno y su programa y de eso no se sale. Si lo hiciéramos como una institución aparte a la parroquia tal vez la alcaldía lo asumiría pero le cambiaría sus cosas.

Pontificia Universidad Javeriana
Maestría en Política Social
Proyecto de investigación: repensar política social desde la construcción de lo común

ENTREVISTA 1 “HISTORIA DE MI VIDA”
Fecha de la entrevista: 31 de Junio

Se aclara que lo presentado a continuación son fragmentos de la entrevista:

Datos Personales

Nombres y apellidos:

ROSALBA GARCIA NOVOA

EC: Viuda hace 16 años

Edad: 60 años

Hijos: 5 hijos

Murió el primero

Hijos de 20 años mujer, 39 mujer, 36 hombre, 35 carolina

Estudios: normalista, licenciada en Matemáticas, especialización en la distrital de matemáticas para secundaria

- ¿En dónde vives (municipio - vereda)?

En Chipaque Cundinamarca, en la cabecera municipal.

- ¿Con quiénes vives?

Sola todos los hijos son casados y tienen su hogar.

- ¿Desde hace cuánto vives allí? ¿por qué te radicas en esa vereda?

Toda la vida.

Yo nací aquí en Chipaque viví aquí. Solo salía cuando tenía que estudiar en Ubala, Gutiérrez, Cáqueza y luego Chipaque. Mi marido era de Chipaque, poco salgo del municipio.

Cuando tengo que hacer diligencia salgo a Bogotá 1 o dos veces por el medicamento o algo. Visito mis hijos los fines de semana

De resto permanezco acá en la parroquia.

Los jueves me reúno, pertenezco a Pastoral Social, de la salud, estoy metida en todo.

Historia de vida:

- ¿Con quiénes vivías cuando pequeña (antes de los 10 años)?

Nací en un hogar muy pobre, en el campo, a 5 minutos del pueblo.

SOMOS con mi papa y mama casados muy católicos.

Desde pequeña era obligación ir a la santa misa, a misa de las 5 am y a las 6 am estábamos en la casa.

Éramos 12 hermanos, se murieron 3. Mi mamá con el último sufrió un aborto natural.

Nosotros los 9 vivos se murió uno y quedamos 8. Yo era la quinta de la casa.

Era la única que estudie con una carrera. Todos mis hermanos estudiaron, uno solo llegó al bachillerato y a la universidad incompleta. Los otros estudiaron hasta 4 de bachillerato y las mujeres se casaron. Entonces yo soy la única de la familia que estudie.

La que terminé carrera.

- ¿A qué jugabas?

Antes de los 10 años jugaba a la golosa, en el piso pintábamos con tiza las figuras en números, con los días de la semana. Jugábamos en la pared a tirar la pelota, a movernos sin reírnos sin hablar, cada vez que tirábamos una pelota se decía una acción que teníamos que hacer...

Jugaba mucho a la pelota. En la escuela hacíamos quemados, san miguel Dorado, la lleva, jugaba eso juegos de Bocholo. El jazz que era recoger cosas. El bocholo era que uno llegaba y tiraba la bola y tenía que tirarla en un huequito. Uno lanzaba con la mano la pelota.

Ahora de vieja juego de todo, tejo, ping pong, básquet bol, lo único que no juego es fútbol.

- ¿Cuáles eran tus actividades del día?

Mi mamá se levantaba muy temprano y a las 5.30 teníamos que estar levantados,

Teníamos que haber repasado de 5.30 a 6.30 lo de la escuela y mi papa nos preguntaba que aprendíamos y que hacíamos. Si no contestábamos nos daba juete.

Mi mamá nos daba chocolate o pan o agua panela con papa. Los huevos no se podían repartir porque se vendían para comprar la panela o el chocolate. La leche era muy poquita porque se utilizaba para hacer las quijadas para compra del mercado.

Mi papa compraba el fin de semana para lo de la semana.

El almuerzo era sopa de harina de maíz que se molía o sopa de maíz pintado y un palto de sopa de almuerzo, La comida era papas y arroz.

En ese tiempo la escuela era de 8 a 11 y de 2 a 5. Dos jornadas. Uno llegaba mi mamá nos servía a la sopa y luego nos íbamos otra vez a la escuela.

En la tarde llegábamos a ayudar con los oficios de la casa. Mi mamá tenía cerdos, pollos y vacas, todos ayudábamos, teníamos que velar por los animales, si no estudiábamos les dábamos de comer a los pollos o cerdos, máximos 2 animales. Nunca tuvimos más y con eso era como vivíamos. Mi papa trabajaba de la cementera lechuga, Abas, alverjas, remolacha, zanahoria, mi papa sembraba de todo. El compraba un bulto de papa y por ahí durábamos un mes. Cuando sembraba dejamos para la casa y se vendía otro poco.

La finquita todavía está, solo un hermano vendió su herencia, y esa parte yo la tengo.

Yo era muy juiciosa, éramos dos mujeres, la mayor era casada, nos turnábamos en la escuela. Yo no hice la primaria seguido, yo hice primero y luego yo me quedaba en la casa ayudándole a mi mamá, lavar ropa, cuidar animales ... etc. para que mi hermana en ese año estudiara, nos turnábamos. Cargar agua, barrera, ir a la labranza, etc. Mi hermana estudiaba. Luego en el siguiente año yo entraba estudiaba, o sea que mi primaria era por dos años cada año, intercalado porque tocaba ayudarle a mi mamá porque sufría mucho de hemorragias.

Mi papa no nos dejaba estar a las mujeres en la labranza, jamás nos dejaba eso solo era para mis hermanos.

No nos dejaba sacar papa, nosotras éramos en la cocina o en la casa.

- ¿Qué era lo que más te gustaba realizar?

Me gustaba mucho arreglar la casa, tender las camas, no me gustaba ver regueros, no me gustaban los animales dentro de la casa. Me gustaba el orden en la casa. Todo el tiempo barriendo y limpiando. Me gustaba más planchar que lavar la ropa. Desde pequeños hacíamos mucho oficio, y la plancha era de carbón, yo se la echaba le soplabo el carbón hasta que empezaba a planchar. Lavando me mojaba mucho.

Me gustaba ir a jugar en los árboles con los vecinos. Allá las casas eran grandes, las amigas de toda la vida teníamos distancia como a una cuadra donde estaba la casa de la otra vecina. Y con ellos no las pasábamos jugando cuando mi papa no estaba por labranza, no las pasábamos haciendo columpios pero eran más una hamaca y jugábamos allá casi siempre, eso era hasta la primaria. Yo la primaria la termine a los 13 años. Ya fue cuando entre al colegio y me dedique a estudiar.

- ¿Qué opinión tienes de tu padre – madre – hermanos?

Mi papa era muy inteligente, demasiado inteligente, el hizo segundo de primaria, pero sabía perfecto hacer las cuentas las multiplicaciones. Era muy inteligente, pero a la vez era muy borracho, pero él trabajaba todos los días de lunes a sábado, y el domingo solo veía a los animales, los miércoles iba a pueblo y siempre llegaba borracho esos días a la casa. Ya después siempre los negocios, teníamos una tiendita en la casa que quedaba cerca al pueblo, el vendía cerveza y tenía canchas de tejo, se emborrachaba los sábados y miércoles.

Era agricultor, nosotras le llevamos el almuerzo y no descansaba pero lo que trabajaba se lo tomaba, éramos muy pobres por eso. Mi mama nunca trabajo, mi papa sembraba papa maíz y el permanecía trabajando en la labranza, y sacabas las cosechas los miércoles y vendía, sin o sacaba la papa la compraba. Mi mama ordeñaba las dos vacas, cuidaba los animales junto con nosotros, mi papa echaba asador en el campo.

Mi hermano el mayor sufría mucho porque mi papa era muy fuerte con los mayores, ya después de mi (de los 5) los menores no sufrimos tantos golpes. El hermano mayor de mí, salió de los 12 años de la casa, el nunca hecho asador, y con una juetera se fue de la casa y pago el servicio militar en Marquetalia y estudio enfermería. Salió y puso un negocio de vender, aprendió construcción en el ejército, tuvo su hogar y sus hijos pero hace como 12 años le dio un cáncer en la garganta, él era quien ponía el baldosín en la construcción y el cáncer lo mato. Nunca estuvo en la casa, por eso no tuve hermano mayor en la casa.

Otro mayor se murió.

Menores de mí son tres hombres, los tres viven. Ellos si estudiaron su bachillerato, todos alcohólicos, permanecen mal porque lo que se ganan se lo toman. Uno vive en Bogotá trabajando en la semana y los domingos se toman la plata.

El otro que le sigue que estudio, se casó, se separó de la mujer, y se dedicó solo a tomar, es muy trabajador y el día domingo se lo toma todo.

El menor de todos vive en Villavicencio, es el más juicioso pero muy peleador, cualquier cosa que le digan es con machete, ha estado en la cárcel. Tiene un negocio en Villavicencio no puede tener nada por sus antecedentes. Eso es como genético el tema del alcohol. Todos los hombres tienen su negocio

No han hecho nada en la vida, las mujeres son juiciosas, pero ellos son toma trago, alcohólicos, enfermos con el alcohol, pese a que son mayores.

Mis hermanas son 4, yo soy la del medio. Ellas son muy juiciosas, demasiado, todas tienen sus negocios, la mayor tiene 4 hijos, ha trabajado mucho, tenía un restaurante, tiene su casita en Bogotá y otra en Villao. Tiene una hija profesional en el ministerio de protección social, los otros hijos viven todos de negocios igual que el papa y la mama.

La otra hermana, tiene 5 hijos todos profesionales, cuatro ingenieros y una mujer ingeniera. Una sola está en la casa, se casó, no estudio pero tiene un negocio en su casa. El marido es el que lo sostiene, tienen casa en el campo, en el pueblo.

Sigue otra hermana con un restaurante y asadero en el municipio.

La menor tiene otro negocio en la plaza, con casa en Bogotá y tiene 5 hijos ya la hija mayor tiene un pequeño en Medellín y trabaja allá, los otros tienen negocios, y las mujeres estudian en la distrital algo así como los sistemas.

- Después de los 14 con quiénes vivías?

Mi hermana mayor me ayudaba para lo que me hacía falta en el colegio, yo hacía el oficio y nos ayudábamos mutuamente. Termine el cuarto en Chipaque y ella me ayudo para estudiar en Quetame para sacar la normal, allá me gradué a los 20 años y me gradué me fui para la gobernación, me salió el puesto para Gachalá, tenía un sueldo de 1000 pesos con un sobre sueldo de 1400 pesos en el 71. Dure un año, me trasladaron a Gutiérrez y luego en Cáqueza, dure tres años en el campo trabajando. Luego llegue a mi pueblo, me case, tuve mis cinco hijos y trabaje durante 20 años en primaria aquí en Chipaque y 16 años en secundaria, 36 años como profesora en el único colegio de Chipaque.

Todos mis hijos profesionales.

Tres ingenieros de la nacional con especialización en los andes y dos maestras licenciadas en química y otra en español cada una con maestría y especialización en sus diferentes áreas.

- ¿Qué edad tenías cuando conformaste tu propia familia?

Mi esposo trabajaba en el banco popular

Trabajaba hasta la 1 p.m.

Me levantaba muy temprana a las 5 am. Para dejar todo listo, nunca tuve empleada, ponía el desayuno, la rutina era esa. Dejábamos todo hecho a fuego lento. Al medio día calentaba para darles a los niños.

Yo empecé a estudiar cuando la menor cumplió 3 años.

Mi esposo se iba a las 4 a.m.

Él se limitaba a levantarse, bañarse, desayunarse e irse. De resto con mis hijos, unos tendían cama, otros barrían, otros cocinaban, otros trapeaban. Desde muy pequeños yo les enseñe a mis hijos para organizarse.

Me acostaba en un día normal sobre las 11 de la noche y cuando estudiaba me acostaba más tarde. Llegábamos después de las 4 pm a mi casa, la niña mayor me ayudaba y se acostaban, luego llegábamos a las 11 pm a la casa y luego a madrugar

Cuando deje de estudiar ya la niñas en el colegio y yo empecé a trabajar en la nocturna.

- Qué te caracterizaba – cualidades- ¿para qué eras buena?

Yo era muy responsable con mis cosas, muy dedicada y exigente conmigo misma, todo lo quería perfecto en mi casa. La cocina tenía que estar impecable.

La limpieza, el orden, muy severa con mis hijos cuando se presentaba desorden, desde muy pequeños les enseñe a dedicarse.

Me gustaba lo que hacía.

La relación con él era un hogar muy bonito, era muy juicioso, mis hijos fueron los mejores en el colegio, siempre les fue bien. Mi esposo era muy comprensivo, siempre buscábamos salir, en el matrimonio con él fue que empecé a salir, a bailar, a ir a otras fincas, todas las vacaciones salíamos, y si él trabajaba yo me iba sola con mis hijos a pasear. Todos los domingos para nosotros era el día del Señor, por la mañana desayuno especial y todos listos para la misa de 12, íbamos todos juiciosos. Y así les enseñamos y así son en sus casa, colaboran en la iglesia, son catequistas, pertenecen a ministros de la comunión.

Como todo hogar bonito, él era muy borracho cada quince días y perdía el control. No acababa lo que teníamos en la casa pero si a buscar problemas, unas cuatro veces me alcanzo a pegar borracho. Nos casamos en el 71, se enfermó en el 92 y murió en el 98, dure 27 años con él. De esos 27 fueron 22 años con él normal, cuando él estaba bien, cuando le dio el cáncer no duro sino después de la operación unos 6 meses bien hablando, pero

fue perdiendo el movimiento hasta quedar en cama desde el 93 durante 6 años con pañales, bañándolo, cambiándolo, y llevándolo hasta el hospital. Estuvo como un vegetal.

Siempre fuimos muy católicos, los domingos de misa, él era el de las procesiones donde cargaba al resucitado. Pertenecía a un grupo del pueblo que se encargaba de la carga del resucitado el domingo de resurrección y el viernes de crucifixión. Y cuando él se enfermó como 6 meses duro hablando, cuando le hicieron la operación no podía dormir, pasaba noche en vela, teníamos un apartamento en el bosque de San Carlos en el Gustavo Restrepo, yo iba y venía porque trabajaba en Chipaque. Nos fuimos a hablar con el padre Alirio que estaba en esa época, el padre le dijo que qué hacía en su vida, entonces el padre le dijo si esa operación en el cerebro fue tan grave, mientras viva tiene que hacer algo, vaya a su pueblo y empiece a hacer algo en el pueblo. Así que mi esposo se fue y el padre le enseñó a hacer la catequesis, yo le ayudaba, entonces también le guiaba y aprendía con él para acompañarlo y para que se sintiera útil con la catequesis de confirmación, durante 6 meses. Ya después el no pudo, entonces aprendía a manejar, conseguí un caso para movilizarme con él al hospital, salía de mi trabajado u corría a velarlo a él. A raíz de su enfermedad mi hijo, de ver que estaba tan grave, mi hijo lo veía como un ídolo, mi esposo trabajaba en el Banco Popular, y estudiaba mi hijo en el León trece en Bogotá. Salía con el papa quien era analista técnico en Bogotá, contador público, mi hijo de ver que su papa salía a recoger a l niño, para mi hijo verlo reducirlo a pañales, enfermo fue terrible para el joven quien se enfermó de pena moral en la clínica de la paz, tenía 15 años mi hijo. Todos los días de la clínica, al hospital y trabajando porque no podía dejar de trabajar.

Ya me dedique hasta el 98 en esos trotes.

En junio, recién muerto mi esposo, llego otro padre, quien me dijo que siguiera con el apostolado que había realizado con mi esposo.

A los 8 días de muerto eso me dijo el padre. Entonces desde hace 3 años empecé en la iglesia en el grupo de Pastoral Social.

- Describe cómo es un día cotidiano

Me levanto a las 4.30 a.m.

Me baño, me visto, me organizo, me pongo sudadera, camino una hora a una de las verdades del municipio, un día vamos a Cumba, a Siecha, a Querenté, a Chapinero, a los cerezos y cuando está lloviendo vamos al campo de futbol, rezamos el rosario y damos las 10 vueltas a la pista. Somos Berta, Silvia, Melba, María, más o menos cuatro siempre hacemos eso. Después de ir los Cerezos vamos a un atiende por un tinto,

Sino en mi casa nos tomamos el tinto,

Si es un viernes arreglo mi alcoba, encero, barro todo, la pieza de mis hijos que me visitan los fines de semana. Eso lo hago en la mañana.

Lavo el patio de abajo por los perros, termino de lavar el patio y me voy a arreglar el taller de costura y preparo algo de almuerzo por que llegan mis hijos en la noche o mañana.

Luego voy a una reunión, o a un entierro a las 3pm, salgo a las 4 p.m. a Campeonato de mini tejo con las mismas mujeres hasta las 7 pm y en el trayecto de la jugarreta las que toman agua o pony malta nosotros nos tomamos la cerveza como dosis personal no más de 1 cerveza. Cada ocho días hacemos eso los viernes.

Yo pertenezco a la Asociación de Asotv Chipaque hace dos años dirigiendo la empresa. Eso es comunitaria del pueblo, la crearon hace 15 años en el 96. La crearon por necesidad del servicio, se reunieron los líderes, hace dos años ingrese. Los usuarios pagan 15.000 mensuales, son 500 los usuarios y con los ingresos se paga el

técnico y la empleada y se tiene la oficina, y se tiene atención. Eso yo lo apoyo como de la junta, solucionar problemas por si no les llega la señal.

Bueno siempre firmo lo que se tiene que mandar a Estados Unidos, y a Argentina para contar con los canales, son 60 de los cuales están los educativos, señal Colombia, RCN, caracol y el servicio se les paga a ellos, y todo eso se paga a la ETB 800 pesos por cada usuario, más o menos 400.000 mil pesos o más cada mes.

A Estados Unidos se les paga como 100 dólares, 350 dólares a otro, para completar los paquetes, un paquete tiene 4 o 5 canales.

Yo antes pertenecía a una cooperativa, era la presidenta sin sueldo, sin nada, en la Coopchипaque, es una asociación comunitaria sin ánimo de lucro y es de ahorro y crédito para las comunidades. Yo pertenezco a esa cooperativa hace 40 años, y me cansé por tanta cosa y por hacer lo mismo, me salí del consejo directivo y me pase al comité. En una misa de 10 am un miércoles, Salí y una amiga me dijo que estaban en una reunión, porque en la cooperativa de asociativa TV estaban en quiebra, ese día llegué y me postularon como presidenta hace dos años. Como el 20 de abril 2012

Y en el 2014 realice la asamblea con mucho juicio, tengo los dos años, pero mejorando este 2014.

En la asociación TV yo firmo los documentos, preparo las reuniones trimestrales con toda la junta, asignamos el informe contable, de quejas y de reclamos, lo que se ha hecho, lo que se ha pagado, porque yo asumí con muchas deudas la asociación y el 20 de noviembre un artículo de la resolución dice que se le debe dar un incentivo a los usuarios. La mayoría de la gente del pueblo tiene directiva y en el campo un poco, tenemos más de las veredas usuarios. Ellos tienen de más categoría DIRECTV o Telmex. Pero aquí como es comunitario sin ánimo de lucro esa plata es para los empleados y el mantenimiento, uno no cobra sus servicios.

Hacemos todos lo posible para cambiar las redes, cables, rollos que son costosos, en cada vereda se van más de 5 rollos. Los usuarios que más tenemos son de los pobres de la cabecera municipal son los que no tienen DIRECTV, los que no pueden pagar eso pagan aso tv.

Salgo de la asociación y me vengo para la casa, temprano me pongo a ver las noticias, organizar cosas en el computador, pago los servicios por internet los servicios. Y me pongo a trabajar o en el celular a hablar con mis amigos, eso es un día normal. Pero cuando no, de pronto me voy para Bogotá, o me voy con Silvia de la parroquia a almorzar juntas con las otras amigas de la asociación o de la parroquia.

A mí me fascina el campo, me encanta, y ella por ejemplo me invita almorzar en su finca y vamos varias. Me voy para el Monar a la vereda donde nos reunimos otras tres mujeres, compartimos, nos vamos luego para la casa. Yo tengo pollos, gallos, 2 perros, 2 gatos y sus bebés que murieron hace pocas semanas porque se los llevo para el zarzo.

Me voy para el solar, miro las gallinas, les cambio el agua, los cuido, les doy de comer.

- En tu vida ¿cuál es tu principal meta?

Yo creo que sencillamente ahorita lo que más tengo es estar en la iglesia apoyando en lo que más pueda. Estar con Dios y estar con la gente colaborar en lo que más pueda, servir cuando se necesita, con las personas, me gusta eso y me nace.

ENTREVISTA 2 “LA ORGANIZACIÓN COLECTIVA”
Fecha de la entrevista: Julio 19 de 2014

Se aclara que lo presentado a continuación son fragmentos de la entrevista:

1. Descripción de la acción colectiva.

Yo participo hace 16 años desde antes de morir mi esposo.

- ¿Hace cuánto participas en la experiencia de las mujeres en tu municipio – vereda?

Somos 6 mujeres, Estela tiene 1, Sofía tiene 2, una señorita tiene 2, todas son casadas, las más jóvenes Claudia y Marcela que están terminando su bachillerato.

En el grupo de pastoral social nos reunimos los primeros viernes de cada mes.

Visitamos a las familias de las veredas, nos organizamos por parejas para hacer las vistas. Salimos en las mañanas cuando vamos a caminar entonces entramos a las casas saludamos, estamos con la gente un rato, a veces nos dan algo, casi nunca llevamos nada, entramos a saludar les decimos que venimos de la parroquia todo mundo nos atiende bien. Los motivamos a que tengan esperanza. Les hablamos de la necesidad de estar unidos, de cómo bautizados es conocer de Dios pero también de compartir juntos.

En la pastoral de la salud, somos las mismas mujeres, porque todo el mundo está ocupado o en otras actividades haciendo otras cosas, son pocos los que estamos en esta vaina, a veces nos critican, pero eso no nos importa. En la pastoral de la salud visitamos los enfermos, a ellos les llevamos alimentos porque las condiciones son muy duras, aunque ellos no están tan graves. Solo una niña que tiene los huesos de cristal, que está en cama con el 98 % comprometido, le dio muerte súbita infantil cuando tenía 6 meses, no habla, no se mueve, no anda, a penas sonrío ella vive con su mamá y sus padres y hermanos como a 45 minutos EN LA VEREDA LA IDAZA

Y en los cerezos invitamos un señor muy ancianito en silla de ruedas

También otra señora que no tiene a nadie que le ayude, ella si puede cocinar, tiene estufa de gas, hemos estado es acompañando.

Siempre visitamos a las familias de las veredas, más o menos son en cada vereda 5 o 6 familias. Y las tenemos en lista con el padre Gildardo, también visitamos una señora que tiene la cadera partida y solo se mueve en la casa la hija trabaja de la vereda de Alto del ramo, ella vive con la hija es la única. Nosotros le hacemos la visita, también a una señora que no puede caminar de lo viejita y vive con la hija, allá ella nos pidió el favor de orar por ella en cada visita, y la acompañamos cada mes para alcanzar a visitarlos a todos. Además porque quienes vamos trabajamos y nos queda muy duro poder cuadrar a la agenda para cada semana.

Los sábados y domingos tengo que cuidar a los nietos y me toca distribuir el tiempo. Tiempo libre no o me queda, yo adelanto en la casa mis costuras, que hacer cojines, que llevar almohadas para Villavicencio, etc. cositas que me ocupan.

El objetivo del grupo de pastoral social, una señora que es la que ha liderado coordinado todo nos cita, y todas nos reunimos, cada reunión vamos mirando los casos, y por veredas o por enfermos vamos analizando. Esta semana por ejemplo teníamos que ir, entonces entregamos el informe los lunes, donde aparece los que vemos y las condiciones. Nos repartimos los enfermos que están.

El objetivo es ir a las familias y motivarlas en su vida.

Y en el grupo de la salud si es acompañar al enfermo, nos reunimos las mismas mujeres haciendo el trabajo de los dos grupos. Entonces nos reunimos para mirar si cumplimos con el objetivo del mes frente a las visitas.

El caso de la niña nos impactó bastante, la niña tiene visión, pero con la mirada se entiende y nos pregunta. Y antier por ejemplo me fui a visitar a otra familia y me impactó su caso que yo no había escuchado, que una piedra le rompió la vesícula y le rompió el páncreas, estaba envenenada totalmente, tenían que sacarle el veneno a punta de drogas, yo nunca había escuchado ese caso así. Tienen que sacarle esa piedra, en fin una cosa que no conocía y me impactó.

- ¿Cómo resuelven los conflictos?

Pues no hemos tenido dificultades graves o conflictos graves. Casi siempre miramos es ¿usted que puede hacer? No nos oponemos con los otros. Una señora me dice yo visito a los de la vereda tal, o Carolina del Pueblo dice yo me encargo de eso, o yo le digo yo voy a donde don Placido si las otras no pueden, nos vamos a charlar con él o con ellos. No nos vamos solas y tampoco nos imponemos las tareas.

- ¿Cuál es tu principal motivación para participar?

A mí me gusta todo eso, de estar con la gente, de estar reunida, de estar compartiendo, escuchando, si no voy me da remordimiento no poder estar. Me gusta mucho, polo que yo dure 6 años con mi esposo en cama aprendía a cuidarlo, a ponerle el pañal, a afeitarlo a bañarlo, a darle de comer, dure así encerrada como quien dice, cuidándolo y el hecho de hacerlo ahora eso me llena y me hace falta si no lo hago. Cuando el murió mi mama también se enfermó y me toco hacer lo mismo con ella, cuidarla, entonces cuando veo que nadie está pendiente del otro entonces pensamos con las mujeres que debemos hacer algo, mucho más si uno sabe. Las personas no lo hacen porque les da temor, asco o porque no saben porque son ignorantes para el cuidado de un enfermo, me hace falta no hacerlo, me siento mal, me siento que estoy perdiendo el tiempo si estoy en la casa. Prefiero hacer el oficio de noche o no hacerlo para cuidar con mis compañeras a los otros.

- ¿Qué las mantiene unidas, qué aspectos considera relevantes?

Creo que del grupo nos ayuda que ´por un lado algunas son maestras, otras son jóvenes interesadas en servir, entonces parte el punto de partida es el servicio. Pero hacemos corrección fraterna, nos decimos lo que no nos gusta, de lo que no estamos de acuerdo, de las opiniones diferentes y se aceptan y se respetan y eso nos ayuda a todas a sentirnos escuchadas después de cada eventualidad.

- ¿Has logrado generar algún tipo de vínculos – cercanía – amistad en éste proceso?
- ¿Participas en otros espacios comunitarios y sociales, cuáles y por qué?

Identidad

Aspectos de Identidad Social

- ¿Qué caracteriza a las mujeres de grupo?

Todas tenemos un objetivo que es para servir, que cualquier tiempo estamos para eso, que a veces as mimas personas de las veredas o de pueblo lo buscan a uno y todas estamos como conectadas con esa idea. Aunque somos de diferentes edades sabemos que existe el interés en apoyar en algo desde nuestro conocimiento poco o bastante, no reemplazamos a un médico pero si ayudamos como soporte a esas familias que se sienten y que están solitas.

**Pontificia Universidad Javeriana
Maestría en Política Social**

Proyecto de investigación: repensar política social desde la construcción de lo común

ENTREVISTA 1 “HISTORIA DE MI VIDA”

Fecha de la entrevista: 16 de Agosto

Se aclara que lo presentado a continuación son fragmentos de la entrevista:

Datos Personales:

- Nombres y Apellidos: Flor Elisa Castro Castro
- Edad: 34 Años
- Estado Civil: Casada hace 14 años
- Con hijos: 3
- Edad de los hijos: 12 años, 11 años y 9,
- Hijos mujeres: 3
- Estudios: Quinto de primaria

Yo vivo en la vereda San Antonio de Fosca, vivo con mi esposo y mis hijas hace 14 años.

Estuve dos años en novilleros y otros dos años en Une, luego regresamos a Fosca. Vivo en esa vereda porque logramos comprar esa partecita donde estamos aquí.

Desarrollo de la entrevista Historia de vida

Cuando era pequeña vivía con mi mamá, papá y hermanos. Tenía 3 hermanos mayores hombres, hay dos más siguientes mío. En esa época solo tenía los tres mayores y luego nacieron los otros.

- ¿A qué jugabas?

Me acuerdo que me ponía a cocinar con piedritas, colocábamos en una taza y un plato, el pan era unas piedras y la tierra era la sopa.

- ¿Cuáles eran tus actividades del día?

Me levantaba a las 7 de la mañana.

Cuando no jugaba le ayudaba hacer oficio a mi mamá: lavar la losa, guardar la ropa. Mis hermanos trabajaban y cuidaban los animales, cargaban la leña.

- ¿Qué era lo que más te gustaba realizar?

Estudiar me gustaba, no sé era algo para mi bonito. Vivía en esa época en la vereda la Mesa de Fosca, en casa propia de mis padres, estudiaba en la escuela de la vereda. Empecé a estudiar a los 8 años, en esa época no recibían más pequeños.

- ¿Qué opinión tienes de tu padre – madre – hermanos?

Era un padre ejemplar, siempre busco lo mejor para nosotros, nos dejó un recuerdo bonito que fue seguir el camino de Dios, él ahora está en el cielo hace cuatro años. Murió según los médicos de leucemia.

En el día salía a ganar el jornal, sacaba fique para hacer lazos para vender. Salía de la casa desde las 7 am y llegaba a las 7:30 pm de la noche, mientras que mi mamá cuando había obreros cocinaba para los obreros o salía para ganarse el jornal.

Con mi mamá la relación era más o menos, no sé con ella no coordinamos mucho. Ella era no se la verdad se ponía de mal genio, para mí era más fácil estar afuera que adentro de la casa haciendo oficio.

- Después de los 14 ¿con quiénes vivías?

Vivía con mi hermano mayor y dos hermanos menores míos que nacieron cuando yo tenía los 12 años. A los 14 estaba en la misma casa de mis padres.

En esa época no estudiaba, porque yo salí casi de 13 años, no pude seguir estudiando no teníamos los recursos para ir a la Escuela, la vereda era muy retirada. Mis hermanos en esa época ellos también habían salido de la escuela, era como todos por igual.

Como no estaba en la escuela ayudaba a ver los animales cuando mi papá tenía tiempo, cargaba la leña para la casa, desyerbaba el pasto, hacía oficio en la cocina, lavaba, en fin, la mayoría de los oficios de la casa.

Mis hermanos ayudaban en los quehaceres del hogar, ellos también ayudaban a cargar leña para la casa, a ver los animales también, algún trabajo íbamos todos y lo organizábamos también.

... habían demasiadas ocupaciones... en esa época me gustaba lavar la losa, porque uno duraba mucho tiempo con el trabajo de fuerza y eso me daba descanso.

- ¿Qué edad tenías cuando conformaste tu propia familia?

Tenía 20 años y mi esposo tenía 24 años. Hace 14 años. Mi esposo se dedicaba a salir a trabajar, corra para un lado y para otro. Mi esposo actualmente tiene 38 años.

Un día cotidiano de mi esposo era hacer lo mismo de hoy, se levanta antes de la 6 a.m., se toma un tinto, se va a ver los animales. Cuando tiene que ir a trabajar arranca a las 8am, es decir cuando va a trabajar al jornal, en fincas cercanas a veces cerca a veces lejos como más o menos de aquí a unas dos horas a pie. Del trabajo salen a las 4 pm.

Si trabaja en el jornal regresa a la casa más o menos sin darme cuenta como a las 12 de la noche. En la semana depende, a veces dura toda la semana, o a veces son 3 ó 4 días. Arranca y se va a las fincas a trabajar y así se le va el día.

Mientras tanto yo me levanto antes de las 5:30 a.m. hago el desayuno, despacho las niñas para la escuela. Voy y miro los animales, tenemos novilla, un becerro y una vaca. Tenemos una huerta, chirimoya, naranja, granadilla, verduras.

Salgo a la escuela, les queda cerca más o menos subiendo 15 minutos.

Yo estoy en la escuela con la preparación de los refrigerios a los niños desde hace dos años. Estoy en la escuela haciendo los refrigerios a veces hasta las 1:30 o 2 p.m. Llego a mi casa con las niñas a realizar oficio y no me preocupa lo del almuerzo porque en la escuela nos lo dan.

Los oficios de la casa son lavar ropa, hacer las onces y veo por los animales, regresamos a la casa, preparo la comida guardo los animales. Mis hijas me ayudan y hacen tareas.

- Qué te caracterizaba – cualidades- ¿para qué eras buena?

Me gustaba compartir con las personas, por ejemplo cuando pues compartir alimentos, conversación me gustaba dialogar con mis vecinas.

- ¿Qué valores considerabas importantes?

Sinceridad.

El respeto a la vida, porque o sea yo propiamente me he dado cuenta que en el paso que estoy dando... los papas de uno le enseñaron las cosas apropiadas para el momento. Uno comete errores y no se da cuenta entonces es importante el respeto.

ENTREVISTA 2 “LA ORGANIZACIÓN COLECTIVA”

Fecha de la entrevista: Septiembre 1 de 2014

¿Hace cuánto participas en la experiencia de las mujeres en tu municipio – vereda?

Yo participo hace más o menos desde hace dos años empecé.

Participa más o menos Nelly, Don Ismael, Liliana, Alba que somos constantes y por lo menos otros ayudan. Bueno, pues por el momento estamos ayudando a familias con acciones solidarias, acompañamiento espiritual. Bregamos como en un ahorro para poder ayudar en las actividades solidarias.

El objetivo del grupo es pues, buscamos generar solidaridad. Es como a seguir avanzando en el proyecto de unir a las personas y dar fortaleza.

Cuando yo empecé en el grupo yo no tuve ningún inconveniente con él. Porque él piensa que estoy haciendo las cosas bien que me hacen feliz. Él no se disgusta ni nada, porque igual si se disgustaría yo igual participaría en el grupo. En una ocasión él se molestó, pero igual hablamos y cuadramos los horarios ojalá que no sean por la noche porque la vereda es lejana al pueblo

- ¿Cómo se han organizado? (reglas, roles, sanciones, ajustes)

Nosotras nos organizamos uno prepara la catequesis, otro toma nota de lo que pensamos y hablamos, cuando nos reunimos con las familias llamamos lista. Otros organizan el mercado, Por el momento no hemos tenido dificultades graves. Yo que recuerde no hemos tenido inconvenientes.

- ¿Qué comentarios realizaban los integrantes de tu casa respecto a la participación en el grupo?

Mis hijas saben que participo en el grupo, la vez pasada cuando hacíamos los encuentros mensuales ellas si me decían que no porque todos los sábados, entonces yo les decía que no solo era un sábado por mes. Me decía que me retirara, pero yo les decía que no porque son cosas que me gustan y que deben respetarlas.

- ¿Cuál es tu principal motivación para participar?

Aprender más, conocer más y descubrir la presencia de Dios en mi vida, él está presente en las personas y en eso destaco que de verdad con las personas puedo descubrir que cuando uno se encuentra en comunidad se siente vivo y se anima a seguir luchando por la unión y por la solidaridad.

Estamos con un grupo que nos reunimos cada ocho días a compartir, somos como 8 mujeres y 5 hombres además de los niños que también participan. Es un grupito de comunidad, desde hace 8 años rato nos estamos reuniendo, yo soy los lidero junto con otra vecina en la vereda. Los jueves nos reunimos a las 7 pm hasta las 9 pm. Y entonces realizamos el rosario, compartimos la palabra de Dios, el evangelio del domingo. Realizamos un compartir fraterno, una comidita según lo que se le facilite a la familia. Esa comidita la realiza la dueña de cada casa, es decir la familia anfitriona. Por ejemplo, en este mes unos hicieron sopita de mazamorra chiquita, gaseosa y pan, una sopita de avena, natilla con juguito, arepa con chocolate. Eso varía de acuerdo a las posibilidades y recursos de la familia anfitriona. Previo a todo se hace una lista, nos fuimos casa por casa, entonces las personas interesadas se anotaron y con esa lista nos organizamos de acuerdo a los interesados pensábamos. Algunas casas quedan a 1 hora de camino para subir y otra para bajar y las familias llegan, los niños les gusta ir, las niñas más me acompañan pese que estudien el otro día. De este grupo su motivación es como crecer espiritualmente, el testimonio de que Dios ha obrado en la vida de ellos. Hemos tenido experiencias de sanación, hasta yo puedo decir que yo tuve sanación en comunidad, yo sufría de dolor de cabeza intenso, el día que ellos tenían que venir a mi casa yo les dije que no porque estaba enferma, entonces ellos me dijeron que no, entonces llegaron a mi casa, se hizo la oración de gracias, de perdón y sentí un fresco en mi cabeza y se me pasaron las molestias.

De mis vecinos, pues una señora que tenía una persona enferma según los médicos le decían que tenía osteoporosis y pero entonces la droga que le daban no le servía, todos orando y con la oración esa persona se curó. La sanación es una maravilla, pero también revivir la fe, la confianza, se generan vínculos, amistades porque sin amistad no hay nada. Se crece en comunidad, somos más unidos, a veces salimos a reunirnos con otros vecinos de otras veredas y así.

Yo siento alegría inmensa porque me gusta el trabajo con la gente, me lleno de vitalidad y siento que a mi familia, aunque no les cuente en detalle lo que hago, le agrada verme así. Las niñas por ejemplo me acompañan los jueves en las noches para las reuniones con el grupo, y salimos tarde pero ellas salen contentas, porque caminamos, recorremos la vereda en la noche entre varios vecinos nos vamos encontrando en el camino, nos encontramos con las otras familias (incluidos hombres, mujeres y niños) y entonces pues uno se siente como vivo. Porque cuando uno está como aislado de la comunidad, como que la cosa no es por ahí porque así estemos con la familia bien uno se siente sola y de paso la familia también, imagínese mi esposo llega tarde, yo todo el día en lo de la casa con ganas de hablar entonces si yo ya he estado con el grupo antes y de paso mis hijas también es también un alivio para todos porque es como sentirse acompañado y hasta mi esposo también así él no esté él sabe que estamos bien y si estamos bien nosotras él también estará bien, porque eso es la familia. Él nunca me ha puesto mucho pereque, además porque yo le digo que si yo estoy bien él también porque a ver eso es reciproco y adentro en la casa eso no es de gran ayuda, al revés uno no crece, mientras que cuando uno comparte con las otras personas uno aprende como a conocerse y eso bueno para todos.

- ¿Qué caracteriza a las mujeres de grupo?

Del grupo de la comunidad de oración, nos caracteriza la sinceridad, la humildad y fijese que a veces vienen familiares de otros lados, y en el grupo son bien recibidos, eso es muy bonito. Por eso digo que la humildad, nadie se cree más que nadie, al contrario entre más sencillo mejor, nos tratamos todos con sencillez, no tratamos con igualdad sin divisiones. Todos los que participan son de la vereda. El grupo de la comunidad tiene valores como la sinceridad, el respeto, eso es muy importante para todos.

- ¿Qué elementos relevantes puede describir esta experiencia?

Desde que estoy en el grupo si he tenido cambios, he estado más cercana a Dios, he podido ponerme más de contacto con las personas, con la realidad de la gente y en mi familia también me han apoyado. Me gusta saber que gracias a la compasión uno se siente pleno y en camino de Dios.

- Describe la realidad del municipio y tu vereda (aspectos de la economía, de lo social – convivencia-, aspectos políticos y culturales)

La economía pues es difícil, algunos tienen más otros menos otros no tienen nada. De todo se encuentra. Los problemas más relevantes son que en el pueblo existe de unión. La unión es importante porque nos hace fuertes, estando más unidos las cosas mejoran, pero si uno no le gusta y el otro tampoco y se separan o retiran eso no ayuda a crecer.

En la vereda de San Antonio yo veo como problemas algunas personas tienen deteriorada la salud y el sistema de salud ahorita por lo menos está complicado porque según ahorita uno tiene que ir por la mañana pedir cita y si uno está en la vereda le queda jodido ir por la mañana. El único centro de salud es en el municipio, y el horario de atención no ayuda a quienes viven en las veredas, porque asignan las citas en las mañanas y para las tardes no.

Maestría en Política Social
Proyecto de investigación: repensar política social desde la construcción de lo común

ENTREVISTA 1 "HISTORIA DE MI VIDA"
Fecha de la entrevista: Junio 28 de 2014

Se aclara que lo presentado a continuación son fragmentos de la entrevista:

Datos Personales:

- Nombres y apellidos: Nelly Rocio Acosta Castro
- Edad: 36 años
- Estado Civil: casada hace 8 años y 19 años de convivencia con la misma pareja
- Hijos: 1 mujer de 10 años; y 1 hombre de 17 años
- Estudios: Técnica en sistemas.

DESARROLLO DE LA ENTREVISTA

Vivo en el municipio de Fosca, con mi esposo y dos hijos, en la urbanización Nuevo Milenio en una casita propia desde hace 13 años. Antes vivía en el municipio cabecera por los lados del centro de salud. Nací en Gutiérrez, pero fui criada en Madrid y como mi papá es de Fosca cuando tenía 12 años nos radicamos en Fosca, él es albañil y se fue a Madrid a buscar trabajo y allí él vivía con la familia de origen.

Historia de vida:

- ¿Con quiénes vivías cuando pequeña (antes de los 10 años)?

Vivía con mis padres, mi mamá y cuatro hermanos, yo era la mayor, pero tenía otra hermana mayor que yo y que murió por eso yo quede como la mayor cuando ella se accidento. De resto son tres hermanas y un hermano.

- ¿A qué jugabas?

En esa época jugábamos a las escondidas, a ponchados, a saltar en lazo, a la lleva, a las muñecas a cambiarle la ropita y a correr o hacer actividades con pelotas. Como mi hermano tenía carros de coca - cola él era el que jugaba a surtirnos como si tuviéramos una tienda, a eso era a lo que más jugábamos todos, también la goloza. Siempre vivíamos en el barrio de Sosiego y nos divertíamos mucho.

- ¿Cuáles eran tus actividades del día?

Lo primero era que estudiábamos en la escuela del municipio. Mi mamá trabajaba, entonces salía desde muy temprano más o menos a las 4 de la mañana para la floristería que era el lugar donde ella trabajaba principalmente, pero a veces le tocaba en restaurante cuando la patrona de las flores veía que no había mucha venta. Entonces ella se levantaba y de paso nos levantaba temprano a todos. Entonces ella se iba y nos quedábamos haciendo el almuerzo y nos arreglábamos para ir a la escuela. Nos tocaba prepararnos y organizar la casa todos nosotros (los hermanos).

Llegábamos de la escuela y nos cambiábamos para almorzar, nos tocaba hacer el oficio pendiente, lavar la ropa, la loza, trapear, y finalmente hacer tareas. Cuando teníamos todo eso nos poníamos a jugar en la calle, pero a veces no daba por ir a la calle a jugar y a las 4 p.m. nos poníamos a hacer el oficio.

- ¿Qué era lo que más te gustaba realizar?

Me gustaba jugar a todo lo que nos inventáramos o a lo que veíamos por ejemplo lo de la tienda donde nos poníamos unos a vender productos inventados y los otros nos compraban. También me gustaba hacer tareas

me parecía divertido, siempre me gustó el estudio. Cuando mi mamá estaba, no me gustaba hacer oficio porque siempre nos demorábamos con ella.

▪ ¿Qué opinión tienes de tu padre – madre – hermanos?

Bueno, aunque le comentaba que me gustaba divertirme eso no significa que mi infancia hubiese sido fácil, de hecho tuve una infancia difícil sobre todo por mi papá. Él tomaba mucho y mi mamá le sufrió por eso y porque además él le pegaba. La maltrataba, mucho pero mucho. Esa situación de maltrato fue hasta que yo tuve los 15 años, yo me empecé a meter para que no le pegara a mi mamá y mis hermanos también empezaron a revelarse en contra de mi papá para evitar que le diera golpes a mi mamá. Y fue desde que nos metimos a defender a mi mamá cuando mi papá empezó a cambiar sus actuaciones.

Por eso de mi infancia no me gustaba la violencia que vivíamos con mis padres, ver a mi padre llegar borracho y pegarle a mi mamá era horrible y demasiado triste. Aunque mi papá la golpeaba también era difícil para nosotros entender por qué mi mamá continuaba con esa situación.

Con mis hermanos, nosotros siempre hemos sido muy unidos, muy apegados, estamos pendientes los unos de los otros, aun todavía.

Mi mamá nos sacó adelante sola, porque mi papá no colaboraba, él se tomaba todo lo que se ganara y se perdía cuando ya no tenía plata. Mi mamá fue la que trabajaba y nos mantenía y nos daba el estudio y lo necesario, aun después de que yo me fui de la casa ella siguió ayudándome. En cambio, mi padre para el estudio no nos colaboraba, al principio fue duro porque él no nos ayudaba con nada, pero cuando nos revelamos para que no le pegara a ella empezó a cambiar y a intentar ayudarnos para estudiar. Ahora si ellos están bien, pero ella casi que lo mantiene. Mi mamá actualmente tiene 60 y mi papá tiene 62, ellos viven en una vereda de Fosca. Y tienen cerdos, vacas... todo para vivir en el campo.

○ ¿Después de los 14 con quiénes vivías?

Con ellos, yo viví con ellos hasta los 17 años y en esa época me fui a vivir con él. Yo estaba en el colegio y fue el amor, lo quería mucho. En ese momento estaba en noveno. Mi esposo hablo con mis padres de que se iba a vivir con él, él tenía 19 años.

○ ¿Qué hacías en el día? (actividades, tareas en el hogar, en la comunidad)

Cuando yo me case suspendí mis estudios, no volví al colegio, tuve los niños en el 2007 y valide mi estudio. Termine de estudiar, hice el técnico en sistemas y varios cursos de sistemas. Él siempre me apoyo en todo lo que yo quería hacer para aprender y siempre está disponible para lo que yo diga, no puedo quejarme de él. Al principio no me gustaba la situación con mi suegra porque mi esposo era el único hombre de esa familia, como él quedo huérfano de padre a los 17 años, entonces él era el que le ayudaba a la mamá y lo que ganaba era para ella. Pero cuando hizo nuestro hogar ella se molesto mucho con él y conmigo, hubieron inconvenientes con ella durante muchos años y él se sentía bastante presionado por ella.

Me gustaba mucho el respeto y sentía mucho que él me quería.

En un día normal, yo me levantaba temprano, él trabajaba lejos mantenía muy sola. Entonces arreglaba la casa, hacía desayuno, dormía y veía televisión. Esa rutina cambió cuando tuve mi primer hijo.

Antes de pertenecer al grupo

Antes de pertenecer al grupo de Pastoral social yo igual trabajaba como ahora.

Actualmente yo trabajo en el aseo en el puesto de salud o con cosas de la casa por medio tiempo o por horas. Sobre todo para poder acompañar a mis hijos, alcanzar a trabajar cuando ellos estén estudiando. Él actualmente es electricista y se dedica a eso, él es independiente.

- Describe qué realizaban tus hijos desde que se levantaban hasta (actividades – horario)

Siempre con mis hijos jugaba, el niño pequeño inicialmente era el que estaba conmigo y como era el único sobrino que tenía pues todos eran pendientes de él.

Después del estudio llegaba a realizar tareas, y a veces a ver televisión.

Luego que nació la niña pues igual, ahora ella como está en curso de danzas y se va para allá después de hacer tareas.

En el día antes de irse los dos me ayudan, uno barre y el otro trapea, antes los tenía lavando loza pero ya no porque me dejaron sin losa al dejarla caer. A veces me ayudan en la cocina, han aprendido algunas cosas. Cada uno debe tener su cuarto arreglado antes de irse a estudiar.

Actualmente ellos estudian en el colegio público departamental.

- Describe ¿qué hacías en el día desde que te levantabas hasta que te acostabas?

Cuando vivía con mi mamá me levantaba a las 4 am y me acostaba a las 7 o a las 8 pm dependiendo de que llegara mi papá o por el arreglo de la casa, si tocaba brillar ollas o aseo general nos daba las 12 de la noche.

Cuando me fui a vivir con mi esposo, y hasta la actualidad, me levantaba a las 6 am y me generalmente nos acostamos por tardar a las 9 de la noche, yo casi soy la última que se acuesta. Los niños se acuestan primero y yo hasta que deje todo listo y ahí sí, porque me pongo a planchar o hacer otros oficios.

- Qué te caracterizaba – cualidades- ¿para qué eras buena?

Cualidad de mi infancia, los profes le decían a mi mamá que yo era muy juiciosa en las notas y activa en todo, muy disciplinada. Yo en el colegio fui así, en la casa también era así porque mi mamá siempre se iba y yo quedaba responsable de la casa tenía que tener el oficio listo cuando ella llegaba, ella se iba a trabajar y yo por no pelear con mis hermanos yo lo hacía.

- ¿Qué valores considerabas importantes?

Yo pienso que la responsabilidad, desde pequeña fue lo que más ví de mi mamá y lo que más me inculco con su experiencia.

ENTREVISTA 2 “LA ORGANIZACIÓN COLECTIVA”

Fecha de la entrevista: Septiembre 1 de 2014

¿Hace cuánto participas en la experiencia de las mujeres en tu municipio – vereda?

Yo pertenezco al grupo de la pastoral social hace más dos años, me involucre porque siempre me ha gustado el tema de mirar cómo ayudar o aportar en algo más.

En la actualidad participan más o menos cinco mujeres, a veces se involucran otras pero se van, así que constantemente existe un grupo base que es de 5 ó de 6 personas todas mujeres, algunos hombres también pero están menos involucrados.

- ¿Hace cuánto participas en la experiencia de las mujeres en tu municipio – vereda?
Dos participa

El grupo como tal participa en la casa pastoral de la parroquia como lugar de encuentro.

Somos 6 integrantes fijos y dos hombres de edad (más de 58 años), pero a veces participan otros integrantes pero que por sus ocupaciones es muy difícil la permanencia y nos ayudan en otras cosas que no les implique tanto desgaste.

- ¿Qué hacen las mujeres?

Bueno el grupo pese a que apenas lleva 2 años, no se desconoce por ejemplo que una compañera lleva más de 10 años junto con otra en el mismo rollo, solo que no estaba organizado como ahora lo está. Cuando nos involucramos más mujeres, entonces empezamos a mirar que nos interesaba sobre todo responder a esas situaciones que afectaban a la comunidad no solo en la pobreza física sino espiritual no solamente con el tema de los enfermos sino también con aquellos que parecen sanos pero que están enfermos del alma. Tienen preocupaciones, o se sienten solos, o que se encuentran en situación económica muy difícil pero los problemas en las familias superan esa necesidad material. Hoy son más los enfermos de la mente, del estrés, de la tensión por el día a día que pasa y que tristemente aleja a las personas de la misma casa. Muchos abuelitos solos, sus hijos trabajando, y sin proponérselo los mismos hijos llevan a que se enfermen sus abuelos de tristeza. Muchos deciden irse a la ciudad o a las cabeceras municipales pero con poca suerte porque la situación es tenaz.

- Describe tu participación ¿qué haces?

En el grupo, yo soy la que como que hago el proyecto de mirar necesidades y realidades, es decir con otra montamos como las ideas de por dónde empezar a visitar las veredas, programamos fechas de visita a las familias, decirle al padre que nos ayude a comunicar a las veredas que vamos a ir en una fecha y que estén pendientes de cuando lleguemos. No llevamos nada, solo nuestra disposición para escuchar, y entonces cuando por ejemplo nos encontramos en las visitas con enfermos que llevan postrados en una cama y con llagas entonces llamamos a los de Pastoral de la Salud o a veces nosotras mismas les hacemos la limpieza y les decimos a las familias como deben tener una idea de cómo cuidar de sus enfermos. Varios siguen las indicaciones, pero es muy difícil cuando en una familia todos trabajan y son los niños o las niñas las que quedan en la casa, el trabajo del campo es pesado y los adultos, incluidas las mujeres, llegan cansados. En las veredas las personas hacen el intento de cuidar a sus enfermos o de ayudarlos, pero no es continuo precisamente porque llegan cansados, agotados, sin plata, y a veces se necesita para curaciones dinero.

Por ejemplo la casa de una familia necesitada una ayuda no solo para su enfermo sino también porque la vivienda estaba muy deteriorada, con ratas en varias habitaciones, con filtraciones de agua y con mucha cosa. Sin agua potable porque se la habían quitado por allá porque había pasado algo y la manguera que llevaba el agua a la vereda estaba rota, entonces hablamos con ayuda del padre en varias eucaristías para que los vecinos nos ayudaran a mirar cómo organizar lo del agua. También nosotros hicimos las cosas como lo administrativo para conseguir algunos recursos de ayuda a la vivienda. Además, como usted sabe aquí la gente todavía es muy creyente, el padre hizo la tarea de visitar a la familia por varias semanas, y eso fue un regalo para ellos pues se sintieron como acompañados, escuchados. Eso sirve más que cualquier cosa, que la gente se sienta escuchada.

Nosotros hicimos una especie de encuesta para mirar quienes estaban en las veredas no solo los más pobres del municipio, sino también cómo estaban las familias a nivel general, todas las familias. No fue fácil porque somos poquitos, la ventaja es que en la cabecera municipal solo somos tres y el resto del grupo son de las veredas. Entonces el padre nos ayudo diciéndole a la gente, trayendo algunos voluntarios, solo dos, pero como por siete meses duramos en esa tarea, y todavía seguimos en esa tarea. Nosotros realizamos una catequesis, a veces entregamos ayudas materiales, vamos con el padre y con los otros a mirar cómo ayudarles.

Una vez una señora que vivía en la cabecera municipal nos llamó para mirar lo de una viejita que vivía con su familia. Pero la nuera era terrible porque no dejaba que las personas se le acercaran a la anciana para asistirla, nosotros íbamos y era terrible la situación para impedir que le ayudáramos a la abuelita. Ella estaba en malas condiciones, a veces aguantaba hambre, además de vivir con un hijo enfermo de la cabeza y que no está pendiente de ella. Ella por ejemplo se orina, se duerme en la cama mojada y la dejan así. Una vez fueron del grupo a bañarla y hacerle el aseo, y la nuera peleó con ellos para no dejarlos entrar. En el momento estamos todavía en esas, la señora es muy malgeniada y amiga del personero entonces al demandarla ante la alcaldía, personería y el hospital salimos peleando con todos ellos porque el personero salió a defender a la nuera con

el argumento de que era que nos estábamos metiendo en su vida privada y que no era nuestra tarea, que nos dedicáramos a rezar en vez de meternos en la vida de la gente. Eso fue muy triste, porque una autoridad tan importante no puede estar diciendo eso, es contradictorio con su función de velar por los derechos y por esas vainas que se inventan los políticos y las instituciones y que se vuelven la piedra en el zapato para que se le ayude a la gente solidariamente, los que si queremos y nos sentimos con el compromiso de ayudar a quien esta desvalido nos encontramos frecuentemente con esos problemas, entonces nos toca trabajar por los laditos.

Con eso que le estoy contando es por eso que yo no le paro bolas a todos esos (autoridades gubernamentales). Acá en el municipio se maneja mucho la influencia política, eso es tenaz, los que estén en la rosca son a los que les va bien, por eso el pueblo está dividido en dos bandos los que no están en el bando del alcalde no los voltean a mirar, les ponen trabas para conseguir alguna vinculación en algún programa, o para alguna petición eso es un camello. Entonces el bando de los que están con el alcalde son los que ganan por lo menos en el caso de la viejita la señora amiga de alcalde, del personero y de su rosca le ponen cuidado a lo que ella quiere y le colaboran para protegerla sabiendo que se comete una injusticia con la anciana. Si se ofrecen empleos o alguna cosa de trabajo, todos son otorgados para ellos, pa' los que están de parte del alcalde, los del otro grupo no trabajan allí, en ningún proyecto o cualquier vaina.

En medio de esos grupos, la gente es difícil por los dos bandos. Nosotros le decimos ACERRIMA, pegados a su idea, que tienen que ganar y que uno debe estar con sus ideas también, uno no puede ser diferente, entonces hacen lo que sea a toda costa. Por lo menos si uno no es de la corriente de ellos entonces le quitan el saludo a uno hasta que vuelva a pasar uno o dos años vuelven y le dirigen a uno la palabra es duro. Nosotros somos ni para un lado ni para el otro, ni para un bando ni para el otro, estamos al lado de la justicia, del bien común, de lo que es justo. Entonces si uno no está de acuerdo con los políticos ni para un bando ni para el otro bando, nos quedamos en el medio y con presiones innecesarias que aumentan con las elecciones. Pero para no causar tanta molestia siempre nos ubicamos desde la Iglesia, y así como que es más suave la cosa para los de un bando y para los del otro, porque decimos que uno tiene que ayudar al que sea sin distinción de credo, de raza o de partido político, y eso no pasa cuando los bandos son opuestos en partidos, precisamente no se ajusta la balanza y se inclina para el lado del que tiene el poder.

- ¿Cómo se han organizado? (reglas, roles, sanciones, ajustes)

En esos estamos desorganizados porque a veces no nos ponemos de acuerdo por el tema del tiempo, muchas veces quienes viven fuera del pueblo son las más cumplidas y responsables con las obligaciones que tienen, mientras las otras no. Nosotros nos reunimos cada mes, y en esa reunión hablamos de las cosas que hacemos, como nos podemos ayudar más, nos vamos a Cáqueza a reunimos con los otros municipios y aprender sobre lo que hacemos, sobre lo que hacen los otros, y sobre lo que soñamos. Por fuera de la reunión del mes, otra compañera enfermera visita a los enfermos y nos informa sobre la situación del enfermitos que están sin recursos. Lo primero se visita la casa de unos abuelitos que son 18 y en las veredas también catequizan a las familias de los enfermos.

- ¿Cómo resuelven los conflictos?

Hemos tenido dificultades, no solo por el tema del tiempo sino por la situación de no poder expresar a veces las opiniones cuando somos tan diferentes. Muchas personas antiguas llevan trabajando y a veces cuando uno entra joven o nuevo eso no les gusta o no lo aceptan a uno, a mí me afecto mucho eso al principio, creo que es normal, hasta inicialmente me dieron ganas como deirme, pero eso sería más de lo mismo, porque uno no puede aspirar a que los otros sean como uno, no somos iguales en pensamiento y entonces aprender eso ha sido importante no solo para mi familia sino también para mis compañeritas del grupo que también entienden de eso. Es un ir y venir en aprender todos, más cuando uno es más grande en edad eso cuesta. Todos nos volvemos también más solidarios entre el mismo grupo en el sentido de comprender que las personas no somos lo mismo, no pensamos lo mismo, no creemos en lo mismo pese a que seguimos el mismo Dios o religión

varias creemos en otras cosas, pero que entender esa vaina nos ayuda estar aquí porque queremos apostarle a la solidaridad, a la justicia, a la vida. Con eso que le digo, resulte entonces pensando en que no tengo porque salirme del grupo porque los otros no piensan como yo, al contrario me quede para seguir aprendiendo de ellos, de mi misma y de mirar cómo superar esas vainas que los adultos tenemos de estresarnos, entonces no me salgo porque más allá del compromiso que entablamos entre las personas o con el párroco de turno es un compromiso con Dios, es mi forma de agradecer lo que he recibido, que en la sencillez han sido solo cosas buenas en mi vida, y tratar de servir y retribuir lo que él me ha dado. Por eso trato de ser persona, de ser más sensible frente al que siente dolor, tristeza, preocupación y de intentar ver la necesidad del otro más allá de un aspecto material o visible, es el intento por ayudar a colaborarle a los demás y eso me ayuda estar cerca de lo que creo y de lo que siento en que debemos apostarle.

- ¿Qué comentarios realizaban los integrantes de tu casa respecto a la participación en el grupo?

Mi esposo y mis niños me apoyan mucho en cosas de la iglesia, porque todos tenemos esa idea de colaborar, pero ellos casi no saben mucho en detalle los temas del grupo. Ven lo que hacemos, pero los detalles no los conocen.

- ¿Cuál es tu principal motivación para participar?

Es el querer servir, el Señor me hizo ese llamado al servicio. Servicio para mí es como prestar una ayuda a una persona, escuchar a quien necesita ser escuchado, es como alentar a alguien. Muchas veces uno mira al otro triste, a veces no necesariamente lo físico o lo económico a veces una persona necesita una palabra un apoyo moral y el hecho de estar ahí sin una ayuda puntual es reconfortable, aunque no niego que a veces es necesario también mirar cómo apoyar en lo material porque las necesidades golpean a las personas en sus vidas cuando no se logran cubrir.

Por ejemplo tenemos una asamblea y manejamos una alcancía cada ocho días todos nos llevamos la alcancía y recogemos entre todos lo que cada uno pueda dar de su bolsillo, yo veo que algunos compañeros viven necesidad pero cuando dan algunas monedas eso me da emoción porque sienten que la familia de X vereda esta en una situación peor que la personal, entonces se supera esa sensación de que uno esta mal por mirar hacia afuera y darse cuenta que la realidad es diferentes y que uno con poco o con mucho puede ayudar. Un día por ejemplo llego una señora manifestando la situación de otra señora viuda (min. 47)

- ¿Qué las mantiene unidas, qué aspectos considera relevantes?

No hemos hablado de los problemas, yo por ejemplo no me complico la vida a veces los otros son muy cerrados y yo no me amargo con eso, yo les llevo la idea y no peleo con eso. Es decir, somos todos de otras ideas, de opiniones diferentes, entonces sabemos que no se puede democráticamente definir frente a esos pensamientos diferentes porque somos cabeza dura, entonces los que miramos es recordando siempre lo que persigue el grupo, seguir a Jesús. Y entonces nuestra fe nos dice que el camino es así la misericordia, por eso cuando se ponen las diferencias sobre la mesa, no se pueden tomar las decisiones democráticamente sino con consensos, con cuestionamientos sobre lo que es justo, sobre lo que es solidario. Eso es la base.

- ¿Has logrado generar algún tipo de vínculos – cercanía – amistad en éste proceso?

Si he logrado tener el vínculo entre varias, nos ayudamos muchísimo, nos compartimos las cosas. En situación de dificultad nos ayudamos. Nosotras vivimos muy lejos a distancia, pero pues a mi me parece que somos amigas sinceras.

- ¿Participas en otros espacios comunitarios y sociales, cuáles y por qué?

Diferente a Iglesia estoy en un grupo de danza de la alcaldía hace uos meses.

- ¿Qué caracteriza a las mujeres del colectivo?

Así no nos pongamos de acuerdo se logran las cosas. Somos unidos, nos unimos para lograr nuestro objetivo, lo que hemos acordado. En ese sentido nos caracteriza que en el momento de actuar no unimos.

- ¿Cuáles valores se presentan en común?

Uno es la responsabilidad. Yo pienso que cuando uno hace las cosas las hace desinteresadamente no porque los demás se den cuenta con interés. Hacer las cosas sin esperar nada a cambio.

- ¿Qué reglas y principios se presentan en el grupo?

Mi honestidad, la solidaridad, el respeto por los otros, la unión, la responsabilidad, me comprometo a hacer algo trato de sacarlo adelante así me llegue el agua donde me llegue.

- ¿Cómo nace esta experiencia? ¿Cuál es su génesis? Describe.

Pese a que yo llevo dos años, el grupo tiene más de 5 años. Por lo menos los que están ahorita, antes habían otros y se retiraron, pero la pastoral social lleva mucho tiempo.

La pastoral social se crea por ese compromiso que tenemos los cristianos con la sociedad de ayudar y colaborar para con las personas. Pastoral social se deriva de pastor y social de las personas que están en la comunidad, entonces yo pienso que la Iglesia como obligación con la comunidad tiene la tarea de hacer presencia como pastor que acompaña, que escucha, que sufre por su oveja perdida, desprotegida. Es salir de las cuatro paredes para apoyar como superar las realidades desiguales de las personas que hacen parte de la comunidad.

- ¿Cuál o cuáles son los problemas que intentan superar las mujeres con esta experiencia? ¿por qué?

Pues la idea es suplir un poquito las necesidades de las personas pero también sin volverlas de pendientes, sino que también logren superar sus situaciones. Que se encuentran en una circunstancia pero que logren avanzar con apoyo de nosotros, no es la mirada del necesitado sino de las personas que como nosotros se sienten mal, tristes, desesperados, solos. Es diferente al gobierno que los vuelve dependiente, nosotros no buscamos eso, sino hacerle ver a la gente que se puede trabajar, que pueden hacer las cosas por su propia cuenta, que además tienen quien los motive, les den moral. Mientras están pasando por esas dificultades que sepan que existen personas que les pueden ayudar.

Aspectos relacionados con la organización -

- ¿Qué elementos relevantes puede describir esta experiencia?

Para mantenernos como grupo necesitamos humildad, porque la persona que es humilde que no es soberbia no impone, es capaz de escuchar, de ceder sabiendo que es para ayudar a otro, que puede llegar a acuerdos superando sus egoísmos.

- ¿Qué sentimientos te suscita participar en el colectivo?

Con el trabajo del grupo uno se siente en lo de uno, feliz, agradecido. Pese a que existen sentimientos encontrados, existen también sentimientos de esperanza, de fe, de alegría.

1. Descripción de los referentes comunes –Vida campesina - que contrastan con la política social

- Describe la realidad del municipio y tu vereda (aspectos de la economía, de lo social – convivencia-, aspectos políticos y culturales)

De lo político eso es terrible.

En cuanto a la economía, Fosca no es un pueblo rico, aquí la gente se dedica en la agricultura a vender y hoy en día eso no da. Los químicos y las cosas que se utilizan para la agricultura son precios muy altos y pocas las ganancias que quedan. La economía es mala.

Fosca se ha vuelto pobre, antes era más rica, se cultivaba maíz, lo trataban, lo guardaban, primordialmente estaba para el sustento diario y para los que estaban en la familia. Ahora no, la gente se volvió ambiciosa, ahora todos a vender, todos siembran lo que siembran los otros, todos venden lo mismo y se abaratan los productos, más los químicos aumentan y la agricultura no da para el sostenimiento de una familia.

En lo social, en la cabecera municipal es poca la conciencia para trabajar en conjunto, se creó la cultura de mirar el beneficio propio y eso es lo que lleva a la gente a actuar como actúa. Donde cada uno hace lo que le interesa y lo que le sirve y cómo se beneficie. Antes la gente era diferente, ahora fue cambiando en esa individualidad y egoísmo, cada más cada uno tira para su lado. Nos volvemos individualistas y buscamos el bien propio y no el bien común.

- ¿Cuáles son las problemáticas más relevantes presentes en las familias y comunidades?

En el casco urbano se ve más la desunión, la desintegración de la familia por los medios, otro poco por la responsabilidad de conformar la familia es desde muy jóvenes. Pero yo lo digo porque antes uno tenía algo planeado un objetivo, hoy en día los muchachos no, se van a vivir juntos y se separan pero con 3 ó 4 hijos y esos hijos son los que llevan las de pagar. Se miran niños de 12 años fumando en las veredas, tomando, se paran como si fueran grandes con su cerveza y cigarrillos. Eso es una problemática difícil y eso se ve también en las veredas, la desintegración.

- ¿Cómo se tejen las relaciones entre los hombres y las mujeres de esta experiencia?

Son relaciones muy diferentes a antes.

A uno lo criaron con unas ideas, antes las confianzas con los niños era terrible, ahora son los novios por ratico. Las mujeres poco respetan a sus esposos, se ven infidelidades, la mujer no se quiere ni se valora. Si un hombre la golpea, si existe maltrato físico las mujeres siguen ahí esperando nada, que las golpeen que las traten mal. Otras que tienen sus maridos y son infieles. Son los extremos, a nivel general tanto para las veredas como para la cabecera municipal.